

01066



# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

APLICACIONES PARALINGÜÍSTICAS DEL ÍNDICE DE DISPONIBILIDAD LÉXICA

TESIS

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRO EN LINGÜÍSTICA HISPÁNICA

PRESENTA:

RICARDO ARRIAGA CAMPOS

CON LA DIRECCIÓN DEL DR. JUAN LÓPEZ CHÁVEZ



MÉXICO, D.F.



2005

m344325

U. N. A. M.  
POSGRADO EN LINGÜÍSTICA  
COORDINACIÓN



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# ÍNDICE

Agradecimientos	8
Introducción	10
1. Disponibilidad léxica	19
1.1. Antecedentes de la disponibilidad léxica y los principios de asociación	20
1.2. Los principios de semejanza y complejidad	28
1.3. Definición de los conceptos centrales de la disponibilidad léxica	54
2. Disponibilidad léxica y contexto social (Información, comunicación y sociedad)	62
3. La aplicación del método de disponibilidad léxica	90
3.1. Descripción de las encuestas aplicadas	90
3.2. La fórmula de disponibilidad léxica	98
3.3. La aplicación de la fórmula del índice de disponibilidad léxica (IDL).	
El caso de este trabajo	100
3.3.1. Índice de disponibilidad léxica y candidatos al gobierno del Distrito Federal	102
3.3.2. Índice de disponibilidad léxica y partidos en las elecciones del gobierno del Distrito Federal	109
3.3.3. Índice de disponibilidad léxica y políticos más populares aspirantes a la presidencia de la república	115

3.3.4. Índice de disponibilidad léxica y productos del supermercado (recordados y adquiridos)	125
3.3.5. Comparación del índice de disponibilidad léxica y el centro de interés 12 (medios de transporte)	132
4. Comprobación de la aplicabilidad de la fórmula de IDL	148
Conclusiones	169
Bibliografía	175
Anexo estadístico	180

*A Natalia, mi hija terca y dulce, simplemente porque la quiero.*

*A Sofía, mi mujer, por el feliz sentido del verbo optar y del sustantivo plenitud.*

*A mis maestros, Marina y Juan: a una por las inteligentes estrategias, por las respuestas; a otro por las rutas, las señales, las lecciones de pensamiento y de vida.*

*Al Grupo Académico Pinos '97, mis amigos, por su solidaridad y por todo lo que cabe y nace en Pinos y por todo lo que significa ser un grupo.*

Sirva este "pre-texto" de agradecimiento ciertamente no convencional. Desde aquellos muy presentes –fundamentales– e intelectualmente lúdicos muchos momentos luminosos en que viniendo yo de la comunicación como formación y como práctica descubrí en las lecciones formales e informales de Marina Arjona Iglesias y de Juan López Chávez los caminos de la lingüística y de las tan insoslayables como fértiles relaciones de ésta con la psicología, la filosofía y la misma comunicación, pasando por las intensas y ricas sesiones de las Jornadas de Ciencia y Vida que el Grupo Académico Pinos '97 emprendió desde el año de su fundación explícito en su nombre, hasta los trabajos de los Seminarios de Tesis que son ya una tradición gratamente prolífica del grupo, todo ha sido para mí una auténtica ecología cognitiva y afectiva que busca verter y potenciar aquí algo de lo recibido, de lo asimilado, de lo disfrutado, de lo compartido.

Este trabajo es producto de todo ello, de las tertulias en Vértiz, de las puertas que mis maestros Marina y Juan me abrieron en el aula, en el cubículo, en el trabajo, en la vida; es –eso quiero que sea– una página digna en el análisis de las ideas, en la indagación libre, desprejuiciada, profunda, especializada de modelos explicativos que acontece cada vez en aquellas jornadas; es un pliegue de esos seminarios que exploran las dimensiones de la realidad, las manifestaciones de la vida subjetiva y colectiva, las constantes epistemológicas, la complejidad del pensamiento, los laberintos del lenguaje; es, pues, una espiral de esos encuentros y esas búsquedas que me han ido madurando las ideas y las querencias al amparo de la calidez prodigada en Pinos, Zacatecas por Benjamín Morquecho, del inteligente cobijo discursivo obligadamente paralelo de Alejandro García, de la entrañablemente paradójica virtualidad ubicua de Fernando Rodríguez, del eco incontrovertiblemente presente –adverbio con dedicatoria– de la fertilidad de la luz de la conciencia y de la fuerza de la verbalización.

Este trabajo es también consecuencia de otra búsqueda y de otro encuentro: de una voluntad de imaginación por conjuntar la lingüística y la comunicación y, sobre todo, la muy propia experiencia de los saberes entendidos como compromiso por aportar –con la conciencia de la complejidad vital, humana y social– andamios a lo intersubjetivo, a lo comunitario, por tomar conciencia de la trascendencia del conocimiento desde una lingüística verdaderamente social. Así, esto tiene que ver con caminos, historias, anhelos, tristezas, pérdidas, descubrimientos, miedos, afanes; los míos y los que supongo que rondan en la mente y la emotividad del individuo y de la sociedad. De modo que me inspira el tratar de definir qué podemos hacer después de descubrir y registrar las palabras, saber qué hay más allá del dato lingüístico, descubrir qué encontramos si damos el salto a percibir por estas vías de la lingüística el pulso de la comunidad y, con ello, me mueve la pretensión de abrir espacios donde quepa el conocimiento de la palabra agazapada y de la emergencia de la palabra anhelante de quien –una niña maltratada, un niño no querido, un ciudadano ignorado, por ejemplo– busca liberarse del silencio infligido, de abrir escenarios de conversión de la palabra a la participación y la decisión –tanto interpersonales como ciudadanas– sólidas, profundas, horizontales, fraternas, de abrir contextos de conocimientos compartidos que repercutan en mejoras tangibles del sujeto y de la intersubjetividad, de abrir diálogos ajenos al uso perverso, manipulador, excluyente de la palabra.

Y en todo ese manojito de búsquedas por provocar cambios en el pensar, en el pensar sobre el pensar y en el pensar sobre el actuar para acceder a vidas más conscientes, más felices, más sanas, menos hostiles, es que se me da el encuentro de mi propio escenario, el que propicia la claridad de optar, el que concreta mi anhelo de complementariedad, de triunfo sobre la discontinuidad, mi afán del intangiblemente sólido pacto íntimo, del diálogo desnudo, inteligente, amoroso, el que materializa en la confianza y el apoyo de Sofía el significado de la plenitud.

*Me gustaría hablar de ese personaje que todos defendemos y todos soportamos, pero que es tan difícil de definir: el sujeto.*

*Es un concepto, a la vez, evidente y misterioso. Es una evidencia absolutamente banal, ya que cualquiera puede decir: Yo. Casi todas las lenguas tienen esa primera persona del singular, y si no tienen un pronombre, al menos existe, como en latín, la primera persona de singular de los verbos. Y hay una segunda evidencia puesta al día por Descartes: no puedo dudar de que dudo, luego pienso. Pienso, luego existo, o sea existo en primera persona, como sujeto. A partir de aquí surge el misterio: ¿qué es ese "Yo" y ese "soy" que no es sencillamente "es"?*

*¿Es una apariencia sin importancia o una realidad fundamental?*

Edgar Morin

*Yo quisiera también hablar del nosotros, es decir que no sólo del yo más el tú, sino del uno con el otro, del todos, del ancestral juego de encuentros y discontinuidades, del orden y del caos, de la razonable locura que ha significado la búsqueda del concepto en su signatura y la realización de la comunidad en la intersubjetividad humana.*

RAC

## INTRODUCCIÓN

**E**n este trabajo se explora la posibilidad de aplicar algunos de los recursos de la científicidad lingüística, específicamente los propios de los trabajos sobre disponibilidad léxica –en particular el índice de disponibilidad léxica (IDL) formulado por Juan López Chávez– a un fenómeno extralingüístico, para comprobar su utilidad en fenómenos sociales cuantificables y contribuir, así, a su validación en el estudio de hechos lingüísticos. Busco, pues, comprobar la eficacia del índice de disponibilidad léxica y, recíprocamente, en un segundo momento, a partir de la comprobación estadística de manifestaciones lingüísticas, proponer la investigación de asuntos sociales o, mejor dicho: plantear la pertinencia de llevar los resultados del trabajo lingüístico hacia la aplicación y la trascendencia sociales.

Esta investigación constituye un trabajo inspirado, derivado y guiado por los estudios de disponibilidad léxica de Juan López Chávez, en función de que, como él señala, “el concepto mismo de disponibilidad léxica nació con una perspectiva francamente pedagógica, pero (...) son muy relevantes otras cosas que se pueden abordar partiendo de tal concepto”.<sup>1</sup> Esa puerta entreabierta por Juan López Chávez –que es un guiño aquí entrecomillado– da pie y fundamento a la presente investigación.

El resultado de la indagación de un rasgo –lingüístico, específicamente– de la mentalidad colectiva –entendida no sólo como la suma de las mentalidades individuales, sino, más que eso, como la interacción e interconexión de tales mentalidades, y éstas urdidas en el indisoluble ente social y sistémico que

---

<sup>1</sup> Juan López Chávez, *¿Qué te viene a la memoria? La disponibilidad léxica: teoría, métodos y aplicaciones*. Unidad Académica de Letras, Universidad Autónoma de Zacatecas, México, 2003, p. 36.

reflejan y que se refleja en ellas— expresada de manera perceptible y cotejable en hechos numéricos que representan una decisión externada y verificable, consolida la aplicabilidad de la medición de disponibilidad léxica y permite asegurar que este tipo de trabajo lingüístico posee el fundamento, la fuerza descriptiva y la solvencia explicativa suficientes para auspiciar su aplicación en el campo *educativo*<sup>2</sup> y en otros ámbitos —este trabajo apunta a alguna de esas esferas— cuyos resultados estadísticos obtenidos con base en métodos diversos se pueden equiparar con los conseguidos por medio de un índice lingüístico como el de la disponibilidad léxica.

Específicamente, la detección de los nombres de políticos populares, de candidatos y de partidos políticos es un acercamiento que puede servir para comprobar la teoría de la disponibilidad léxica y la citada fórmula del IDL a partir del desentramado de la disponibilidad léxico-mental respecto a un hecho comprobable de la vida social, manifestado en resultados numéricos, como son los votos en un proceso electoral o las preferencias políticas en una encuesta de opinión. Esto es que la disponibilidad de los nombres de los candidatos a un puesto de elección popular y de los partidos que contienden por el poder, así como la disponibilidad de los nombres de políticos presidenciables, son datos que se pueden medir con base en métodos estadísticos y sondeos de opinión, pero también con base en los recursos de la lingüística, de la disponibilidad léxica que este trabajo pretende comprobar. En ello se basa la utilidad de un trabajo como éste: en aplicar los elementos de la disponibilidad léxica a un ámbito distinto al educativo, para verificar su utilidad inclusive en éste y —ya lo enfatiqué en el primer párrafo— para comprobar la eficacia de la fórmula citada.

Esta exploración sobre la disponibilidad léxica busca apoyar el planteamiento de que ante el vacío en el acercamiento lingüístico a fenómenos

---

<sup>2</sup> Las cursivas destacan que es sobre todo en el ámbito educativo, no sólo porque finalmente estamos como universitarios comprometidamente inmersos en él, sino porque es uno de los foros en que el trabajo académico mejor puede multiplicar la socialización del conocimiento y, con ella, encauzar el deber de contribuir a mejorar en algún aspecto las condiciones de vida de los individuos y de la sociedad —ya sean éstas intelectuales y cognitivas, educativas y laborales, comunicativas e interpersonales: afectivas, a fin de cuentas—, sin esa perspectiva, creo firmemente que tal trabajo académico es estéril.



sociales y en la medida en que se logren afinar este tipo de investigaciones aplicando métodos lingüísticos específicos, la validez y proyección –léase vigorosa utilidad floreciente– de los estudios de disponibilidad en el análisis de otros hechos de trascendencia para la comunidad, será incontrovertible.

La hipótesis central de esta tesis es, en suma, que la aplicación de los métodos de disponibilidad a fenómenos sociales extralingüísticos, campos tangibles y cuantificables por medio de otros métodos, ayudará a comprobar la teoría de la disponibilidad y a extender su aplicación.

En este caso se aplica fundamentalmente a un proceso electoral para detectar los nombres que la memoria de los potenciales electores trae a la luz y el orden en que los guarda, es decir, el orden en que en mayor o menor medida los asocia a un puesto de gobierno. Esto a nivel del individuo, pero además de tal jerarquía de memorización, se podrá detectar la frecuencia y el posicionamiento de aquéllos en el horizonte social de las preferencias de la comunidad.

Así, el objetivo principal de este trabajo es ofrecer evidencias –cotejables en la realidad y en los resultados obtenidos por otros métodos estadísticos, como los estudios de opinión, por ejemplo– de la eficacia del índice de disponibilidad léxica, de manera que los resultados de la investigación puedan contribuir a sustentar más indagaciones en torno a la estructura del léxico mental y de la lengua con base en la aplicación del IDL.

Paralelamente –o mejor dicho: de manera aplicada–, busca descubrir con un alto y confiable grado de acercamiento rasgos de la mentalidad colectiva en cuanto a las ideas, inclinaciones, experiencias y memoria políticas, al registrar la disponibilidad de los nombres de los candidatos a un puesto de elección popular y de los partidos que contienden por el poder. Y al final de este ejercicio responder a la quizá inevitable interrogante: ¿y qué hacemos en la sociedad con esos datos?

Además, de manera complementaria para apuntalar el propósito de validar la fórmula del IDL, me aboco con ella a la medición de la correlación entre los vocablos relativos a los productos que el consumidor recuerda antes de entrar al

supermercado y los que efectivamente compró; hecho por demás comprobable y, aquí, comprobado.

Los datos emanados de las encuestas que apliqué pueden ser cotejados y verificados en la realidad, en hechos tangibles como son las votaciones, los informes de empresas especializadas en estadísticas sociales y estudios de opinión, o en patrones de consumo palpables y, en consecuencia, contrastables con los resultados obtenidos por medio de herramientas lingüísticas que, así, confirman su eficacia.

En los trabajos que se han hecho sobre el vocabulario se ha estudiado y profundizado en cómo es que éste, y con él la visión del mundo de los individuos, se adquiere en el entorno cultural, en el núcleo social, en la escuela. En ese sentido, me parece que trabajos como el presente pueden contribuir a que las herramientas de la lingüística expandan su radio de estudio en los espacios de lo social y lo cultural para conocerlos mejor e incidir en ellos de alguna manera –al final del trabajo espero responder a esa “alguna manera” y reducir la probable ambigüedad e irresponsabilidad de la expresión.

Así, pienso que con base en los recursos de la disponibilidad léxica se puede alcanzar una aproximación y cuantificación de la estructura léxico-mental acerca de asuntos específicos, en este caso –consciente de que se pueden aplicar a muchas otras cuestiones– sobre cuáles potenciales representantes gubernamentales y partidistas conoce el ciudadano y en qué jerarquía los tiene presentes, así como –de manera tangencial– cuál es el impacto que han operado en él las figuras políticas en el juego hacia una elección popular.

Quiero trasladar la siguiente consideración a otro escenario social: se ha comprobado que la escuela no despierta ni desarrolla en el estudiante las herramientas necesarias para desempeñarse como un usuario competente de la lengua: Matilde Hernández Solís, en su tesis de maestría, *Disponibilidad léxica de estudiantes de primaria de la ciudad de Zacatecas*, señala que:

Sería de esperarse que cuando el nivel sociocultural fallara, la escuela entrara al relevo mediante programas de mejoramiento que partieran de una selección objetiva de materiales, una cuidadosa planificación y dosificación acordes al grado de enseñanza (...). Por otro lado, el grado de dominio que los estudiantes tienen de su lengua, al ingresar a la escuela, es desconocido. Este desconocimiento hace imposible medir la efectividad del trabajo escolar en el hablante. Punto de partida debe ser, pues, conocer cuánto y qué sabe de su lengua el alumno.<sup>3</sup>

Así también –comparación que en el último capítulo de este trabajo adquiere mayores sentido y trascendencia–, parto de que ni las instituciones políticas ni los cuadros gobernantes ni los medios de comunicación ni tampoco la escuela proveen de la información necesaria o difunden las bases y conocimientos políticos que llevarían a los ciudadanos a tomar decisiones electorales con fundamento y convicción.

En consecuencia –y lo subrayo–, el *ciudadano* es más un eufemismo terminológico que una realidad democrática, pues aquél toma empírica y superficialmente la información insuficiente del medio y la acumula y procesa en un “archivo” mental que estudios como éste buscan interpretar con fines primero descriptivos y explicativos y luego, al final, propositivos.

Matilde Hernández Solís añade que:

Se tiene la firme certeza de que el mejoramiento de la enseñanza del español sólo se podrá llevar a cabo cuando los resultados de los estudios de disponibilidad léxica se incorporen a la planificación. Es necesario, entonces, empezar por la obtención del léxico disponible, pues el análisis de éste puede arrojar bastante información acerca del comportamiento del vocabulario.<sup>4</sup>

---

<sup>3</sup> Matilde Hernández Solís, *Disponibilidad léxica de estudiantes de primaria de la ciudad de Zacatecas* (tesis de maestría), UNAM, México, 2000.

<sup>4</sup> *Ibid.*, p. 5.

Así es: el análisis del léxico puede darnos abundante información del comportamiento del vocabulario... y del pensamiento. Igualmente, yo considero que la obtención del léxico disponible en este otro ámbito de la realidad del individuo –de la mentalidad individual y colectiva–, la preferencia de personajes políticos reflejada en el “comportamiento de su vocabulario” en esta materia, puede ofrecer una veta de conocimiento de las creencias, valores, expectativas políticas y –por qué no– hasta elementos para la planificación de las estrategias discursivas, de comunicación y de propaganda, para la lectura –decodificación– de las mismas y, sobre todo, para la generación de programas de instancias e instituciones públicas que recojan y den cauce satisfactorio al pulso social.

La utilidad y los alcances de los estudios de disponibilidad léxica han sido demostrados tanto en los trabajos elaborados o guiados por Juan López Chávez en el análisis de la disponibilidad léxica de alumnos de cada grado escolar de primaria, en la ya referida tesis de Matilde Hernández Solís, así como en los estudios previos de López Chávez y Carlos Strassburger y en el ya citado libro del primero (*¿Qué te viene a la memoria?*), en el cual hace el examen y la argumentación más completos del concepto, de las etapas de su desarrollo como método y de su aplicabilidad: puerta que –insisto– busca abrir este trabajo de tesis.

Las descripciones del léxico han estado fundamentalmente dirigidas a la elaboración de diccionarios, a la lexicografía o a estrategias pedagógicas agrupadas en estudios sobre el léxico fundamental, sobre el léxico básico, sobre el léxico disponible a partir de determinados centros de interés establecidos (1. Las partes del cuerpo, 2. La ropa: vestido y calzado, 3. La casa: el interior y sus partes, 4. Muebles y enseres domésticos, 5. Alimentos: comidas y bebidas, 6. Objetos colocados sobre la mesa, 7. La cocina y sus utensilios, 8. La escuela: muebles y útiles, 9. Electricidad y aire acondicionado, 10. La ciudad, 11. La naturaleza, 12. Medios de transporte, 13. Trabajos de campo y jardín, 14. Los animales, 15. Diversiones y deportes, 16. Profesiones y oficios). Juan López Chávez ha señalado –en diversos espacios: conferencias y publicaciones– que las

investigaciones del léxico disponible pueden dirigirse hacia otros ámbitos; este trabajo es una búsqueda en esa dirección.

Existen ciertamente otros cálculos del índice de disponibilidad léxica; sin embargo, en este trabajo se utiliza el índice de disponibilidad léxica propuesto por Juan López Chávez, debido a que su desarrollo y funcionalidad han sido ya comprobados en los trabajos a que he hecho referencia en párrafos y notas anteriores y que aquí quiero también comprobar en su aplicación a tópicos y realidades sociales diferentes. La fórmula del IDL de Juan López Chávez permite manipular muestras de varias dimensiones, procesar con la misma fórmula los datos obtenidos en la aplicación de la encuesta por tiempo límite o por extensión (antes el investigador debía decidir previamente si daría al encuestado un tiempo límite o un número tope de palabras, para entonces usar una fórmula u otra), hacer una diversidad de estratificaciones de acuerdo con los alcances de cada investigación y, al obtenerse la frecuencia, tanto en orden descendente como alfabético, se puede aplicar a otro tipo de investigaciones que precisen de la detección de los términos más empleados. Y precisamente éste es un trabajo que, fuera de los campos de estudio tradicionales de la disponibilidad léxica, pero también a partir de ellos, busca encontrar los nombres más presentes —específicamente de partidos, candidatos, políticos y productos del supermercado— en la conciencia política y en las preferencias del consumo de una comunidad; lo primero para estudiar una realidad social de interés, y lo segundo para consolidar la comprobación de la utilidad de las herramientas lingüísticas, concretamente del índice de disponibilidad léxica.

El trabajo está estructurado en cuatro capítulos. El primero aborda, desde las bases sentadas por Juan López Chávez, los conceptos de la disponibilidad léxica y, digamos, sus alrededores, los antecedentes de ésta y los principios epistemológicos de los que deriva, particularmente los principios sobre los que se han levantado las formas occidentales del conocimiento y los principios del pensamiento complejo.

El segundo capítulo –coherente con el anterior en cuanto el marco conceptual de la complejidad, según el cual no podemos estudiar fielmente a un constituyente sin tomar en cuenta al todo del que forma parte, ya sea el léxico sin la mentalidad humana que lo procesa, ya sea la mentalidad separada del individuo que la porta, o el individuo sin la sociedad que lo alberga– se orienta a contextualizar y ubicar al objeto de estudio de este trabajo –el individuo, su léxico y su estructura mental– en una realidad marcada histórica e inexorablemente por las tecnologías de la información y de la comunicación, por la globalización de las lógicas del mercado, por la individualización y atomización social del individuo, por la exclusión...

En el tercero concreto la aplicación del método y la fórmula de disponibilidad léxica a los casos de este trabajo: IDL y candidatos al gobierno del Distrito Federal, IDL y partidos en las elecciones del gobierno del Distrito Federal, IDL y políticos más populares aspirantes a la presidencia de la república e IDL y productos del supermercado (recordados y adquiridos). Al final de este apartado hago una comparación de los resultados de mi trabajo con los de otros estudios que se han estado haciendo en la Universidad Autónoma de Zacatecas en relación con el índice de disponibilidad léxica del tradicional centro de interés 12 (medios de transporte).

Por último, con base en los datos que obtuve y en la interpretación estadística de los mismos, en el capítulo cuarto me ocupé de comprobar la aplicabilidad de la fórmula de IDL.

Concluyo el trabajo y esta introducción consciente de la distancia entre los datos de un aspecto específico de la lengua y el pensamiento, así como entre la investigación y su aplicación y trascendencia social, pero también dispuesto “a dar ese salto hacia lo menos conocido, hacia lo más hipotético [y a echar mano de] este poder de innovación [de la lingüística que] nos lleva directamente a las relaciones ya no entre cultura y lengua, sino entre *lengua* y *pensamiento* [pues sí] realmente un enfoque teórico, como el de los mecanismos conceptuales y representaciones mentales permite armonizar funcionamientos que caracterizan la

gramática y buena parte del léxico de las lenguas, es que las hipótesis adquieren alto grado de verosimilitud. Es cierto que el camino es peligroso, pero vale la pena emprenderlo. Los físicos tratan de unificar las cuatro fuerzas de la naturaleza. Nosotros, los lingüistas, con menos pretensiones, claro, podemos afirmar que tras las especificidades que fundan la autonomía de cada una de las lenguas del mundo, subyacen unos principios, comunes, abstractos, y no por eso menos reales. La cara oculta de la luna existía antes de que se le pudiera observar. Nuestro acceso a lo mental seguirá siendo indirecto. Pero sin esa voluntad de imaginación, la lingüística se reduciría a un algoritmo desencarnado y exangüe.<sup>5</sup>

---

<sup>5</sup> Bernard Pottier, "La representación mental entre el mundo real y las manifestaciones lingüísticas", en *Actas del X Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina*, Marina Arjona Iglesias, Juan López Chávez y otros (editores), UNAM, México, 1996, pp. 15-16 y 29.

## 1. DISPONIBILIDAD LÉXICA

*El léxico de una lengua, por lo tanto, sólo se puede abarcar en términos sociales: el conocimiento y la memoria individuales de sus elementos son manifestaciones fragmentarias, siempre, de un conocimiento social del vocabulario, elaborado a lo largo del tiempo y recordado intersubjetivamente.*

Luis Fernando Lara

Como en algunos de los trabajos de disponibilidad léxica que se han realizado a partir de la formulación del índice de disponibilidad léxica de Juan López Chávez, aunque con la bifurcación que representa el camino de la aplicación del IDL a un fenómeno paralingüístico, expondré desde este punto de vista algunas de las nociones que se tejen en esta investigación alrededor de la de disponibilidad léxica, como son las de léxico fundamental, léxico básico, léxico disponible, centros de interés, palabra y vocablo, además de algunos de los planteamientos fundamentales sobre los antecedentes y los constituyentes conceptuales de la teoría de la disponibilidad léxica.

También “sentaré” a dialogar a algunas reflexiones de pensadores cuyas tesis confirman que el análisis del lenguaje constituye una dimensión central de la filosofía y de las rutas del pensamiento occidentales; por ello es que incorporo dichas reflexiones en torno a la exposición de los principios de asociación que indirecta, pero determinadamente, sustentan y le dan forma al pensamiento y al análisis del pensamiento contemporáneos.



Después relaciono aquellos conceptos con el fenómeno sociopolítico en que aquí utilizo el índice de disponibilidad léxica y que convienen para contextualizar la importancia de tal aplicación de los recursos de la lingüística en la aproximación al pensamiento y al comportamiento sociales.

Más adelante reviso –también en ese engranaje conceptual– las nociones de comunicación, información y sociedad en los márgenes de los propósitos de este estudio, es decir, lo que tiene que ver con el sujeto, su mentalidad y su léxico en el entorno social específico, no como la descripción de un inerte escenario de variables ordenadas y separadas, sino como la compleja trama palpitante de interacciones que oscilan entre el orden y el caos, entre lo previsible y lo espontáneo, que confluyen tanto en el todo social como en el individuo y sus procesos mentales y lingüísticos. Por último trataré de hacer converger dichas nociones, dichas entidades y dichos procesos en la descripción y análisis de la mentalidad del individuo –vista desde su producción léxica– y su existencia social.

## 1.1. Antecedentes de la disponibilidad léxica y los principios de asociación

El andamiaje teórico y práctico de este trabajo apela y se sustenta en la sólida plataforma de la teoría y de la fórmula de la disponibilidad léxica que con minuciosidad aparece desarrollada en la obra multicitada de Juan López Chávez (desde la primera referencia bibliográfica a pie de página), a la que en lo sucesivo me referiré con los apellidos del autor y las páginas correspondientes en el pie de página o simplemente con el número de la página entre paréntesis dentro del cuerpo del texto cuando en éste sea clara la alusión.

Quiero partir de la consideración de que la determinación del léxico disponible<sup>6</sup> provee importante información acerca de la estructura del léxico mental y

---

<sup>6</sup> Aunque más adelante dedico un apartado a la definición de los conceptos fundamentales de la teoría de la disponibilidad léxica, quizá sea conveniente precisar desde aquí lo que se debe entender por léxico fundamental, básico y disponible: "(...) la idea de 'fundamental' añadida al

de la lengua, es decir que con base en el principio psicológico de asociación de ideas se pueden obtener datos muy significativos para elaborar diversos análisis lingüísticos y psicológicos de la estructura y el funcionamiento de la memoria humana, además de las aplicaciones que puede aportar<sup>7</sup> para la enseñanza de la lengua, particularmente del léxico, y de los estudios del desempeño sintáctico.

La teoría de la disponibilidad léxica es, pues, una herramienta lingüístico-estadística que ha resultado de alto rendimiento para la obtención de datos sobre el vocabulario y tiene su origen en necesidades concretas de la lingüística aplicada, en Francia, dentro de la léxico-estadística. Aunque son significativas e interesantes las investigaciones sobre el vocabulario que emplea una comunidad hablante hechas en Estados Unidos, Suiza, Bélgica, Canadá y Francia en las últimas décadas del siglo pasado,<sup>8</sup> como tal, el concepto preciso de disponibilidad léxica surge alrededor de la mitad del siglo XX:

cuando René Michéa expuso en la revista *Les langues modernes* los principios y métodos de los centros de interés para establecer un vocabulario disponible.

Michéa sugiere en su artículo –“Mots fréquents et mots disponibles: un aspect nouveau de la statistique du langage”– que hay que tomar con reservas –“prudencia” dice, específicamente– la frecuencia de uso e interpretarla con cuidado. (...) Así, para él,

---

término léxico o al término vocabulario –que si bien a veces se separan, en este caso están empleados como sinónimos– implica que se trata de un conjunto de palabras [utilizada la voz *palabras* no en sentido terminológico] que los miembros de una comunidad conocen” (López Chávez, 33). El léxico fundamental se compone por el léxico básico y el léxico disponible. El primero es el que está formado por los vocablos más usuales de una comunidad y que poseen un alto grado de estabilidad o permanencia que les permite aparecer con mucha frecuencia (llamémosle entonces alta frecuencia) y en cualquier discurso, en cualquier contexto. El segundo está conformado por los vocablos muy conocidos pero poco frecuentes (baja frecuencia) y que sólo aparecen en el discurso en situaciones especiales en las que se toca un tema específico. Al primero corresponden las palabras gramaticales –preposiciones, conjunciones, artículos–, así como la mayoría de los verbos y los adjetivos y, en menor medida, los sustantivos. En el segundo se encuentran fundamentalmente sustantivos y sólo algunos verbos y adjetivos, esto es que el léxico disponible provee sobre todo el componente más inestable: los sustantivos.

<sup>7</sup> Y en ese sentido son numerosos ya los trabajos que en México, a partir de los estudios de Juan López Chávez, se han producido.

<sup>8</sup> López Chávez, p. 31.

explorer le vocabulaire disponible, c'est rechercher comment les mots s'organisent entre eux par la seule force de l'association des idées, antérieurement à toute expression logique et, par conséquent, avant la sélection que nous impose l'adaptation à une situation concrète.<sup>9</sup>

Sin embargo, los antecedentes germinales del concepto de disponibilidad léxica se encuentran en las teorías psicológicas de la corriente asociacionista, es decir en un principio de asociación de la psicología –más que en una escuela propiamente– cuyo primer principio plantea que “las ideas complejas provienen de la asociación de otras más simples”. Juan López Chávez cita a Melvin Marx y a William Hillis al respecto:

el principio de la asociación deriva de problemas epistemológicos planteados en la filosofía. A la pregunta epistemológica “¿cómo conocemos?”, los filósofos empiristas responden “por medio de los sentidos”. Inmediatamente surge la pregunta siguiente: “Entonces, ¿de dónde vienen las ideas complejas, que no son directamente sentidas?” La respuesta a esta segunda pregunta nos proporciona el primer principio de la asociación: “Las ideas complejas provienen de la asociación de otras más simples” (*Sistemas y teorías psicológicas contemporáneos*, p. 125).<sup>10</sup>

Dicho concepto –el de asociación– será fundamental en este trabajo, por lo cual me detendré especialmente en él.

En relación con las consideraciones teóricas pertinentes en los contornos de la teoría de la disponibilidad léxica, al ocuparse del concepto de asociación, Juan López Chávez ilustra cómo los principios del asociacionismo filosófico-psicológico son, por un lado, antiguos si aceptamos que tiene sus raíces en la filosofía, y, por otro, prácticamente los mismos que propuso Aristóteles hace siglos, es decir –en pocas palabras– que dos cosas similares, opuestas o contiguas se inclinarían a asociarse. Como columnas de la historia del pensa-

---

<sup>9</sup> *Ibid.*, p. 35.

<sup>10</sup> *Idem.*

miento, tales principios prevalecen en el sustrato de las teorías epistemológicas, ya sea desde las perspectivas filosófica, psicológica o, más recientemente, lingüística.

El principio mismo de asociación procede de la reflexión epistemológica de la filosofía, es decir, de la solución a los cuestionamientos fundamentales sobre las formas de conocimiento posibles y el grado con que cada una puede ser cierta, así como de la relación entre el individuo que "conoce" y el objeto cognoscible.

Aristóteles estableció el carácter empírico del conocimiento, es decir que se adquiere por vía directa, por medio de la percepción, por la abstracción de los rasgos que definen a las cosas, o de forma indirecta, a través de la deducción de nuevos datos a partir de los ya sabidos, de acuerdo con las reglas de la lógica. Esto quiere decir que nuestros conocimientos parten de los sentidos, de realidades singulares o mejor dicho de la percepción sensorial de esas realidades concretas y de sus accidentes, para ascender después a lo general, a la deducción de la sustancia; dicho de otro modo, el conocimiento científico para Aristóteles consiste primero en deducir lo particular de lo general, y luego en elaborar premisas que por inducción elaboran juicios, pues la sola deducción de lo que pueden aportar los sentidos puede no corresponder a la realidad si no es sometida a la comprobación, al razonamiento que permita conocer una esencia o un principio universal. Por ejemplo, ilustra Frederick Copleston en su *Historia de la filosofía*:<sup>11</sup>

De esta suerte, si un enfermo en un ataque de *delirium tremens* 've' ratas de color de rosa, sus sentidos no yerran, de suyo, sino que el error se produce al juzgar el paciente que las ratas de color de rosa están 'allí fuera', como objetos existentes en la realidad extramental. Similarmente, el sol *parece* más pequeño que la tierra, mas esto no es un error de los sentidos: a decir verdad, los sentidos errarían si el sol pareciese *más grande* que la tierra. El error surge cuando, por falta de

---

<sup>11</sup> Frederick Copleston, *Historia de la filosofía*, Vol. I. Grecia y Roma, Editorial Ariel, Barcelona, 1979, p. 285.

conocimientos astronómicos, juzga alguien que el sol es en realidad más pequeño que la tierra.

Más tarde, en el siglo XIII, Tomás de Aquino, con base en la armazón conceptual aristotélica, en oposición al platonismo<sup>12</sup> y al agustinismo<sup>13</sup> dominantes –que se extendieron hasta el siglo XVII–, incorporó definitivamente las ideas griegas al cristianismo para probar con la razón discursiva las doctrinas cristianas, y con ello revaloró la consideración de la percepción de la esencia las cosas y de la lógica como puntos de partida intelectuales para llegar al conocimiento, es decir, como ya se señaló, deducción e inducción, pero sosteniéndose en la tesis de Aristóteles según la cual no todas las percepciones y las consecuentes deducciones necesitaban comprobarse racionalmente, pues si todo principio hallado necesitara prueba, nos encontraríamos inmersos en una secuencia infinita y nada se podría terminar de probar nunca, por lo cual propuso que hay ciertos principios que son conocidos intuitiva e inmediatamente y no necesitan demostración.

El siglo XVII presenció el enfrentamiento entre racionalistas y empiristas, entre los partidarios de la razón y los que consideraban que la percepción era el único medio para adquirir el conocimiento, es decir entre aquellos que consideraban que el único criterio válido de acceder a la verdad era el método intelectual y deductivo, no sensorial, utilizando en filosofía los métodos matemáticos (Descartes, Leibniz y Spinoza), y los que defendían la imposibilidad del conocimiento *a priori*, en función de que la experiencia era la fuente única de conocimiento, por lo que los “universales”<sup>14</sup> (para Aristóteles, aquello esencial que

---

<sup>12</sup> Esto es, claro, lo relativo al conjunto de ideas filosóficas, motivos literarios, políticos, éticos, religiosos y culturales inspirados en el pensamiento de Platón, pero específicamente lo que aquí interesa destacar dentro del vasto influjo histórico y geográfico en otros campos del saber es lo que de la doctrina platónica prevalece en la filosofía moderna y contemporánea, particularmente en el racionalismo francés (Malebranche) o alemán (Leibniz) y entre los platónicos de Cambridge (s. XVII).

<sup>13</sup> Me refiero a la corriente filosófica procedente de san Agustín que se extendió en los siglos XIII y XIV, en contra de la influencia de Aristóteles.

<sup>14</sup> Con “universales”, no sólo Aristóteles, sino el lenguaje filosófico en general da cuenta tanto de aquellos patrones del pensamiento y en las consecuentes manifestaciones de la conducta que están presentes como contenido general e implícito en la diversidad de lo particular, principios

puede predicarse en lo particular o, dicho de otro modo, aquello que se repite como abstracción en la suma de los particulares y configura un principio universal) se podían reducir a datos perceptivos. Pero presencié también la integración de lo que más se acercaría a una escuela asociacionista basada —o al menos coincidente en este asunto, pues hubo discrepancias en torno a los principios de similitud y contraste— en aquel ya señalado principio aristotélico de "contigüidad", es decir, el que plantea que si dos cosas se experimentan cercanas entre sí en el tiempo, probablemente ambas cosas se asocien.<sup>15</sup>

---

generales o esenciales que prevalecen en las entidades singulares diferentes en su forma y en sus accidentes. John Hospers (*La conducta humana*, Editorial Tecnos, Madrid, 1964), se refiere a estos principios como reglas de universalizabilidad o reglas de oro (máximas o directrices en Kant) categóricas e imperativas, sobre todo morales, que se aplican a todos los miembros de una especie, en este caso a la humanidad, y que se aplican también en todas las situaciones en las que se suponen aplicables, se trata de reglas que no se aplican a lo particular (que no tienen nombres propios ni referencias específicas —dice Hospers, p. 415—, "nombres de individuos determinados. Si digo: 'No mientas nunca a menos que tú seas John Jones, en cuyo caso mentir es perfectamente justo', la regla contiene una referencia a un individuo concreto, John Jones, y ya no se considera universal. O bien, supongamos que propendieramos a favorecer una regla que dijera: 'Todos los aviones comerciales pueden despegar del aeropuerto sin pasar antes un examen mecánico, a no ser que yo sea uno de los pasajeros'. Por supuesto, esta regla contiene un nombre propio, una referencia a mí mismo (...). Ciertamente, cuando una regla contiene un pronombre (como era el caso de la segunda que hemos citado), en lugar de un nombre que es nombre propio, la regla es literalmente imposible de aplicar: todo el que leyera o que oyera la regla se aplicaría el "yo" a sí mismo, de modo que todo el mundo sería la excepción, y la regla no se aplicaría a nadie. Así, Hospers habla de principios universales (entendidos como preceptos morales) como la aprobación a la colaboración —al menos discursivamente, porque paradójicamente nuestra época exalta subrepticamente el individualismo, ya me detendré en ello más adelante y con detalle porque quizá ahí es donde radica una de las contradicciones más consistentes de la contemporaneidad y que tiene mucho que ver con la estructura de la memoria: en la pérdida del universal de colaboración— el rechazo colectivo y unánime al robo, al asesinato —al menos el injustificado, el que no es en defensa propia—, a la mentira y el apego a la verdad, e inclusive la consideración de los matices y contextualizaciones de éstas, pues somos testigos de cómo la defensa a rajatabla de la verdad, entendida como "legalidad jurídica", puede llevar a aberraciones de la justicia y de la política.

Finalmente, Steven Pinker (*La tabla rasa*, Paidós, Barcelona, 2003, p. 254), quien reproduce un exhaustivo listado de universales "superficiales" de la conducta y el lenguajes elaborado por Donald E. Brown, se refiere a los universales como constantes de la naturaleza humana, como "Las formas [entendidas como estrategias de resolución de conflictos] humanas [que] se encuentran en todas las culturas, y son tan universales como los conflictos de intereses que pretenden resolver".

Más adelante (ver nota de pie de página número 20) se asocia el concepto de principios universales con los propios de los sistemas lingüísticos.

<sup>15</sup> Marx y Hillis, *Sistemas y teorías*, p. 126, en Juan López Chávez, p. 19.

Los empiristas ingleses emplearon, pues, estos principios, pero en particular John Locke, quien, apoyado en la base aristotélica, afirmaba en su *Ensayo sobre el entendimiento humano* (1690) que "todo conocimiento proviene de la experiencia, sea a través de los sentidos o a través de la reflexión sobre los datos sensoriales"<sup>16</sup> y "señaló que las ideas se combinaban en la experiencia de acuerdo con principios muy parecidos a los de similitud y contigüidad".<sup>17</sup>

Son esos principios los que en la evolución de los estudios del pensamiento y de la metodología de las investigaciones sobre el pensamiento darán sustento a la teoría de la disponibilidad léxica. Son también tales principios los que, en su evolución conceptual para apuntalar la epistemología de ese cruce de realidades conformado por la conducta, el pensamiento, el medio social y el lenguaje, se revisan aquí en las aportaciones de otros pensadores contemporáneos como Foucault, Steiner, Morin, Bateson, Watzlawick, Chomsky, Chartier, Olson y Campbell, cuyas reflexiones alimentan la orientación de estudios como éste, relativos a la estructura del pensamiento, del pensamiento individual, sí, pero inseparable de su entorno social.

Antes de revisar tales aportaciones directas o indirectas sobre la asociación, conviene concluir con el recorrido sobre la conformación del llamado asociacionismo, derivado, como ya expuse, del empirismo inglés de John Locke y George Berkeley, principalmente, y fundado ya formalmente como doctrina sistemática en el siglo XVIII a partir de los trabajos de David Hartley, James Mill, John Stuart Mill, Alexander Bain y Herbert Spencer, quienes ya propiamente asociacionistas siguen las tesis –sobre todo el primero, Hartley, a quien se le atribuye la formalización del asociacionismo– de John Locke sobre la asociación de ideas.

Destaca, más adelante, el seguimiento de Thomas Brown –continúa López Chávez– al interesarse por el mecanismo de "selección" que precede a una asociación determinada. En suma, Brown plantea que el legado metodológico del asociacionismo reside en el punto de vista de la experimentación en términos de

---

<sup>16</sup> *Ibid.*, p. 20.

estímulo y respuesta y en el concepto de asociación de ideas que, hoy en día, es fundamental en la estructuración de la disponibilidad léxica.

En la evolución de las bases de la disponibilidad léxica, Juan López Chávez hace referencia primero al experimentalista Hermann Ebbinghaus, en cuanto que, de manera contraria al mecanismo de partir de asociaciones ya constituidas para después deducir el proceso en que se habían formado, proponía analizar la formación de las asociaciones para controlar las condiciones bajo las que se formaban tales asociaciones y llevar a cabo un estudio científico del aprendizaje.

También alude a William K. Estes, quien aporta una expresión cuantitativa rigurosa al principio asociacionista de la simple contigüidad. De este autor cita la reflexión sobre la memoria como un aspecto del funcionamiento de un complejo sistema de procesamiento de información, y no como si se tratara de un simple "almacén" o "entidad" en que las cosas se guardan en determinado orden, y que, en consecuencia, una palabra no trae necesaria y direccionalmente –determinísticamente– consigo otra, tal como si se tratara de la memorización lineal de los dígitos de un número telefónico, lo que descartaba la posibilidad de otro tipo de asociación también prevista por Aristóteles, es decir la posibilidad de que se asociaran dos cosas remotas (ítems en la memoria en este caso) o no adyacentes.

Así, el punto medular de la aportación de Estes radica en que con base en el modelo de "codificación asociativa" –que se asemeja considerablemente a lo que hoy entendemos como disponibilidad léxica– "cuando se produce un hecho de conducta (estímulo o respuesta) en un contexto de fondo, se deposita en el sistema nervioso una señal de esta experiencia", señal que actúa como elemento control que sirve de entrada en una red de asociaciones o conexiones asociativas en el complejo sistema mnemótico.

López Chávez explica y coincide, finalmente, con Estes en dos cosas: una, en que las "propiedades combinatorias y repetitivas propuestas para el mecanismo de señal de la memoria explican de manera directa la aparentemente jerárquica

---

<sup>17</sup> *Idem.*



organización de la memoria que se manifiesta en los experimentos de libre recuerdo”,<sup>18</sup> justamente la forma en que trabaja la disponibilidad léxica. Y la otra, en que debido a que las propiedades de organización de la memoria se manifiestan de manera diversa y en diferentes niveles de análisis, ninguna de las corrientes teóricas del procesamiento de información, de codificación asociativa, etc., pueden ser suficientes para comprender todos los aspectos de la actividad cognitiva humana, por lo que el investigador debe dirigir sus estudios con base en sus preferencias teóricas y en los problemas específicos que aborda.

Aunque no directamente vinculados con los antecedentes o reflexiones de las teorías asociacionistas, pero sí con la epistemología y las teorías del conocimiento que convergen desde los campos de la psicología, la filosofía y la lengua, algunos de los planteamientos de Edgar Morin (*Introducción al pensamiento complejo*) y de Michel Foucault (*Las palabras y las cosas* y *La arqueología del saber*), entre otros, configuran y replantean los principios, señalados arriba, de asociación por similitud, oposición, encadenamiento de cosas no adyacentes y contigüidad, presentes desde las reflexiones de Aristóteles y recreadas –aplicadas a la lengua– en las tesis de John Locke y el empirismo, así como en las teorías ya propiamente asociacionistas y de disponibilidad. Por ello en el apartado siguiente desgloso algunos de dichos planteamientos.

## 1.2. Los principios de semejanza y complejidad

A los antecedentes y reflexiones sobre las tesis asociacionistas explícitas y las relacionadas indirectamente con éstas hay que incorporar las teorías del conocimiento que procedentes de la psicología, la filosofía y la lingüística complementan y dimensionan los principios de asociación presentes desde las reflexiones de Aristóteles y recreados –como ya cité– en las tesis de John Locke y el empirismo, así como en las teorías ya propiamente asociacionistas. Pero sobre

---

<sup>18</sup> *Ibid.*, p. 28.

todo, es conveniente acercarse y aplicar aquellas teorías porque finalmente inciden en el fortalecimiento de la teoría de la disponibilidad léxica. A eso me aboco en este apartado, a indagar en la evolución y actualización de planteamientos afines y paralelos a la teoría de la disponibilidad, para proponer al final, por un lado, una visión integradora de las mismas de acuerdo con los parámetros de la complejidad inexorable de los objetos de estudio y, por otro, para esbozar, con la misma mirada integradora y compleja, la trascendencia que puede tener –y que no se debe soslayar– en lo social la aplicación de métodos lingüísticos de análisis.

Me interesa mucho incorporar y explorar las rutas más vastas de los principios de asociación porque creo que conviene en este trabajo no perder de vista que el léxico –como los hechos de la comunicación, de la conducta individual y social, los hechos de la vida misma– examinado como una realidad aislada no tiene mayor sentido, es decir que las cosas son piezas de urdimbres, engranes que conforman entidades en mutua y pendular determinación, en persistentemente recíproca comunicación, en un vaivén en que la parte está en constante expansión y el todo está en asidua contracción: flujos de influencias en alternada dirección. Por eso es que no podemos aspirar a un conocimiento terminado, perfecto y absoluto de una realidad como la organización mental del léxico, pero lo que sí podemos hacer es tratar de entenderlo analíticamente dentro su trama si no soslayamos ni el universo en el que existe ni su condición de fenómeno en cierta proporción semejante a otros, pero también en otra proporción diferente, a la vez estable y dinámico, distante y cercano, extremo e inmediato, conveniente y repelente. Verlo así puede ayudarnos a comprenderlo mejor, a describirlo en la humildad de un corte de tiempo y a proyectarlo aventuradamente en el horizonte diacrónico.

El punto es que en dos niveles de aplicación de los principios de asociación, me parece que se debe partir de que la organización del léxico en la memoria individual y colectiva –como la lengua y la mente humana mismas– es un sistema complejo, donde complejidad no es sólo que “un sistema tenga una serie de partes

que están relacionadas entre sí en formas no simples”,<sup>19</sup> sino que tal sistema es posible merced al poder de un conjunto de información almacenada y de unas reglas que pueden producir una infinitud o al menos una cantidad impredecible de posibilidades, de realizaciones. La tarea del científico de la vida o de la lengua o de la sociedad –y es tal el propósito de este trabajo– está en encontrar las regularidades y lo que significan éstas, en encontrar la relación de una realización –como posibilidad consumada que emerge de las estructuras a la superficie, dentro del conjunto incierto de posibilidades no consumadas– con las reglas o principios universales y abstractos.

Un mensaje, como el rastro de una partícula de polen, es una secuencia de hechos espaciados en el tiempo. Estos hechos no son conocidos por completo de antemano. El precio de una acción en el curso de un día de operaciones en el mercado de valores es una serie del mismo tipo. Los matemáticos denominan estocásticas a estas series, del griego *stokos*, adivinar. Las series no siempre son absolutamente impredecibles, pero si contienen un elemento de lo desconocido. Nadie puede afirmar categóricamente, con sólo mirarla, cuál va a ser el precio de una acción de la IBM dentro de dos horas, pero puede hacerse una conjetura informada. De manera un tanto similar una frase es una serie de letras y palabras que obedecen a ciertas reglas estadísticas. Tiene congruencia interna, de modo que si una persona conoce las reglas, la secuencia no resulta impredecible por completo. Conociendo la primera mitad de la oración, es posible adivinar la segunda de manera aproximada, o al menos predecir la siguiente letra.<sup>20</sup>

Son, pues, dos niveles de aplicación de los principios de asociación los que intervienen en el análisis del léxico: el que corresponde a la asociación que el individuo hace al ser cuestionado en torno a un centro de interés que “detona” el flujo de sus redes conceptuales, y otro el que el investigador rastrea, encuentra y decodifica para comprenderlo y, luego, explicarlo ya sea con fines de planificación

---

<sup>19</sup> Jeremy Campbell, *El hombre gramatical*, Fondo de Cultura Económica, México, 1989, p. 138.

<sup>20</sup> *Ibid.*, p. 32.

de la enseñanza, de proposición de estrategias de comunicación, de diseño de políticas públicas, etcétera; lo importante, primero, es que nos pertrechamos de recursos y garantías para conocer un sistema complejo –como el de la mente o el de la organización mental del léxico– a partir del todo que representa, tras extraer, diseccionar, examinar y comparar la parte (el vocablo) y de nuevo asociarla con aquel todo, con el sistema léxico y conceptual de los individuos.

En síntesis, considero que si recurrimos a métodos de *acercamiento*, métodos científicos de relación entre las leyes generales y las realizaciones verbales del pensamiento y, desde nuestro ámbito, métodos lingüísticos como el de disponibilidad léxica, podemos comprender mejor a ambos, o bien: podemos *acercarnos* a comprender el todo tras analizar la parte y asociarla con aquel todo, donde “todo” debe entenderse, aquí, como el individuo en su nicho vital.

En ese sentido, los supuestos teóricos y los resultados de la aplicación del índice de disponibilidad léxica permiten *acercarse*<sup>21</sup> considerablemente a la complejidad y a las relaciones entre léxico y estructura mental, facultan al investigador a hacer “*conjeturas informadas*” sobre el “comportamiento mental y léxico” del individuo y de la comunidad, sobre la pauta general que subyace en su disposición interna y que brota o se manifiesta en el fenómeno léxico, en la superficie del vocablo en su aparición, su frecuencia, su jerarquía.

El índice de disponibilidad léxica formulado por Juan López Chávez –y lo digo esperando su venia– hace posible desenmarañar el carácter intrincado de la palabra en cuanto su relación con el pensamiento, en tanto que el léxico en una de sus dimensiones puede considerarse –como en su momento consideró Chomsky al lenguaje– un “espejo de la mente”:

(...) el estudio de la estructura del lenguaje puede llevar a descubrimientos acerca de las estructuras ocultas de la mente. “Bajo la variedad superficial de los lenguajes del mundo, afirma Chomsky, se encuentran principios y

---

<sup>21</sup> Párrafos más adelante aclaro por qué con las cursivas –ésta y otras que aparecen en párrafos siguientes– quiero subrayar este asunto.

reglas abstractos que son universales”, universales relacionados con reglas y con la forma en que las reglas determinan la estructura de las frases, y nos ofrecen información acerca de las propiedades formales de la mente.<sup>22</sup>

Pero no quiero perder de vista –y no es mi intención que parezca que me alejo de ello– que el pensamiento y la relación de la estructura léxica con la estructura mental son realidades sumamente complejas a las que sólo –y únicamente entendiéndolas como tales– podemos *aproximarnos* (de ahí las cursivas anteriores y comentadas a pie de página). Juan López Chávez aclara (31) que en el curso de sus investigaciones pensaba que los datos que analizaba podían ofrecer una estructura lingüística y una estructura mental de la organización léxica, pero porque –advierte– hacía una abstracción del conjunto de datos y los consideraba como los de un hablante-oyente ideal, de modo que proyectaba esa abstracción hacia el sistema lingüístico, hacia la competencia y hacia la organización del léxico, *acercándose* así a la estructuración del léxico mental; sin embargo,

lo que verdaderamente hacía era *tabula rasa* de absolutamente todo tipo de diferencias y consideraba el léxico y los subcomponentes léxicos segmentados, porque los veía desde un enfoque surgido estrictamente de una teoría lingüística que permite captarlos como si fueran realidades cada uno por sí mismo.

Y no lo son. En cambio, son elementos interdependientes, engranes de una realidad compleja.

Ahora, sin embargo, convencido ya de la extrema complejidad de las lenguas naturales, de la interrelación intrínseca de todos –todos– sus componentes, y de que las disecciones y disecaciones que hace el lingüista –yo mismo– sólo se harán válidas en cuanto se puedan reincorporar y revivir dentro de la complejidad lingüística, dentro de la lengua real, dentro de lo que Ludwig Wittengstein llamaría *juegos de lenguaje*, convencido, pues, de todo esto, veo las cosas de muy

---

<sup>22</sup> Campbell, *op. cit.*, p. 245.

diferente manera. Y es así que lo que sé que puedo hacer por cuanto se refiere a las investigaciones lingüísticas que me interesan está para mí ya mucho más delimitado y tiene aspiraciones menos pretenciosas.<sup>23</sup>

El léxico en la mente del individuo es una realidad compleja en el más profundo sentido de la complejidad: no sólo porque no está organizado de manera simple, estable, lógicamente ordenada, como en un diccionario, un archivo o una enciclopedia –sería evidentemente simplista y reduccionista considerarlo así–, sino de una manera más abierta, más dinámica, inclusive más “caótica” o más flexible según definen Cofer, Chmielewski y Brockway:<sup>24</sup>

Es posible que el conocimiento esté ordenado en algún lugar de nuestras cabezas como lo está en los diccionarios, las enciclopedias y las bibliotecas (como lo afirman las concepciones avanzadas), pero las operaciones que llevamos a cabo sobre la base del conocimiento, a la luz de las tareas que se nos pide que llevemos a cabo, nos sugieren que estos ordenamientos pueden ser muy flexibles.

Y “flexible” puede resultar un adjetivo muy benévolo si tomamos en cuenta que no sólo la organización mental del léxico sino la memoria y el pensamiento mismos están lejos de ser algo estable, ordenado y claro:

No tiene una forma armoniosa y grácil de avanzar de un modo lógico y ordenado. Por el contrario, [el pensamiento humano] da saltos, traza meandros y hace fintas entre una idea y otra, vinculando cosas que no tienen nada que ver entre sí; formando nuevos saltos creativos, nuevas percepciones y nuevos conceptos. El pensamiento humano no es como la lógica; es fundamentalmente algo distinto en género y en espíritu. Esa

---

<sup>23</sup> López Chávez, pp. 14-15.

<sup>24</sup> Charles N. Cofer, Donna L. Chmielewski y John P. Brockway, “Sobre el papel de los procesos activos de la memoria en la percepción y la cognición”, en Charles N. Cofer (ed.), *Estructura de la memoria humana*, Ediciones Omega, Barcelona, 1979, p. 226.

diferencia no es ni mejor ni peor. Pero es la diferencia que lleva a los descubrimientos creativos y a una gran robustez de la conducta (...) Ha habido muchas teorías de la memoria humana. Por ejemplo, cada método de archivar cosas aparece en algún momento como modelo de la memoria humana. Mucha gente coloca las fotografías por orden en un álbum. Nuestra teoría de la memoria ha postulado que nuestras experiencias están cifradas y organizadas ordenadamente, como si se hallaran en un álbum de fotos. Esa teoría es errónea. Desde luego, la memoria humana no se parece a una serie de fotografías ni a una grabación en cinta magnética. Entremezcla demasiado las cosas, confunde un acontecimiento con otro, combina acontecimientos diferentes y omite partes de distintos acontecimientos.<sup>25</sup>

De acuerdo, pues, con una conceptualización del pensamiento y de la memoria desde la óptica de la complejidad, éstos se adecuan mejor a una teoría de redes semánticas, una "teoría de esquema" configurada por diversidad y cantidad de referencias cruzadas y de remisiones a distintos archivos, de acuerdo con tres postulados:<sup>26</sup>

- 1) Que existen una lógica y un orden en las distintas estructuras.
- 2) Que la memoria humana es *asociativa*<sup>27</sup> y cada esquema señala y se refiere a muchos otros esquemas con los cuales guarda relación o que ayudan a definir los componentes (de ahí el término "red").
- 3) Que gran parte de nuestra capacidad de pensamiento deductivo se debe a la utilización de información de un esquema para deducir, salvo excepciones, las propiedades de otro. Por ejemplo, una vez que sabemos que todos los animales vivos respiran, sabemos también que cualquier animal con el que nos encontremos respira, no tenemos que aprenderlo por separado respecto de todos y cada

---

<sup>25</sup> Donald Norman, *La psicología de los objetos cotidianos*, Nerea, Madrid, 1990, p. 146.

<sup>26</sup> *Ibid.*, p. 147.

<sup>27</sup> Las cursivas son mías.

uno de los animales. Aristóteles lo asentó a partir de las formas de la inferencia del razonamiento humano, es decir que una vez establecidas algunas cosas, se llega a otra distinta por el mero hecho de estar aquéllas establecidas; así, lo estableció en términos de silogismos o tres figuras del silogismo:

a) El término medio es el sujeto de una premisa: M es P, S es M, por consiguiente S es P: todo animal es sustancia, todo hombre es animal, por consiguiente todo hombre es sustancia.

b) El término medio es predicado en las dos premisas: P es M, S no es P, por consiguiente S no es P: todo hombre es risible (o puede reír), ningún caballo es risible, por consiguiente, ningún caballo es hombre.

c) El término medio es sujeto en las dos premisas: M es P, M es S, por consiguiente S es P: todo hombre es risible, todo hombre es animal, por consiguiente, algún animal es risible.<sup>28</sup>

A lo que voy es que no podemos entender al léxico como una lista ordenada y lógica de elementos en un archivo mental de vocablos y sus correspondientes significados, por lo que los principios de asociación, tanto de la memoria como de las operaciones mentales –las racionales y otras tan impredecibles como subjetivas (ver nota 49)–, que dan cauce a las bases de la teoría de la disponibilidad léxica, desempeñan un papel constructivo en el acercamiento científico a esa compleja realidad que, como tal, no puede limitarse a la existencia de un inventario de palabras y vocablos en la memoria del individuo, ni debe entenderse tampoco como un “archivo” separable de la circunstancia global del individuo mismo, y éste como una entidad aislada de su contexto social y de su entorno vital. En cambio, una teoría de la asociación y de la disponibilidad léxica

---

<sup>28</sup> Copleston, *op. cit.*, p. 288.



más abarcadoras pueden considerar que dentro del sistema de la lengua, por el cual se asimila, se concreta, se conserva, se transmite, se procesa el saber (aunque su morfología, fonética, sintaxis se dominan más o menos en corto tiempo), el léxico es un componente que está más directamente relacionado con la significación social de la realidad y que no se adquiere de una vez y para siempre, sino que es objeto de constantes adquisiciones, que se aprende y se adapta durante prácticamente toda la vida, “el léxico llega a tener una dimensión, en términos cuantitativos, que sobrepasa el conocimiento y la capacidad de memoria de cada ser humano aislado, lo cual da lugar a un fenómeno determinante: la aparición de una memoria compartida, de una verdadera memoria social que sólo existe en la sociedad en su conjunto y que no es equivalente a la agregación de todos los conocimientos léxicos parciales de los miembros de la sociedad”.<sup>29</sup>

El léxico de una lengua, por lo tanto –enfatisa Luis Fernando Lara–, sólo se puede abarcar en términos sociales, pues el conocimiento y la memoria individuales son sólo manifestaciones fragmentarias del conocimiento social del vocabulario elaborado “intersubjetivamente”.

Y es sobre este último concepto, el de la intersubjetividad, en el que se pueden dimensionar los alcances sociales de los estudios de disponibilidad léxica y en particular las aplicaciones paralingüísticas como las de este trabajo, es decir que si este estudio busca establecer aplicaciones de las herramientas científicas de la lingüística a esferas sociales de trascendencia para la comunidad, me parece pertinente no dejar de lado el compromiso de analizar la trascendencia de tales fenómenos sociales. Pero me ocuparé de ello especialmente en el capítulo siguiente, “Información, comunicación y sociedad”.

El asunto, aquí, es que puede ser fructífero extender el radio epistemológico de la lingüística, y de la disponibilidad léxica en específico, integrando conceptos como los de “complejidad”<sup>30</sup> y “sistema” –así como los que de éstos derivan– de

---

<sup>29</sup> Luis Fernando Lara, *Teoría del diccionario monolingüe*, El Colegio de México, México, 1996, p. 93.

<sup>30</sup> Cuando hablamos –y la primera del plural obedece a los estudios iniciados por el doctor Juan López Chávez y seguidos por el Grupo Pinos '97– de complejidad, aludimos no sólo a lo que tiene

manera, más que multidisciplinaria, transdisciplinaria. Por qué en la lingüística no hemos de adoptar esa actitud de echar mano de los recursos de otras disciplinas, si en muchas de ellas es precisamente dicha transdisciplinarietàad la que ha posibilitado nuevos instrumentos de observación ante el reconocimiento de la enorme complejidad de la sociedad, de la vida, del mundo.

En ese sentido, podemos aunar a los principios de asociación el planteamiento de Michel Foucault respecto al reconocimiento de que las cosas<sup>31</sup> en su realidad –y no sólo en su observación– se acercan unas a otras, se unen, se tocan, mezclan sus fronteras, convergen en sus límites cuando la extremidad de una traza el principio de la otra. Esta disposición ha sido al menos en Occidente el modo de conocer, de saber, de acercarnos a las cosas, de poseerlas intelectualmente. En el terreno específico del léxico, muchos autores<sup>32</sup> han coincidido en la existencia, en la mente humana, de una estructura en la que residen nuestros conocimientos sobre el significado de las palabras, pero también muchos señalan que el conocimiento y la experiencia subjetiva abarcados por una palabra no existen en “expedientes” independientes dentro del archivo de la

---

que ver con lo opuesto a lo simple ni tampoco al sentido coloquial que se refiere a cosas complicadas. La teoría de la complejidad se refiere a las características inherentes de organismos, acontecimientos y procesos que hacen que no puedan ser analizados por la suma lineal y cuantitativa de las partes ni por los análisis parciales de todos sus componentes e interacciones como lo haría un modelo mecanicista y reduccionista, sino que se ocupa de los sistemas entendidos como una totalidad que no es resultado de la mera suma de sus elementos, sino la interacción de sus partes, un todo cuyos constituyentes no se relacionan de manera lineal ni causal, sino transversal y multivectorial, una maquinaria cuyo comportamiento se caracteriza por procesos de orden y caos, por aspectos previsibles e imprevisibles, engranajes complejos que son fuertemente adaptativos y que, por ello, poseen propiedades de autoorganización y factores determinantes múltiples.

Por último, quiero apuntar que el paradigma de la complejidad corresponde a la realización vital o sistémica en que todos los elementos están recursivamente interrelacionados. Esto se aplica igualmente a la complejidad de una teoría lingüística en la cual todos los elementos conceptuales están, repito, recursivamente interrelacionados.

<sup>31</sup> Supongo que “cosas” puede parecer ambiguo, por eso aclaro que debemos entender a toda entidad tanto de existencia tangible ya sea vital o inerte, como también a las intangibles, ideales o conceptuales. Lo que aquí interesa es dirigir la atención hacia el léxico como conjunto de representaciones simbólicas o abstracciones.

<sup>32</sup> “Léxico interno” o “diccionario mental”, le llama Emilio Sánchez “El aprendizaje de la lectura y sus problemas”, en Álvaro Marchesi, César Coll y Jesús Palacios (comps.), *Desarrollo psicológico y educación, III. Necesidades educativas especiales y aprendizaje escolar*, Alianza Editorial, Madrid, 1990, p. 121.

memoria, sino que existen y son activados como constituyentes de redes de vocablos y significados en las que además intervienen factores de orden psicológico, contextual, cultural y social.

Así, de acuerdo con las aportaciones de Foucault, la asociación de unas cosas con otras, de unos conceptos con otros, de unos vocablos con otros, es resultado del principio de "contigüidad", la cual no es una relación exterior de las cosas, sino la evidencia de un parentesco, es decir que, como otras realidades, también las palabras se asemejan unas a otras por su proximidad, porque el fin de una toca el principio de otra; "vecindad" le llama Foucault: "La semejanza impone vecindades que, a su vez, aseguran semejanzas".<sup>33</sup>

Por medio de la semejanza y la vecindad los hechos forman una cadena "un enlace recíproco y continuo"; ello valida que por medio de la disponibilidad léxica nos acerquemos a unas realidades por medio de otras, ya sea de unos vocablos a otros o a la organización de la memoria.

Muy a propósito de los planteamientos centrales aquí expuestos sobre la inseparabilidad de un hecho lingüístico de su existencia dentro de un universo léxico, dentro de la mentalidad y la psicología del individuo que lo porta e incluso éste dentro de la sociedad en que se inscribe, Foucault argumenta su tesis sobre la episteme occidental desarrollada a partir del siglo XVI, en que para superar sus limitaciones deberá proceder por acumulación de relaciones de semejanzas, por la suma de éstas como forma de enlace entre los elementos, es decir que cada semejanza no vale sino por la acumulación de todas las demás; al respecto se ha

---

<sup>33</sup> Ciertamente es que Foucault no limita sus principios epistemológicos a la lengua o al léxico, no al menos en este momento de su argumentación, pues más adelante –y así lo señalo– sí aterriza en la importancia de la palabra en la concreción del conocimiento, pero hasta aquí él apunta a una visión más amplia y más abarcadora de estos principios: "(...) ha sido necesario que el pecado hiciera del alma algo denso, pesado y terrestre para que Dios la pusiera en lo más hondo de la materia. Pero, por esta vecindad, el alma recibe los movimientos del cuerpo y se asimila a él, en tanto que 'el cuerpo se altera y se corrompe por las pasiones del alma'. Dentro de la amplia sintaxis del mundo, los diferentes seres se ajustan unos a otros; la planta se comunica con la bestia, la tierra con el mar, el hombre con todo lo que lo rodea. La semejanza impone vecindades que, a su vez, aseguran semejanzas. El lugar y la similitud se enmarañan: se ve musgo sobre las conchas, plantas en la cornamenta de los ciervos, especie de hierba sobre el rostro de los hombres; y el extraño zoofito yuxtapone, mezclándolas, las propiedades que lo hacen semejante tanto a la planta como al animal". Michael Foucault, *Las palabras y las cosas*, Siglo XXI, México, 1984, p. 57.

señalado en varias partes de este trabajo que la parte no es cabalmente comprensible si no es relación con el todo. De este modo, Foucault está añadiendo a los principios aristotélicos de asociación el valor de la comparación en un mundo cubierto de signos que revelan semejanzas y afinidades concatenadas, esto es que todo conocimiento se obtiene por la comparación de dos o más cosas entre ellas. Y entiende la operación de “comparar” como un ordenamiento, es decir que la comparación por orden, la comparación ordenada, es un acto que permite pasar de un término a otro y después a un tercero, etc., estableciendo series en las que un primer término puede aproximarse a cualquier otro por medio del ejercicio de descifrar los signos y las semejanzas y afinidades que revelan, esto es: pasando de la marca visible a lo que se dice a través de ella. Ése es el punto de interés: ¿qué se dice en ella en sentido amplio? En otro texto de Foucault, éste sugiere que las palabras son mucho más que representaciones que remiten a contenidos o realidades (a su vez irreductibles a la lengua), es decir que son dispositivos de la episteme, elementos del discurso multideterminado por las prácticas sociales, por todo lo que el individuo aprende.<sup>34</sup>

Puedo agregar, en lo que a los resultados de los estudios de disponibilidad léxica toca, que es conveniente, en consecuencia con lo anterior, considerar que el análisis de las palabras no termina en ellas mismas, en su detección y enumeración, sino que se debe explorar en qué de una nos lleva a otra y a otra, pero no solamente como un ejercicio algorítmico sin fin y sin finalidad, sino que el sentido de descifrar el eslabonamiento es la aplicación social del conocimiento y la investigación.

De ahí entonces que el léxico puede ser visto sí como un sistema de notas con que los individuos –“individualmente”– recuerdan, almacenan, representan y recrean las cosas representadas, y pueden ligarlas, asociarlas y disociarlas y trabajar con ellas, pero más allá de eso como un esquema multivectorial y, más

---

<sup>34</sup> Michael Foucault, *La arqueología del saber*, Siglo XXI, México, 1984, pp. 78-81.

que ramificado, "rizómico", como una realidad virtual<sup>35</sup> que sólo se completa en la comunidad entera, no atomizada en los individuos. Y por supuesto que esto no es nuevo: la paradoja saussureana nos plantea entonces que "el aspecto social del lenguaje es estudiado observando a cada individuo, pero el aspecto individual sólo se capta observando el lenguaje en su contexto social".<sup>36</sup>

En consecuencia, la determinación del léxico en su realidad individual, sucesiva y lineal nos puede aproximar tanto a la estructura completa del discurso o de la memoria del individuo en torno a determinados temas y al pensamiento colectivo que se trasluce en ese léxico, es decir que, de acuerdo con los principios de asociación y semejanza, el léxico individual puede aproximarnos, como reflejo, al pensamiento social por medio de las leyes generales que permean a ambos.<sup>37</sup>

Los principios de asociación y semejanza no sólo nos permiten argumentar la interconexión de la estructura del léxico en la memoria humana, sino que también, en otro nivel, nos ayudan a comprender la interrelación del léxico individual con el social y éste con la entidad de la sociedad misma en su complejidad. Es decir que debido a que no podemos conocer sólo por medio de la intuición o de un dato aislado una realidad superior, compleja, sí podemos –aristotélicamente– hacer escala de un concepto a otro, de un elemento a otro, recurriendo al arte de subir escalón por escalón en la comprensión de unas cosas por su relación con otras,<sup>38</sup> como a través de una cadena, a la que no es preciso

---

<sup>35</sup> Como sistema gramatical "virtualmente" existente define el mismo Saussure a la lengua al apuntar que ésta: "Es un tesoro depositado por la práctica del habla en los sujetos que pertenecen a una misma comunidad, a un sistema gramatical virtualmente existente, en los cerebros de un conjunto de individuos, pues la lengua no está completa en ninguno, no existe perfectamente más que en la masa (...) La lengua es la parte social del lenguaje exterior al individuo, que por sí solo no puede ni crearla ni modificarla; no existe más que en virtud de una especie de contrato establecido entre los miembros de la comunidad".

<sup>36</sup> William Labov, *Modelos sociolingüísticos*, Ediciones Cátedra, Madrid, 1983, p. 238.

<sup>37</sup> Permítaseme una digresión o "asociación": si el mundo verbal es reflejo del mundo mental, ese mundo es un Aleph, el mapa del otro, "un mundo [que] refleja infinitas cosas, cosas que se pueden develar en la observación de sus marcas, de las signaturas, de los nombres, de ese código sucesivo, lineal, no simultáneo". Jorge Luis Borges, "El Aleph" en *Obras completas*, Emecé Editores, Buenos Aires, 1974, p. 627.

<sup>38</sup> De nuevo quiero disertar sobre la presencia de estos conceptos en otras manifestaciones –literarias– del pensamiento, pero que bien pueden constituir un rico diálogo virtual que apunta en

conocer en su totalidad, sino que podemos inferir –reitero– el todo por la parte, o podemos acercarnos a otro eslabón por el parentesco que poseen como unidades de un ente significativo mayor y resultante de reglas generales y comunes:

Las reglas son los eslabones entre la nueva biología y la nueva lingüística. Un modesto número de reglas aplicadas una y otra vez a una colección limitada de objetos conduce a la variedad, la novedad y la sorpresa.

(...) Cada secuencia posee cierta estructura. No todas las letras aparecen en la secuencia con igual frecuencia. Más que ello, la probabilidad de que una letra o unas letras aparezcan en cierto lugar en la secuencia puede ser afectada por la letra o por las letras precedentes. En otras palabras, una letra no es, por fuerza, independiente de las anteriores en la cadena. Cual en el lenguaje ordinario, estas reglas de redundancia actúan como frenos, limitando el número de modos en que la fuente del mensaje puede disponer los símbolos formando secuencias. Sin las reglas, cualquier secuencia de letras sería posible, y el lenguaje sería totalmente privado y arbitrario, libre de alinear letras al azar, haciéndolo, por lo tanto, incapaz de comunicar un significado.<sup>39</sup>

Ello quiere decir que lo que no se comprende o no se expresa o no se manifiesta en un plano de realidad, se puede comprender en otro porque se manifiesta en otro. En suma, la relación secuencial de realidades es comprensible –para

---

la misma dirección de los principios de asociación en que se basan nuestras rutas hacia el conocimiento. Entonces, y anotando la "flotación" de los modos de pensar, de concebir, de registrar la realidad, quiero llamar la atención sobre la presencia de éstos en un ámbito literario, y por ello distinto del que me ocupa, pero finalmente convergente en la percepción y estudio del pensamiento humano, es decir, la prosificación de este principio de "encadenamiento" de Sor Juana en el *Primero Sueño*: "reducción metafísica que enseña / (los entes concibiendo generales / en sólo unas mentables fantasías / donde de la materia se desdigna / el discurso abstraído) / ciencia a formar de los universales, / reparando, advertido, / con el arte el defecto / de no poder con un intuitivo / conocer acto todo lo criado, / sino que, haciendo escala, de un concepto / en otro va ascendiendo grado a grado, / y el de comprender orden relativo / sigue, necesitado / del entendimiento / limitado / vigor, que a sucesivo / discurso fia su aprovechamiento / (600) / cuyas débiles fuerzas, la doctrina / con doctos alimentos va esforzando, / y el prolijo, si blando, / continuo curso de la disciplina, / robustos le va alientos infundiendo..."

<sup>39</sup> Campbell, *op. cit.*, p. 158.

Foucault– con base en cuatro principios o “similitudes” explicativas de la realidad para el pensamiento occidental:

1) La conveniencia: “El mundo es la ‘conveniencia’ de las cosas”, conveniencia entendida como la relación, el encadenamiento entre unas cosas y otras, una fuerza que avecina lo semejante y asimila lo cercano en una cadena infinita.

2) La emulación, por medio de la cual se corresponden las cosas dispersas a través del mundo, unas cosas son la copia, el reflejo de otras, y las cosas pueden imitarse de un extremo al otro del mundo aunque no estén encadenadas de manera contigua o siquiera próximas.<sup>40</sup>

3) La analogía por la cual se superponen las primeras dos categorías, la conveniencia y la emulación. Se refiere al parentesco de las cosas.

4) La otra forma de semejanza es la simpatía<sup>41</sup> y la correspondiente antipatía: el contacto que se establece entre cosas que se atraen o a la distancia entre cosas que se repelen, incluyendo al efecto mediador de un tercero para atraer a sí cada cosa y a éstas por añadidura y por su intermedio.

Foucault añade a esos principios un concepto que los urde, tal como el negro aglutina y consolida a los colores: sólo por medio de la “marca”, de la “signatura”, es que se puede reconocer el mundo... y su reflejo. Foucault arriba, pues, como advertí párrafos antes, a la palabra. La tesis –ahora ya completa– de Foucault que acerco a los descritos principios de asociación, radica en que el léxico tiene con el

---

<sup>40</sup> “¿Acaso no imprimen las estrellas sobre las hierbas de la tierra, cuyo modelo sin cambio son, la forma inalterable, y sobre las cuales les ha sido dado verter secretamente toda la dinastía de sus influencias? La tierra sombría es el espejo del cielo sembrado, pero en esta justa los dos rivales no tienen un valor ni una dignidad iguales. Los claros de la hierba reproducen, sin violencia, la forma pura del cielo”. *Las palabras y las cosas*, p. 29.

<sup>41</sup> Y de nuevo el diálogo virtual puede establecerse con las inquietudes de Borges. No es casual que el texto de Foucault, en palabras de Foucault mismo, “nació de un texto de Borges”.

mundo una relación de semejanza más que la de mera significación, esto es que las referencias léxicas de las cosas reproducen la arquitectura de las cosas mismas y su ordenamiento en otras esferas de realidad: las cosas y las palabras se entrelazan, en sus realidades también operan los principios de asociación, de modo que unas nos llevan a las otras “escalando” de una realidad a otra y encontrando la semejanza, el reflejo, la sustancia común que se pasea en sus fronteras; podemos conocer las cosas por medio sus denominaciones. Pero concretémonos aquí a la “existencia” de las cosas en la estructura mental, a la cual nos podemos aproximar por medio de su léxico.

La relación de significante y significado es lo que para Foucault se pierde en el siglo XVII cuando se limita al lenguaje a un sistema binario de, precisamente, significante-significado, perdiendo la posibilidad de la compleja relación ternaria en que las cosas y sus nombres están relacionados por la semejanza en una arquetípica figura de trilogía. En esto radican creaciones intelectuales como la invocación del *Sueño* de sor Juana, en que plasma literariamente esta conciencia de las similitudes en la construcción de un microcosmos que refleja las realidades astronómicas, terrestres, animales, fisiológicas, intelectuales, y que, además, se refleja en la forma, el sonido y la estética de cada palabra y cada verso. Como ejemplo cito otro estudio de Juan López Chávez, éste elaborado con Marina Arjona:

El simple recuento del vocabulario arroja este curioso resultado: sor Juana emplea, repitiéndolos a veces, treinta y siete vocablos para recrear el fenómeno del amanecer y se vale de once para describir el término del periodo nocturno (...) Hay que recordar aquí que Maurice Grammont hablaba ya de la fonética expresiva, que es el análisis de las propiedades estéticas objetivas de los sonidos del lenguaje. De esta manera, lo que planteamos es que la naturaleza de los temas que sor Juana aborda en su



maravilloso poema se ve *reflejada* en algunos de los rasgos distintivos –sonoridad frente a sordez, por mencionar uno– de los fonemas que emplea.<sup>42</sup>

En versos como: "de las nocturnas aves/ tan oscuras, tan graves", los adjetivos *nocturnas* y *oscuras* llevan además del propósito descriptivo, el de acumular la conceptualización y hasta la sensación de negrura, aprovechando tanto la connotación como el elemento externo (sistema de vocales oscuras –o, u– y de la consonante -r, aliteración que hace que el efecto sonoro se transmita de un verso a otro para subrayar la sensación de "lobreguez", del canto lúgubre de las aves nocturnas.

Quiero incorporar ahora formalmente los principios de "inclusión" y complejidad, propuestos por Edgar Morin, fundamentalmente en *Introducción al pensamiento complejo*,<sup>43</sup> a la red de conceptos que, como ya señalé, directa o indirectamente inciden y permean en los principios de asociación que devienen bases de la disponibilidad léxica y configuran la plataforma del pensamiento y de las rutas del conocimiento occidental

Morin introduce tal principio de inclusión como articulación de la parte con el todo en una relación dinámica y abierta, es decir en una relación de equilibrio o estabilidad basada en la movilidad, en la renovación constante. Dicha relación es entendida por Jeremy Campbell como un principio universal de control y mantenimiento que puede aplicarse a todo tipo de organización o sistema natural o artificial; la define como un juego de entropía y cibernética, es decir de una natural tendencia al desorden y paralelamente una orientación a la autorregulación que recupera el orden, el estado original:

Como todas las cosas del mundo manifiestan tendencia a la entropía, al desorden, las desviaciones fortuitas del orden deben ser continuamente corregidas. Esto se lleva a cabo utilizando la información sobre la conducta del sistema para producir

---

<sup>42</sup> Juan López Chávez y Marina Arjona, *Lexicometría y fonometría del Primero sueño de Sor Juana Inés de la Cruz*, UNAM, México, 1994, p. 11.

<sup>43</sup> Edgar Morin, *Introducción al pensamiento complejo*, Gedisa, Barcelona, 1995.

un comportamiento diferente, más regular. Por este medio, el sistema se conserva en servicio. El término cibernética proviene de una palabra griega que significa timonel y tiene el sentido de estabilidad, de funcionamiento constante y correcto. La enfermedad es entrópica, irregular, un error del sistema viviente; la curación es cibernética, restituye el cuerpo a su estado original, corrige el error. La selección natural también es cibernética, impide las mutaciones genéticas que se desvían de la norma de manera indeseable. (...) La cibernética refuerza la consistencia. Permite el cambio, por éste debe ser ordenado y regido por las reglas.<sup>44</sup>

Campbell plantea también que todo conocimiento opera mediante la selección de datos significativos y rechazo de datos no significativos: separa (distingue o desarticula) y une (asocia, identifica); jerarquiza (lo principal, lo secundario) y centraliza (en función de un núcleo de nociones maestras). Estas operaciones, que utilizan la lógica, son comandadas por principios de organización del pensamiento o paradigmas, principios "supralógicos" u ocultos que gobiernan nuestra visión de las cosas y del mundo sin que tengamos conciencia de ello.<sup>45</sup>

En materia de organización mental del léxico podemos extrapolar y aplicar dichas operaciones a los procesos cognitivos que intervienen en la formación de redes de asociaciones léxicas y conceptuales, aunque haciendo algunas especificaciones: tales redes asociativas son esquemas flexibles, es decir que los elementos pueden diversificar su función de modo que en un contexto una palabra puede servir de entrada a la trama léxica y de significados, pero en otra circunstancia la misma puede ser resultado del efecto detonador de otra o un elemento más en la escala de asociaciones.

Por otro lado, la memoria léxica se organiza igualmente mediante la clasificación, asociación y estructuración de las palabras dentro de redes que algunos autores conciben como "ramificaciones" centralizadas por medio de

---

<sup>44</sup> Jeremy Campbell, *op. cit.*, p. 25.

<sup>45</sup> *Ibid.*, p. 28.

modelos de codificación asociativa;<sup>46</sup> sin embargo, el proceso de jerarquización planteado por Campbell y otros puede sustituirse por los de la discriminación y selección conveniente en el contexto discursivo. Asimismo, en congruencia con los principios de complejidad (Morin) y semejanza (Foucault), yo preferiría sustituir también el concepto de ramificación por el de espiral: la comparación del conocimiento con la estructura del "árbol" implica que existe un tronco principal y ramas que dependen de él y crecen separadas y en una sola dirección, mientras que el de espiral puede ser más adecuado para representar el esquema multivectorial, de multirreferencialidades, de articulaciones continuas que entrelazan un punto con cualquier otro, en direcciones cambiantes sin comienzo ni final.<sup>47</sup>

Nos enfrentamos, pues, de acuerdo con Morin, con que no se sabe con exactitud lo que sucede en un sistema complejo como el cerebro humano cuando se produce la adquisición de un saber, y esto abarca la incorporación de un vocablo en el sistema léxico mental, así como su tejido dentro del mismo, pero partiendo precisamente del principio de complejidad habrá que tomar en cuenta que cuando un elemento nuevo –conceptual o lingüístico– ingresa al sistema en cuestión, aquél no sólo se acumula, sino que en mayor o menor medida, ocasiona la reconfiguración de todo el sistema.

Es conveniente tomar en cuenta que a partir del siglo XIX, con la renuncia a la especulación como modo de resolver los problemas de la ciencia –es decir cuando los métodos científico-naturales dejaron atrás la formulación especulativa de las hipótesis– arribó la conclusión de que los procesos psíquicos no eran

---

<sup>46</sup> William K. Estes, "Aspectos estructurales de los modelos asociativos de la memoria", en Charles N. Cofer (ed.), *op. cit.*, p. 49.

<sup>47</sup> Desde la perspectiva de la complejidad de Hugo Assmann (de quien tomo aquí prestados muchos de los conceptos sobre complejidad, transdisciplinariedad, autoorganización, ecología cognitiva, etc., *Placer y ternura en la educación. Hacia una sociedad aprendiente*, Narcea, Madrid, 2002), la visión de la totalidad no puede limitarse ni a la suma lineal de los constituyentes ni a la estructura ramificada de éstos, sino que debe concebir su interacción "ajerárquica", es decir espiral. Nuestro imaginario epistemológico de analizar separando y aislando para mejor observar y luego reunir rectilíneamente los elementos en su suma, puede ser rebasado por esa otra visión que no

facultades relativamente simples que se producían en zonas limitadas y delimitadas del cerebro como suponía la "mitología cerebral";<sup>46</sup> las formas complejas de la actividad psíquica dejaron de interpretarse como facultades obtenidas de la naturaleza y se concibieron como sistemas funcionales complejos, muchos de los cuales son sociales por su estructura y autorregulables por sus particularidades funcionales.

Aún más, a partir de la conceptualización de la inteligencia artificial, que revive el viejo intento de construir máquinas "inteligentes" –movimiento conocido como nuevo "conexionismo"– se plantea que el cerebro humano es un mecanismo paralelo de la mente, que carece de programas y que en sus procesos convoca a una vasta masa de conocimientos implícitos en las conexiones que conforman el grueso volumen cerebral, es decir que nuestro razonamiento cotidiano no se halla gobernado principalmente por las reglas de la lógica o el cálculo de probabilidades, sino que depende en gran medida de lo que sabemos, de la manera en que la memoria organiza el conocimiento, de cómo se evoca tal conocimiento y de cómo el sentido común pone en operación ese conocimiento sobre el mundo; esto debe considerarse en las ideas que tenemos acerca de la totalidad de la vida mental, incluidas las actividades como el pensar y razonar, elegir, discriminar, optar.

Si se ve al cerebro como una inescrutable caja negra o como un dispositivo tan poderoso que es capaz de realizar cualquier clase de pensamientos, entonces estamos en libertad de plantear en teoría (incorrectamente) que alguien que decide, por ejemplo, no viajar en el metro de Nueva York a las tres de la mañana lo hace luego de ensayar en silencio la siguiente inferencia: 1) Todos los trenes son peligrosos de noche. 2) Afuera está oscuro. 3) Luego, es mejor tomar un taxi. En este nivel de

---

depende de centros fijos, de bases dominantes y ramificaciones delimitadas del saber constituido en disciplinas autosuficientes, en significados cerrados y certezas concluyentes.

<sup>46</sup> Alexandr Luria Romanovich, *El cerebro humano y los procesos psíquicos. Análisis neuropsicológico de la actividad consciente*, Editorial Fontanella (col. Conducta Humana, núm. 38), Barcelona, p. 17.

descripción, que es indiferente al cerebro, resulta fácil caer en la trampa de creer que el pensamiento de sentido común es inherentemente lógico.<sup>49</sup>

En ese sentido, una entrada léxica en el sistema lingüístico del individuo debe ser considerada en función de su existencia dentro del sistema global de su competencia comunicativa y específicamente lingüística<sup>50</sup> y dentro de su estructura intelectual y afectiva (léase solidaria, intersubjetiva, capaz de horizontalidad): el cerebro, como la inteligencia, precisan del afecto para desarrollarse plenamente en tanto que las palabras no responden solamente a una función, a una utilidad, sino que también constituyen recipientes afectivos.<sup>51</sup>

<sup>49</sup> Jeremy Campbell, *La máquina increíble. Lo que revelan los nuevos descubrimientos de la inteligencia artificial sobre el verdadero funcionamiento de la mente*, Fondo de Cultura Económica, Santiago, 1997, p. 16.

<sup>50</sup> Me refiero a que en el análisis de la comunicación humana es conveniente partir del concepto de "competencia comunicativa", entendida como el conjunto de precondiciones, conocimiento y reglas que hacen posible y actuable para todo individuo el significar y el comunicar. Esto es que un individuo pertenece plenamente a una comunidad lingüística y social gracias a varios factores como el territorio, las creencias comunes, el patrimonio cultural, el conocimiento y manejo de las reglas sociales establecidas implícitas y explícitas y por el hecho de poseer la capacidad de emitir y captar eficazmente mensajes que lo colocan en trato comunicativo con otros interlocutores. Tal capacidad corresponde no sólo a las habilidades lingüísticas y gramaticales (de elaborar e interpretar adecuadamente sintagmas –frases y oraciones–), sino también habilidades extralingüísticas sociales (en cuanto adecuar el mensaje a la situación contextual en el momento de la interlocución), semióticas (en cuanto utilizar paralela y complementariamente otros códigos, además del lingüístico, como por ejemplo el kinésico, relativo a los movimientos y expresiones corporales de rostro, extremidades, etcétera). A esto hay que sumar que una persona puede poseer habilidades comunicativas que le permitan utilizar variantes lingüísticas o códigos y registros diversos, para pasar de uno a otro en la búsqueda de una comunicación eficaz en cada ámbito.

<sup>51</sup> Más adelante me ocupo con detalle de este asunto central de mi visión del fin último del conocimiento, de la investigación, de la comunicación, de la socialización intersubjetiva, de aquel ya citado principio universal de cooperación, pero aquí basta considerar que el cerebro humano no es un sistema operativo, una máquina cuya perfección mecánica es fuente de inspiración de procesadores de información, no es tampoco una entidad aislada o aislable de su portador, sino que es un sistema que está en interacción con el medio social, sensorial y afectivo, es decir que depende también del elemento social, intersubjetivo y, aún más, intersubjetivamente afectivo, para alcanzar un nivel adecuado de competencia.

Retomando también en este asunto a Morin (*Amor, poesía, sabiduría*, Magisterio, col. Mesa Redonda, núm. 71, Colombia, 1998, pp. 58-59), él argumenta que:

si se define *homo* únicamente como *sapiens*, se oculta la afectividad, y se la separa de la razón inteligente. Ahora, cuando remontamos en el más acá de la humanidad, quedamos golpeados por el hecho de que el desarrollo de la inteligencia en los mamíferos (capacidad

Asimismo, debemos reconocer y tomar en cuenta en nuestros estudios sobre el léxico que ciertamente vivimos en un mundo de papel –dice David R. Olson,<sup>52</sup>– un mundo en que la palabra no sólo nos ayuda a la memoria, sino que nos invita a reflexionar metalingüísticamente sobre lo pensado y lo dicho. Vivimos dentro del acto del discurso lingüístico, aunque no por ello podemos presumir que la matriz verbal sea la única donde se articule y concrete el intelecto en sentido amplio. “Hay modalidades de la realidad intelectual y sensual que no se fundamentan en el lenguaje, sino en otras fuerzas comunicativas, como la imagen o la nota musical. Y hay acciones del espíritu enraizadas en el silencio.”<sup>53</sup>

El caso es que la complejidad del sistema léxico-mental, como todo sistema complejo, implica una plasticidad y flexibilidad internas, relaciones dinámicas y mutantes –y no rígidas estructuras mecánicas que puedan interpretarse igualmente por inventarios de entradas y significados tipo diccionario–. Pero más aún: un léxico y unos sujetos “pensantes”, usuarios, de tal léxico, forman parte de la realidad compleja que piensan y que es pensada. Bajo el principio de complejidad, la realidad interactúa con su “conceptuador”. En suma, para el término

---

estratégica de conocimiento y de acción) está estrechamente relacionada con el desarrollo de la afectividad. La enorme afectividad de los mamíferos comienza de la manera más dulce, la más adorable, comienza con el hecho de que los hijos, que salen inmaduros del vientre de su madre, necesitan de protección, del calor que emana de esas madres peludas con senos múltiples y en los cuales acechan. Es, entonces, en el calor de la camada apelotonada bajo la madre que se crea la relación afectiva, que se establece el lazo que va a continuar más allá de la infancia, y en los humanos, hasta la edad adulta e incluso senil.

Existe entonces esta relación afectiva, y sobre todo las intercomunicaciones que se desarrollan continuamente, como lo muestran, por ejemplo las observaciones en los chimpancés, quienes mantienen relaciones afectivas entre madre e hijo, y sin que ellas devengan incestuosas. En ellos, las relaciones de amistad son múltiples: hay “tíos” y “tías” que se ocupan de los hijos de los otros. En suma, la multiplicidad de la afectividad contribuye al desarrollo de la inteligencia. Diría, además, que el lenguaje humano no responde solamente a necesidades prácticas y utilitarias, responde también a las necesidades de comunicación afectiva. El lenguaje humano permite decir palabras amables, permite igualmente hablar por hablar, decir cualquier cosa por el solo placer de comunicarse con otro.

<sup>52</sup> David R. Olson, *El mundo sobre el papel. El impacto de la escritura y la lectura en la estructura del conocimiento*, Gedisa, Barcelona, 1994, p. 16.

<sup>53</sup> George Steiner, *Lenguaje y silencio*, Gedisa (col. Hombre y Sociedad), Barcelona, 1982.

“complejidad” debe ser tomado en su sentido literal: *complexus*, lo que está tejido en conjunto. Refiriéndose al amor,<sup>54</sup> Morin precisa que complejidad es algo así como un tapiz tejido de hilos extremadamente diversos provenientes de orígenes diferentes.

El principio de complejidad propone, como un “punto de vista”, pensar la experiencia humana,<sup>55</sup> como una realidad que no puede resumirse en una palabra maestra, aquello que no puede retrotraerse a una ley, aquello que no puede reducirse a una idea simple, como un fenómeno de gran cantidad de interacciones e interferencias entre un número muy grande de unidades y que comprende también incertidumbres, indeterminaciones, fenómenos aleatorios, una cierta mezcla de orden y desorden que recupera tanto lo lógico, como lo empírico y la incertidumbre.

De modo que hay que añadir que el sistema léxico en la mentalidad individual y social está igualmente marcado por factores aleatorios, caóticos, inciertos, mutantes, no sólo por variables de orden lógico y totalmente descifrable. Pensarlo así nos ayudará a evitar juicios radicales, deterministas y totalizantes de los resultados alcanzados en los estudios de obtención del léxico de una comunidad, pero así mismo nos da argumentos para tomar en cuenta en ese acercamiento a la memoria y a la estructura del vocabulario en el pensamiento a otros factores psicológicos y sociales “codeterminantes”.

Haciendo partícipes a Foucault y a Morin en el ya iniciado diálogo virtual, se puede concluir —es decir, hacer coincidir— que las entidades, tales como el pensamiento y el léxico individual y comunitario, no son, salvo para el análisis, realidades aisladas, independientes desvinculadas. Una —repito— nos puede llevar a la otra, y ello es algo que facilita el estudio de la disponibilidad léxica.

<sup>54</sup> *Amor, poesía, sabiduría, op. cit.*, p. 22.

<sup>55</sup> Complejo no significa complicado, sino elaborado. El pensamiento complejo se caracteriza por la capacidad de jerarquizar los niveles de realidad y de información. Igualmente, el discurso maduro, elaborado, complejo, se vale de la jerarquización de las palabras y los sintagmas para dar cuenta con riqueza expresiva de realidades ricas, por ejemplo —me disculpo por la reiterada fuente de ejemplificación— un caso de juego de adjetivos y sustantivos en el “goce sintáctico” y “goce de luz” del *Sueño* (inmensa, gozosa, suspensa, ufana, atónita, suprema, sublunar, reina, soberana...)

Pensadores como Gregory Bateson y Paul Watzlawick han reconocido y llamado la atención sobre los grandes errores de los modelos deterministas y, en sintonía con la teoría de la complejidad, desarrollaron nuevos modelos basados en que la totalidad puede ser cuantitativa y cualitativamente diferente a la simple suma de sus partes. Concretamente, Bateson se pronunció en contra de una ciencia impersonal y a favor de un ideal holístico, cercano en sus conceptos aglutinantes a las tesis ya señaladas de semejanza de las partes e integración de éstas en un sistema: "(...) debemos buscar el mismo tipo de procesos en todos los campos de la naturaleza, debemos suponer que la misma clase de leyes está a la obra en la estructura del cristal y en la estructura de la sociedad, la segmentación de un gusano terrestre debe ser realmente comparable al proceso por medio del cual se forman los pilares basales".<sup>56</sup>

En ese sentido, Morin propone un paradigma de distinción/conjunción que permita distinguir sin desarticular, identificar y asociar sin reducir, en contraposición al imperio de los principios de disyunción, reducción y abstracción en el que vivimos desde el siglo XVII y que llama el 'paradigma de simplificación', que ciertamente ha permitido los progresos del conocimiento científico que ostentó el siglo XX, pero que reduce lo complejo a lo simple (lo biológico a lo físico, lo humano a lo biológico), que por medio de la hiperespecialización desgarrar y fragmenta el tejido complejo de las realidades, para hacer creer que el corte arbitrario operado sobre lo real era lo real mismo, que con base en un pensamiento simplificante no puede concebir la conjunción de lo uno y lo múltiple, pues o unifica abstractamente anulando la diversidad o yuxtapone la diversidad sin concebir la unidad.<sup>57</sup>

Morin invita a tomar conciencia de la patología contemporánea del pensamiento reduccionista, parcializante y homogeneizador:

<sup>56</sup> Gregory Bateson, *Pasos hacia una ecología de la mente*, Lohlé-Lumen, Buenos Aires, 1998, p. 47.

<sup>57</sup> *Introducción al pensamiento complejo*, op. cit., p. 30.



La antigua patología del pensamiento daba una vida independiente a los mitos y a los dioses que creaba. La patología moderna del espíritu está en la hipersimplificación que ciega a la complejidad de lo real (...). La patología de la razón es la racionalización, que encierra a lo real en un sistema de ideas coherente, pero parcial y unilateral, y que no sabe que una parte de lo real es irracionalizable, ni que la racionalidad tiene por misión dialogar con lo irracionalizable.<sup>58</sup>

Nos deben importar mucho los conceptos de complejidad y sistema asociados al léxico y a la memoria individual y social, en el sentido en que Morin apunta cómo el "sistemismo", y la teoría de sistemas aportaron la conceptualización de sistema como una unidad compleja –es decir, no elemental– en que el todo no se reduce a la suma de sus partes constitutivas; aquí se ha planteado ya en varias ocasiones que no es rentable, en términos de frutos de la investigación, conceptualizar al léxico como un aglomerado resultante de la suma de un determinado número de entradas.

Un sistema, siguiendo con Morin, es una realidad paradójica abierta –no cerrada; aunque la antonimia podría ser obvia, creo que precisa el énfasis– en el sentido de que su condición de estabilidad y la continuidad a la que nos acercamos en la investigación es posible por el dinamismo de sus estructuras. Morin refiere este concepto aplicado a las entidades vivientes, entendidas como "sistemas organizando su clausura por medio de su apertura"; por ello sostiene que las leyes de organización de lo viviente no son de equilibrio, sino de desequilibrio, de dinamismo. Si extrapolamos estas consideraciones a la conceptualización del léxico, lo entenderemos como un sistema que no está definido y cerrado en el individuo y la comunidad, sino que debe su existencia y funcionalidad representativa de significados y comunicativa para compartirlos socialmente a su constante adaptabilidad en relación con las necesidades de los

---

<sup>58</sup> *Ibid.*, p. 34.

usuarios, a que más o menos perceptiblemente por tales usuarios lo único que es permanente es su dinámica reorganización:

La razón de esto es que (...) los organismos vivos deben funcionar en forma segura, en general, aunque no pueda esperarse siquiera que sus partes componentes se desempeñen a la perfección todo el tiempo. Las partes funcionan correctamente sólo con cierta probabilidad, y esta probabilidad debe estar integrada a la lógica del sistema. El objetivo es asegurar que aun si las partes, por separado, con toda probabilidad funcionaran mal, sea razonablemente pequeña la posibilidad de que todo el sistema se descomponga. Conforme se hacen más complejos los sistemas, esta propiedad estadística de confiabilidad general, en oposición a la confiabilidad de las partes por separado, se vuelve cada vez más importante.<sup>59</sup>

Por otro lado, tal apertura del sistema consiste también en que éste “no puede ser comprendido más que incluyendo en sí al ambiente, que le es a la vez íntimo y extraño, y es parte de sí mismo siendo, al mismo tiempo, exterior.”<sup>60</sup> Esto, en el análisis del léxico de una comunidad, nos lleva a considerar insoslayablemente el contexto en que esos dos componentes del sistema también complejo –léxico y comunidad– que los abarca coexisten y se determinan mutuamente.<sup>61</sup> De ahí que en este trabajo incluyo un breve apartado sobre el contexto que caracteriza en lo fundamental a la sociedad en que vivimos; no tomarlo en cuenta sería –creo yo– inconsecuente con las mismas tesis que aquí se manejan.

Finalmente y en conclusión, Morin replantea o amplía el principio aristotélico de semejanza, de contigüidad, de modo que ahora el mundo exterior no sólo está reflejado, relacionado con el interior, sino que está en el interior de nuestro

---

<sup>59</sup> Campbell, *El hombre gramatical*, op. cit., p. 242.

<sup>60</sup> *Introducción al pensamiento complejo*, op. cit., p. 45.

<sup>61</sup> El lenguaje, advierte Saussure, “tiene un lado individual y un lado social, y no se puede concebir el uno sin el otro” (*Curso de lingüística general*, trad. de Amado Alonso, Editorial Losada, Buenos Aires, 13ª ed., 1974, p. 50).

cerebro/mente y de nuestro espíritu, los cuales están en el interior del mundo. Sujeto y objeto son constitutivos uno del otro. Lo uno –insisto– nos lleva a lo otro. En nuestros términos, pensamiento, léxico, individuo y comunidad son así mismo constitutivos uno del otro, entidades asociadas, contiguas, interdependientes, transversales y transdireccionales.

En este orden de ideas, las herramientas lingüísticas como la fórmula del IDL representa un método lógico y probabilístico, pero también capaz de aperturas y multirreferencialidades, que nos puede ayudar mucho a conocer hechos complejos como el léxico y la memoria humana, variables que están igualmente sujetas a pautas de orden y regularidad, tanto como a leyes de incertidumbre o "impredecibilidad".

### 1.3. Definición de los conceptos centrales de la disponibilidad léxica

En el orden de exposición de Juan López Chávez respecto a la teoría de la disponibilidad léxica –mismo al que aludo y del que tomo las bases con el propósito de fundamentar y apuntalar mi trabajo– lo que sigue es la definición de los conceptos principales de esta teoría, como son los tipos de léxico, centros de interés, los de palabra y vocablo, entre otros.

Con base en los recursos de la estadística, los estudios del léxico básico toman una cantidad cerrada de palabras que se encuentran en escritos representativos de diversos tipos de textos y obtienen las palabras más frecuentes. La ponderación de la frecuencia con la dispersión arroja el valor de uso de cada vocablo y del conjunto de éstos. El término *disponibilidad*, entendido como el registro de las palabras cuya probabilidad de aparecer es muy baja o nula, salvo que se den determinados temas, se aplica a estas palabras que se encuentran por medio de cuestionarios elaborados a partir de centros de interés elegidos por el investigador.

Dichos centros de interés son temas que, basados en los ya descritos principios de asociación de ideas, estimulan al hablante a proporcionar las palabras, generalmente sustantivas, que conoce sobre el tema sugerido. En las enunciaciones del hablante es importante el orden en que se expresan porque además de la frecuencia, el lugar que ocupa la palabra es otro factor significativo, pues son más disponibles las que aparecen en los primeros lugares de las listas; este factor o grado de disponibilidad o espontaneidad, indica qué palabras son muy disponibles y cuáles poco disponibles. Así, el grado de disponibilidad permite ponderar matemáticamente la frecuencia y obtener un índice de disponibilidad.

Sobre el concepto de *palabra*, no me detendré más que lo necesario en cuanto a su importancia en el estudio y aplicación de la disponibilidad léxica, es decir en cuanto unidades del lenguaje y unidades en el léxico mental.

La *palabra* (unidad del habla) representa las distintas realizaciones de un mismo vocablo (unidad de la lengua: *comemos, comen, come, comía, comí, comería, comiera, comerá* son distintas expresiones del vocablo *comer*). Así, el vocablo es la abstracción de las palabras que portan rasgos significativos constantes. En el diccionario, palabra equivale a una entrada, por ejemplo con un verbo se asocian todas las palabras con variaciones de persona, número, modo, tiempo, etcétera; con un sustantivo se abarcan todas las palabras con variaciones de número, de diminutivo, excepto cuando implican un concepto distinto, que entonces remitiría a otro vocablo.

En los estudios de disponibilidad léxica aludimos a los conceptos de vocablo y palabra desde la referencia saussureana de lengua y habla,<sup>62</sup>

---

<sup>62</sup> En cuanto la diferenciación (*langue et parole*) entre lengua como hecho, producto o institución social, esencial *versus* accesorio o accidental, un tesoro depositado por la práctica del habla en los sujetos que pertenecen a una comunidad, un sistema gramatical virtualmente existente en cada cerebro o, más exactamente, en los cerebros de un conjunto de individuos, pues la lengua no está completa en ninguno, no existe perfectamente más que en la masa, es el producto que el individuo registra pasivamente, es la parte social del lenguaje exterior al individuo, que por sí solo no puede ni crearla ni modificarla, es un sistema de signos y un objeto de naturaleza concreta y homogénea que no existe más que en virtud de una especie de contrato establecido entre los miembros de una comunidad y que en el individuo es resultado del aprendizaje para conocer su funcionamiento; mientras que el habla es, por el contrario, un acto individual de voluntad y de inteligencia, en el cual conviene distinguir 1) las combinaciones por las que el sujeto hablante utiliza el código de la

entendiendo *palabra* como propia del habla y "por lo tanto, a la forma de cita en el acto verbal de respuesta acerca del significado", mientras que el *vocablo*, "formado por un lexema y el conjunto de paradigmas de morfemas con que se manifiesta en el uso", "es la forma canónica que se construye en la reflexión social sobre la lengua y se delimita con la ayuda de la teoría de la lengua";<sup>63</sup> el vocablo es, entonces, el paradigma conceptual, la abstracción, la representación esquemática de un conjunto de formas léxicas que se manifiestan en el habla como palabras. Por ejemplo, la forma léxica *amar* representa un conjunto de palabras relacionadas. En suma, concluye Juan López Chávez, *palabra* es un concepto que pertenece al habla y *vocablo* es un concepto de lengua (28).

En las investigaciones sobre disponibilidad léxica, los centros de interés son engranajes detonadores por medio de los cuales los informantes recuperan de la memoria las palabras que en su mente están relacionadas con el tema que dicho centro de interés sugiere.

En los estudios de la disponibilidad léxica de escolares, saber qué palabras son las que conocen y usan aquéllos coadyuva a diseñar mejores métodos para que incorporen otras palabras a su competencia lingüística. En relación con ello, reviste gran importancia que en trabajos lingüísticos ajenos al sector educativo como el presente se compruebe y valide la aplicación del índice de disponibilidad léxica, pero igualmente el beneficio redundará en la validez de los estudios de este tipo en otros ámbitos diferentes del educativo, al permitir el procesamiento de muestras, variables y número de informantes amplio y diverso, que posibilitan la detección de términos que llevan implícitas conductas, ideologías, visiones del mundo individuales y colectivas.

He, pues, aquí la importancia, la expectativa de este trabajo: la aplicabilidad de los métodos lingüísticos específicos puede verificarse en un estudio como el de esta tesis y sustentar su eficacia en otras investigaciones de fenómenos sociales

---

lengua con miras a expresar su pensamiento personal y 2) el mecanismo psicofísico que le permita exteriorizar esas combinaciones (*Curso de lingüística general*, pp. 57-60).

<sup>63</sup> Luis Fernando Lara, *op. cit.*, pp. 119-120.

que deriven en la aplicación de programas, estrategias, políticas de beneficio comunitario.

Tratándose específicamente en este trabajo de la detección de nombres políticos, sobresale el fenómeno por el cual las palabras materializan los conceptos, las costumbres y tantas otras entidades de orden abstracto, de manera que por los nombres de las cosas, las cosas mismas adquieren determinado sello y sugieren una interpretación específica. Mauricio Swadesh hace referencia a esta relación entre las expresiones y los conceptos calificando a la lengua como "un sistema que nos proporciona lentes para conocer el mundo".<sup>64</sup> Y ésta es también esta búsqueda: conocer una parte de la particular visión del mundo de la comunidad con los lentes de las manifestaciones de la lengua.

Considero que con base en el conocimiento y reconocimiento –léase acercamiento, pues es preciso no perder de vista que es "sumamente pretencioso" (advierte Juan López Chávez) tratar de acotar exactamente un sistema lingüístico social o explicar rigurosamente los comportamientos lingüísticos de la mente– de la realidad ideológica, de la organización mental reflejada en el inventario espontáneo de nombres, se pueden proponer argumentos para una reflexión más amplia, que nos ayude a entender el papel del lenguaje en el conjunto de los fenómenos culturales, dado el supuesto de que las prácticas sociales funcionan como urdimbres de sistemas significantes. De esta manera, los análisis que se pueden hacer del léxico pueden ayudar a detectar la disposición y jerarquización de vocablos en la complejidad de la memoria; frecuentemente nos referimos a la memoria como si fuera un almacén en el que se disponen ordenadamente las cosas, pero en realidad es un constituyente del complejo sistema humano de procesamiento de información.

Insisto en que tras reconocer que no podemos alcanzar un conocimiento perfecto de lo que una parte de un sistema puede significar en determinado momento, sí podemos discriminar la incertidumbre y la regularidad sobre su

---

<sup>64</sup> Mauricio Swadesh, *El lenguaje y la vida humana*, Fondo de Cultura Económica (Colección Popular núm. 83), México, 1984, p. 135.

comportamiento considerando el universo de contingencias y probabilidades acordes con la pauta general, con los principios que la determinan.

Chomsky, en esta búsqueda de los principios tácitos y abstractos de las operaciones mentales ocultas del lenguaje, deseaba descubrir las “relaciones básicas” que se sostienen en general en todas las realizaciones de éste. En afinidad con la teoría de la información de Shannon,<sup>65</sup> la tesis de Chomsky afirma

---

<sup>65</sup> Vista desde una perspectiva general, la teoría de la información es, en retrospectiva, uno de los asuntos más antiguos de la filosofía, es decir el de la explicación de la relación entre dos órdenes distintos de realidad: entre la idea y materia, entre lo posible y lo manifiesto.

Es una teoría relacionada con las leyes matemáticas que rige la transmisión y el procesamiento de la información. Concretamente, la teoría de la información se ocupa de la medición de la información y de la representación de la misma (como, por ejemplo, su codificación) y de la capacidad de los sistemas de comunicación para transmitir y procesar información.

La teoría de la información fue desarrollada inicialmente en 1948 por Claude E. Shannon, ingeniero electrónico estadounidense. En un artículo titulado “A Mathematical Theory of Communication” (“Teoría matemática de la comunicación”), expuso la necesidad de una base teórica para la tecnología de la comunicación, a partir del aumento de la complejidad y de la masificación de las vías de comunicación, como el teléfono, el teletipo y la radio, además de otras formas de transmisión y almacenamiento de información, como la televisión y los impulsos eléctricos que se transmiten en las computadoras y en la grabación óptica de datos e imágenes.

En dicha teoría, el concepto de información alude a los mensajes transmitidos: voz o música transmitida por teléfono o radio, imágenes transmitidas por sistemas de televisión, información digital en sistemas y redes de computadoras, e incluso a los impulsos nerviosos en organismos vivos.

En un sentido más amplio, la teoría de la información ha sido aplicada en campos diversos como la cibernética, la criptografía, la lingüística, la psicología y la estadística; y más allá se ha tomado, de manera ambiciosa quizás desproporcionadamente, como base explicativa de muchos y diversos fenómenos relacionados con los procesos vitales de los organismos, de la vida social y del comportamiento y el pensamiento humanos.

Aunque en este trabajo planteo un esquema más detallado de la comunicación, los componentes de un sistema de comunicación para la teoría de la información son: una fuente de información (por ejemplo, una persona hablando) que produce un mensaje o información que será transmitida; un transmisor (por ejemplo un teléfono y un amplificador, o un micrófono y un transmisor de radio) que convierte el mensaje en señales electrónicas o electromagnéticas; un canal o medio a través del cual esas señales se transmiten, un cable o la atmósfera, por ejemplo; dicho canal o medio es susceptible a interferencias procedentes de otras fuentes, que distorsionan y degradan la señal (como la estática en la recepción de radios y teléfonos); un receptor, como un radio, que transforma de nuevo la señal recibida en el mensaje original; y finalmente un receptor o destinatario.

Para la teoría de la información son temas centrales el ruido, los errores por interferencias en los sistemas de comunicación y la reducción de los mismos para el uso más eficiente de la capacidad total del canal.

Otro concepto fundamental en la teoría de la información es el de la *cantidad* de información contenida en un mensaje, entendida como un valor matemático definido y medible. El término cantidad no se refiere al número de datos, sino a la probabilidad de que un mensaje, dentro de un conjunto de mensajes posibles, sea recibido, de modo que el valor más alto se le asigna al mensaje que menos probabilidades tiene de ser recibido. Así, por ejemplo, si se sabe con certeza que un mensaje va a ser recibido, su cantidad de información es 0. En cambio, si se lanza

que lo que se puede decir, el número de mensajes que se puede transmitir, es de mayor interés de lo que se dice en realidad o, dicho de otro modo, un mensaje es de interés si se comprende en relación con todos los mensajes que pudieron enviarse, pero no se enviaron, pero aun en su ausencia dan cuenta de la regularidad del código, de las estructuras abstractas que tal mensaje realiza en su

---

una moneda al aire, el mensaje conjunto cara o cruz que describe el resultado, no tiene cantidad de información, pero los dos mensajes por separado cara o cruz tienen probabilidades iguales de valor un medio. Para relacionar la cantidad de información (I) con la probabilidad, Shannon presentó la siguiente fórmula:

$$I = \log^2 1/p$$

donde p es la probabilidad del mensaje que se transmite y  $\log^2$  es el logaritmo de  $1/p$  en base 2. ( $\log^2$  de un número dado 'X' es el exponente 'Y' al que tiene que ser elevado el número '2' para obtener dicho número 'X'. Por ejemplo, los mensajes cara y cruz tienen una cantidad de información de  $\log^2 = 1$ ).

La cantidad de información de un mensaje puede ser entendida como el número de símbolos posibles que representan el mensaje. En el ejemplo anterior, si cruz está representado por un 0 y cara por un 1, sólo hay una forma de representar el mensaje: 0 o 1. El 0 y el 1 son los dígitos del sistema binario, y la elección entre estos dos símbolos corresponde a la llamada unidad de información binaria o bit. Si se lanza una moneda varias veces seguidas, los resultados (o mensajes) igualmente probables pueden ser representados como 000, 001, 010, 011, 100, 101, 110 o 111. Estos mensajes corresponden a los números 0, 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7 escritos en notación binaria.

Finalmente, y sobre la base de que en la mayoría de las aplicaciones prácticas, hay que elegir entre mensajes que tienen diferentes probabilidades de ser enviados, el término *entropía* es igualmente nodal en la teoría de la información; tomado prestado de la termodinámica, designa la cantidad de información media de estos mensajes.

La entropía puede definirse brevemente como el grado de "desorden" en un sistema. Pero no solamente como desorden incontrovertiblemente destructivo, sino como un desorden necesario para la conservación del orden. Es decir que, por ejemplo en los organismos vivos, la estabilidad exterior depende de la inestabilidad interior en cuanto a constante descomposición, eliminación y renovación de elementos "microconstituyentes": la vida del todo, del conjunto, del ser, depende de la constante muerte y renovación de las partes mínimas; la vida del organismo total depende de la muerte y renovación de células y tejidos.

Por otra parte, en la teoría de la información la entropía de un mensaje es igual a su cantidad de información media. Si en un conjunto de mensajes, sus probabilidades son iguales, la fórmula para calcular la entropía total sería:  $H = \log^{2N}$ , donde N es el número de mensajes posibles en el conjunto.

De ahí que para interpretar y valorar adecuadamente un mensaje no basta considerarlo sólo a él, sino a los otros muchos mensajes posibles que pudieron elaborarse con base en el mismo código y generados por la misma fuente o que fueron discriminados a favor del elegido. Creo que —de nuevo— trasladando estos principios y consideraciones a la comunicación interpersonal, muchos problemas, malos entendidos, intenciones, etc., las relaciones humanas podrían ser, si no mejores, sí más claras. Una aplicación popular y sabia de estos asuntos se concreta en consejos como aquel que recomienda tomar, "leer", interpretar las cosas (la información) de quien viene (es decir, considerando las características y posibles intenciones del emisor).



superficie, con las cuales se relaciona por medio de las reglas comunes. En síntesis, ambas teorías se ocupan ampliamente de la fuente, no sólo del mensaje, es decir que consideran al mensaje inscrito en su conjunto, no como resultado aislado, de modo que con el objetivo común de descubrir principios universales que se apliquen al mensaje en general, se puedan hacer predicciones acerca de la estructura del código. Convergen, pues, en el interés sobre la pauta, el orden, el control del error, la relación entre azar y no azar.

Partiendo de la importancia de la lengua como organizador y como concreción de la experiencia, como un sistema cuyas partes todas están unidas por una relación de "solidaridad y dependencia", la visión del mundo del individuo puede decodificarse al menos parcialmente reproduciendo la estructura del léxico mental, detectando las asociaciones conceptuales tejidas en la complejidad de las ideas:

Entonces, ¿de dónde vienen las ideas complejas, que no son directamente sentidas? La respuesta a esta segunda pregunta nos proporciona el principio de la asociación: "Las ideas complejas provienen de la asociación de otras más simples."<sup>66</sup>

Juan López Chávez sentó las bases para hacer más indagaciones en torno a la estructura del léxico mental y de la lengua, más allá de la simple descripción del léxico disponible de una lengua. En esa dirección, y para los fines de este trabajo, apunto la atención hacia la palabra y el vocablo como hechos en que convergen la historia, la cultura, el pensamiento social y el individual, como espejos de la visión del mundo, como "tecnología" con la que se adquieren, construyen, organizan, plasman y reproducen las ideas, con la que se concreta y se transmite el pensamiento.

<sup>66</sup> Melvin Marx y William Hillis, *Sistemas y teorías psicológicas contemporáneos*, p.125, en López Chávez, 21.

Las comparaciones de la palabra con entidades concretas y abstractas proviene quizá desde el origen mismo de la lengua; para nosotros resulta cercano culturalmente el inventario de metáforas de la antigüedad clásica, de autores griegos y romanos, de la literatura cristiana y de la contemporánea. Algunas de tales imágenes podrían calificarse y clasificarse como arquetipos por su intemporalidad y su validez universal, otras corresponden a momentos y circunstancias muy particulares de una cultura o de la percepción estrictamente personal del autor. La primacía de la palabra es característica del ingenio griego y judío y llegó hasta el cristianismo, argumenta George Steiner, Oscar Wilde se refiere a las palabras que cortan el aire como una daga (*Dorian Grey*), Swift habla de la "artillería de las palabras", Horacio las comparaba con pájaros, Víctor Hugo habla de palabras que bullen en enjambres en nuestra mente. La actitud hacia las palabras del hombre ordinario, del hombre letrado e instruido y del hombre imaginativo al que alude Juan López Chávez, está en el centro de la impresión de uno y de la conceptualización de otro, en la actitud del hombre hacia el lenguaje verbal.

Me quedo, hasta aquí, con la reflexión de que ambos, vocablos y palabras, pueden ser vistos como la manifestación de las costumbres, circunstancias, expectativas y necesidades de los usuarios –individuos o comunidades–, pueden ser vistos como recipientes en que los hablantes portamos y vertemos nuestras necesidades de significación y, finalmente, de comunicación.

## 2. DISPONIBILIDAD LÉXICA Y CONTEXTO SOCIAL (INFORMACIÓN COMUNICACIÓN Y SOCIEDAD)

*La palabra es un espacio en el que convergen la historia, la cultura, el pensamiento social y el individual; es, si se me permite la comparación, el Aleph de Borges: uno de los puntos del espacio que contiene todos los puntos, el espejo del mundo; es la "tecnología" que nos permite adquirir, organizar, producir, plasmar y transmitir las ideas; es la herramienta necesaria para "asir" intelectualmente el mundo y para pensar cosas que van más allá de la percepción sensible; es el paradigma del más constante fenómeno social y –más allá– del mundo viviente: la comunicación.*

RAC

**D**e acuerdo con las tesis tejidas hasta aquí sobre la importancia del léxico y su estudio en el individuo y la sociedad con base en los principios de asociación, semejanza y complejidad, me parece imprescindible e impostergable aclarar en qué sentido abordo los conceptos de comunicación, información y sociedad en torno a los propósitos de este trabajo sobre la indagación de la estructura léxica mental de la comunidad.

La teoría y la aplicación práctica del índice de disponibilidad léxica son, entre otras cosas, bases y estrategias para el conocimiento –acercamiento– de realidades intelectuales mediante el cálculo de realidades lingüísticas. Nos encontramos, así, frente a dos niveles de realidad de una entidad, es decir frente al problema de relacionar una expresión léxica, una manifestación concreta y cuantificable, con su realidad intangible en el intrincado interior de la mentalidad

del individuo y, más complejo aún, de la comunidad –complejo en cuanto suma de mentalidades, quiero decir.

Y aquí es donde estos conceptos y algunos intrínsecamente relacionados nos reportan interés y conveniencia. Si partimos de que la realización lingüística de una idea es un mensaje que conlleva más información de la que contiene a simple vista, que es reflejo de una red mucho más amplia de lo que su unidad materializada aparenta. En palabras aquí ya citadas de Chomsky, si la lengua es reflejo de la mente, el mensaje que un individuo o una comunidad emite –para que nosotros lo analicemos lingüísticamente– es también, así, reflejo de su estructura intelectual interior. Estamos, entonces, ante la necesidad de pararnos en los terrenos de las teorías de la información y de la comunicación.

Ya señalé que la teoría de la información, junto con los principios de asociación y semejanza, es uno de los asuntos más antiguos de la filosofía, en cuanto la explicación de la relación entre dos órdenes distintos de realidad: entre la idea y materia, entre lo posible y lo manifiesto. Y en ello, el cálculo de probabilidades de realización, el estudio del significado de una realización en la perspectiva de la complejidad y de la infinitud de realizaciones posibles a partir de los recursos lingüísticos como el de la disponibilidad léxica, representan un paso importante en el horizonte de nuevas aplicaciones de los estudios estadísticos:

El cálculo de probabilidades está lleno de resultados menos explorados y que, por lo tanto, tienen mayores probabilidades de conducir a aplicaciones nuevas.<sup>67</sup>

El teorema de la información de Shannon se generalizó a las ciencias aplicándose con más o menos vigor, con más o menos fe, con más o menos éxito. Inicialmente partió de prever los errores de las máquinas y economizar su funcionamiento, de que las operaciones de las máquinas automáticas, que comenten errores, pueden

---

<sup>67</sup> Stanislas Bellert y otros, *El concepto de información en la ciencia contemporánea*, Siglo XXI, México, 1975 (3ª. ed.), p. 56.

ser sometidas a cálculos que los eviten. Desde el punto de vista teórico de la comunicación, se aplica de modo que los constituyentes susceptibles de error pueden combinarse con el sustrato, con el corazón del todo orgánico de estructuras generales, abstractas, de forma que tales errores puedan corregirse, preverse, entenderse. Aún más, si cada vocablo, si la secuencia de vocablos, se presentan como un aparente caos en la realización del mensaje, los métodos de la ciencia del lenguaje pueden ayudarnos, como la teoría de la información de Shannon, como la teoría de la disponibilidad léxica, a encontrar en ellos la regularidad, la relación con el todo orgánico de donde la mentalidad del individuo elige y toma uno específico.

Claude Shannon demostró que si se añaden al mensaje símbolos llamados redundantes, se pueden en cierto modo descubrir, prever y corregir de antemano los errores de transmisión antes de que se produzcan. Esa posibilidad trastornó, por extrapolación, toda nuestra concepción de los problemas de la comunicación, de los esquemas elementales de comunicación. Pero, para no distraerme del asunto de la información, sobre el concepto de comunicación me detendré más adelante.

En la teoría de la información, pues, es la fuente del mensaje la que tiene importancia primaria. La fuente escoge un mensaje entre todo un conjunto de posibles mensajes y códigos para transmitirlo, enviándolo a un receptor, que es una especie de transmisor a la inversa en el sentido de codificador de sentidos. Nuestro trabajo lingüístico en el análisis del vocablo y del discurso, entendido el primero como mensaje, será acercarnos en la comprensión y determinación de esa fuente y su relación con la unidad de tal mensaje.

Como necesitamos definir claramente (...) el significado de información, lo tomaremos como la medida de nuestra libertad de elección al escoger un mensaje del conjunto de mensajes posibles, aunque muchos de ellos carezcan [en apariencia] de significado. Digamos que si existen en total  $n$  mensajes entre los que podemos escoger, y que si cada mensaje tiene la misma probabilidad de ser escogido que cualquier otro, ese mismo número

*n* se puede usar como una medida de la cantidad de información contenida en el conjunto de mensajes susceptibles de ser transmitidos.<sup>68</sup>

Es cierto que en el proceso de la materialización del mensaje y de la comunicación, se añadirá cierto ruido al mensaje, distorsionándolo y confundiéndolo, pues "sólo si el mensaje ha sido debidamente codificado en la fuente logrará superar los efectos confusos del ruido, de modo que cuando el mensaje es descifrado al llegar a su destino, mantiene su estructura y su forma originales intentadas",<sup>69</sup> pero he ahí también parte de nuestra tarea: separar el ruido de la aparente ambigüedad o dispersión del contenido del mensaje.

La revolución lingüística de los años 50 –fundamentalmente en la búsqueda de los principios tácitos, de las operaciones mentales ocultas del lenguaje humano–, contemporánea al descubrimiento del código genético, constituyó un intento por investigar los principios universales de todos los lenguajes utilizando un camino similar, pasando por debajo de la superficie aparente de las frases habladas para llegar a las estructuras abstractas y ocultas subyacentes.

Chomsky, convencido de que lo que una persona dice no es indicio fiel de lo que en realidad sabe, a menudo de manera inconsciente; en términos de teoría del lenguaje esto significa que lo que se puede decir es de mayor interés y complejidad que lo que en realidad se dice, de modo que es el conocimiento de las pautas del lenguaje como sistema completo y complejo, el dominio de todas sus posibilidades lo que puede aproximar al investigador a la decodificación de la estructura mental del individuo a partir de su discurso superficial.

Es en ese sentido que en el estudio de la disponibilidad léxica nos puede reportar interés e información no sólo lo que obtenemos en ítems concretos, sino lo que el conjunto de éstos significa en relación con el universo de entradas aportables y en relación con el imaginario social del que surgen.

---

<sup>68</sup> *Ibid.*, p. 25.

<sup>69</sup> *Ibid.*, p. 225.

Es en esa dirección también que la tesis de Noam Chomsky se equipara a la de Shannon, pues para éste, un mensaje es de interés a partir de su relación con todos los mensajes posibles, y con tales bases este trabajo se busca explorar la relación de vocablos con el pensamiento individual y con los hábitos, las conductas, así como con las preferencias o las expectativas sociales, no sólo para suponerlas y verterlas, sino para luego proponer qué hacer con ello a instancias gubernamentales, organizaciones no gubernamentales –si aún quedan, las que dignamente sobreviven–, empresas e instituciones de comunicación.

Pero vuelvo a la exposición: el mensaje ya sea verbal o telemático –a la luz de las teorías de la información de Shannon, de las estructuras profundas de Chomsky y de la complejidad de Morin–, con frecuencia no es limpio, sino imperfecto y lleno de errores, distorsionado, corrompido por fallas de memoria, por repeticiones sin sentido, por distracciones, por un mal manejo del código. El receptor –si es un buen decodificador– debe dar un sentido al mensaje, reconstruirlo, liberarlo del tal ruido, asociarlo a su forma original o ideal, de lo contrario la comunicación será imposible. En este caso, si nos colocamos como receptores analíticos del mensaje, nos corresponde no sólo no perder de vista el “ruido”, el “error” –en cuanto incompetencia, distracción en la emisión–, sino calcular la regularidad de los vocablos en relación con realidades tangibles y verificables. Ahora, en términos de estudios de disponibilidad léxica, equiparando “mensaje” con los vocablos emitidos por los informantes y a éstos con emisores, creo que conviene tener presente esos márgenes de imprecisión generados por factores semejantes, en el entendido de que así como no existen hablantes ideales, tampoco emisores-informantes ideales en contextos ideales. Parto también de la consideración de que en el análisis de la comunicación y la información humanas, de acuerdo con Chomsky, no podemos considerar al individuo como un emisor y receptor perfecto, con una competencia lingüística ideal, que conoce y emplea su lengua perfectamente o, menos aún, que establece conscientes y premeditados vínculos entre la forma de sus ideas y las palabras concretas que emplea, un usuario de la lengua que no comete ningún error ni permite la inclusión de ruido,

de elementos de imprecisión o confusión en su discurso, que nunca se aparta de las normas de eficacia de la lengua o de la comunicación en su actuación comunicativa. Por ello –y a esto apunta esta argumentación– es que los estudios del léxico aportan información sobre “tendencias”.

Por otro lado, Chomsky considera que el receptor puede realizar la tarea de decodificar los mensajes porque bajo el caos de la apariencia superficial del lenguaje existen formas de sentencias abstractas que incluyen el contenido de la información útil del mensaje, útil en el sentido que Shannon le da. Creo que a ello podemos acercarnos, es decir a ese nivel más profundo en que el mensaje es claro y explícito, libre de la corrupción del ruido, nivel al que si bien el receptor tiene mayor o menor acceso gracias a su competencia, a sus habilidades de abstracción, a sus principios codificadores y decodificadores –tanto conscientes como inconscientes, en mayoría inconscientes– en el sistema de comunicación humana.

De acuerdo con las tesis de Chomsky, aquellas estructuras abstractas que subyacen bajo la frase están relacionadas entre sí por reglas, de modo que si el sentido de una frase no es explícito en un nivel, lo será en otro, en el cual las partes de la frase puedan ordenarse de modo diferente y, finalmente, inteligirse; tal es la forma en que adquieren sentido muchas expresiones coloquiales que de otro modo –o con una visión roma de la lengua, la comunicación y la flexibilidad y potencialidades discursivas de las mismas– serían absurdas, y no, como lo pueden ser, metafóricas, metalingüísticas o metacomunicativas; bueno, pues ése es el nivel que el análisis del léxico puede aclarar. Una expresión que en sentido estricto o sintáctico puede considerarse inadecuada, se puede convertir en otra más inteligible o apegada a las normas por medio de transformaciones o reglas de transformación, de operaciones lingüísticas que suprimen, añaden, unen, trasponen, suponen, sugieren elementos. La ambigüedad es una especie de ruido que oscurece el sentido del mensaje, pero que puede resolverse remitiéndolo a la estructura profunda –o estructura a la que se pueden reducir todas las demás estructuras– de la cual dicho mensaje es una transformación, una realización, un



intento del hablante, quizá el más logrado de acuerdo con su competencia, con su manejo de "las estructuras".

En consecuencia, si hay una desproporción entre la cantidad de información que la mente asimila y la cantidad de información que proporciona en discurso lingüístico, ¿cómo acercarnos a la información que subyace en el mensaje, en la emisión de información del individuo?, he aquí una de las aplicaciones de los estudios de disponibilidad léxica: quizá aproximándonos a la estructura, al complejo almacén de la mente por medio de las técnicas estadísticas, de asociación, de indagación lingüísticas.

A partir –aunque con reservas y matices– del marco conceptual en que tanto Chomsky como Shannon se interesan por los conceptos de pauta, relación, orden, control del error, azar y no azar, y retomando la sentencia chomskyana de que el lenguaje es un espejo de la mente, quiero dirigir la atención hacia el planteamiento de que en el curso del estudio de la forma en que se da el conocimiento humano en cuanto la relación de éste con el lenguaje, los recursos de la lingüística pueden acercarnos a una visión más completa de la estructura de la mentalidad y por medio de predicciones y descripciones que puedan ser sometidas a prueba, a principios generales y, en consecuencia, aplicables a diferentes manifestaciones de la lengua o a tareas de enseñanza, de planificación, de comunicación, de difusión, de conocimiento de la comunidad y de trabajo solidario con ella.

En el recorrido de algunas de las bases del pensamiento, del conocimiento, la teoría de la información emerge como una síntesis de los principios mismos de la vida; sus conceptos fundamentales –como los niveles y estructuras de realización de acuerdo con sus reglas profundas, generales o abstractas, de orden y desorden, de ambigüedad, incertidumbre y ruido–, son universales y están presentes en todas las manifestaciones sistémicas, tanto como –explícita o tácitamente– en la filosofía, en la poesía –si se me permite otra digresión– inclusive: lo que no se expresa o no se manifiesta en un plano de realidad, se manifiesta en otro, y creo que la palabra es la síntesis de planos en función de que concreta lo

inconsciente, los ideales y los arquetipos: "El hombre busca acercarse a su realidad proyectando fuera de sí una parte de su individualidad."<sup>70</sup> ¿Qué es, así, los que proyectan los individuos y la comunidad al aportar vocablos detonados por centros de interés como los que aquí manejo (nombres de políticos, de partidos)?

En la tónica de ubicar los principios del conocimiento en un marco filosófico, epistemológico e histórico, he querido tratar los conceptos de información y de comunicación –en relación con la sociedad– entendidos como principios universales también que están presentes desde el microcosmos de la célula, hasta sistemas complejos de organismos, incluso los sistemas sociales y del pensamiento; es decir, como principios que operan en las cosas entendidas como sistemas complejos y manifestación parcial de sistemas a la vez, como realizaciones, expresiones de un plan superior y ubicuo que permea el todo y las partes en infinita mutua correspondencia, en un sistema llamado sociedad. Esto es: el organismo, en este caso el humano y su mente, forman un solo sistema que a su vez conforman un sistema mayor con su entorno, de modo que operan como interlocutores con el mundo exterior, en términos comunicativos ambos sistemas son más que emisor y receptor, son un sistema unificado de organismo y entorno, lo cual no solamente es válido para los procesos biofísicos sino también tiene que ver con los procesos intelectuales humanos.

En ese mismo sentido y en relación con la lengua, la percepción, asimilación, posesión de saberes, en el caso de este trabajo vocablos y sus respectivos conceptos, no es un amontonamiento de asuntos en algún archivo de la mente, sino una trama de interacciones cerebrales complejas y dinámicas que mantienen asimismo una interactividad de acoplamiento con el medio.

Así, junto con los principios explícitos de semejanza que abordé en el primer capítulo, creo conveniente añadir los principios de información y comunicación, en relación con el fenómeno sociopolítico en que aquí aplico el índice de disponibilidad léxica, para nutrir, dentro de la finalidad de este estudio, la

---

<sup>70</sup> Ivan Drenikoff-Andhi, *El arte del inconsciente*, Monte Ávila Editores, Venezuela, 1972, p. 18.

visión de las relaciones, de la red de asociaciones e influencias que permiten acercarse al conocimiento, conceptualización, descripción y análisis de la mentalidad del individuo y su existencia social.

Me interesa también incorporar estos conceptos en función de que es un hecho que la ciencia se enfrenta hoy a reglas comunes de la biología y de las matemáticas, de la conducta y de la física, de la sociedad y de la lengua, como constituyentes de un sistema de información y de un proceso indiviso de flujos de comunicación, si entendemos información como "determinación de la forma", elección de una forma respecto de una infinitud de formas posibles aunque de acuerdo con un sistema finito de reglas y de signos, como pueden ser las reglas de la gramática de una lengua y las letras del alfabeto.<sup>71</sup>

En la segunda mitad del siglo XX, palabras como fuerza, energía, trabajo, poder, perdieron importancia explicativa de las leyes del mundo, ante palabras y conceptos diferentes como código, señal, mensaje, información, comunicación. Nuevas leyes, o la nueva consideración de principios explicativos, evolucionaron partiendo del estudio de las máquinas de vapor y cuando el propósito de las investigaciones era obtener más trabajo por menos combustible, para dar lugar a una nueva perspectiva de los sistemas de comunicación como principios exhaustivos de codificación, decodificación, organización de información.

Basados en la teoría de la información, científicos de la lengua, como Chomsky, o científicos de la vida, como Lila Gatlin, intentan desarrollar una teoría de los sistemas independiente de los sistemas, según la cual se pueden aplicar leyes universales a mecanismos de información de toda índole.<sup>72</sup>

Durante mucho tiempo ciencias y disciplinas como la física y la mecánica inspiraron los lenguajes de las demás ciencias trasladando conceptos, esquemas explicativos, términos, haciendo comparaciones y extrapolaciones, más adelante,

---

<sup>71</sup> Jagjit Singh, *Teoría de la información, del lenguaje y de la cibernética*, Alianza Universidad, España, 1982, p. 24.

<sup>72</sup> Campbell, *El hombre gramatical*, *op. cit.*, p. 242.

en los principios del siglo XX los avances de la biología la convirtieron en fuente inspiradora de los lenguajes científicos, sin embargo desde las últimas décadas del siglo pasado la evolución de otras disciplinas como la comunicación y la informática han extendido e infiltrado su terminología; si tomamos conciencia de esos ciclos, podemos advertir la insuficiencia explicativa que por sí solas unas y otras terminologías poseen, lo cual nos obliga a buscar una visión más cercana a la complejidad de la vida, de la mente, a partir de un horizonte transdisciplinario más amplio, no reduccionista, un horizonte que no se limite a una matriz de conceptos y términos, sino una urdimbre dinámica de puntos de vista, observadores y realidades, en la que tengamos conciencia de que tanto nuestro conocimiento de la realidad como las bases teóricas y los implementos científicos son sólo aproximaciones modeladoras, pero correspondencias plenas de ella. La ciencia, o mejor dicho, las ciencias, no son inventarios de certezas ni de suposiciones, tampoco de inexorables incertidumbres, están edificadas por hipótesis que llevan a expresiones afirmativas, pero que siguen sujetas a redefiniciones.

La comunicación y la información mediáticas, en su estado actual, es decir en la era de las redes tecnológicas y la hiperconectividad, no están ayudando a crear condiciones favorables para una sensibilidad social solidaria; en cambio, están contribuyendo con la lógica de exclusión e insensibilidad características del mundo contemporáneo.

Por lo contrario, un principio de inclusión supondría la intercomunicación horizontal, multidireccional, ajerárquica y transversal entre los individuos de una misma cultura, una misma lengua, una misma sociedad. Por ello estoy convencido de que el estudio del individuo, de la sociedad y de las mentalidades individuales y colectivas –de su léxico también, por supuesto– debe contextualizarse en esta era de las redes, de la telemática, de internet, de la sociedad de la información y de la comunicación, de la globalización. Y luego de contextualizarse así, adoptar una posición, preferentemente de sensibilidad social, ética, sobre todo en los espacios de toma de decisiones de trascendencia social y en los foros académicos, desde los cuales se puede aportar elementos para la construcción de una visión de

sociedad más solidaria, y no lo digo sólo en el plano ético, sino inclusive desde un punto de vista ecosistémico, es decir entendiendo a la sociedad como ese ente complejo, total en el sentido no de la suma, sino de la inexorable interconectividad, capaz de autoorganización intersubjetiva para mucho más que la mera supervivencia, es decir para la evolución. Creo que los estudiosos de los fenómenos sociales, los investigadores, los académicos con conciencia social debemos tener presente que las personas existen en sociedades complejas capaces de intersubjetividad autoorganizativa para vivir mejor a pesar de las contradicciones ya señaladas del fracaso socializante de las tecnologías de la información y de la comunicación, de la falta de consensos y estrategias en los círculos de poder, de gobierno y de toma de decisiones. Quiero decir que una visión solidaria de la actividad académica debe meditar sobre cómo se crean, se amplían, se reducen o desaparecen los campos de intersubjetividad –digámosles campos comunes de sentido– en los individuos concretos, en los contextos concretos de la complejidad social, y preguntarse si estamos contribuyendo no sólo a la supervivencia y adaptación dentro de los hostiles modelos impuestos, sino a compartir y aprender para vivir mejor, es decir solidariamente felices. Quizá ésta puede ser un principio y una visión epistemológica, académica, pedagógica un poco más alentadora.

El cuestionamiento a que estamos obligados desde los ámbitos académicos y políticos es si la exclusión y la sociedad de la información son causales o si su coincidencia se debe sólo al predominio actual de la lógica del mercado, si las modalidades que han adoptado son o no separables de los modelos sociales, políticos y económicos de organización de las sociedades, porque el papel de la academia, de la organización social y de la actividad política digna se enfrenta con un modelo económico-político coludido con un fenómeno tecnológico, cuya ecuación resultante está asentando las nuevas formas de exclusión y de falta de oportunidades, la negación de intersubjetividad, de espacios de sensibilidad solidaria, de crecimiento social sistémico. Por ello, considero muy importante que ante la delicada tarea de conocer la mentalidad y la conducta humanas, se

incorpore un sentido de responsabilidad y de visión para considerar en la investigación la trascendencia de sensibilizar a los individuos hacia metas solidarias de desencadenar procesos –cognitivos y vitales– hacia un mundo más solidario, capaz de inclusión, es decir autoorganizativo.

Y es que precisamente desde las esferas de poder la opción político-económica adscrita al modelo de globalización del mercado, se presenta a la sociedad como consustancial del supuestamente único proyecto político posible. Es revelador que en nuestras latitudes se ignore lo que en comunidades como la europea se plantea como urgencia creciente de políticas públicas para afrontar las nuevas tendencias de exclusión.

En nuestro campo de estudio –el del léxico–, hay que considerar entonces que la dinámica que hace que los procesos del lenguaje y el conocimiento surjan es también un proceso de autoorganización. La aproximación investigativa del léxico disponible tiene que ver con lo más íntimo del funcionamiento autoorganizativo de la parte más compleja del organismo humano, y como tal tiene que tomar en cuenta las formas sutiles y sorprendentes con que los procesos del lenguaje se entrelazan y arraigan en los procesos cognitivos y vitales del individuo.

Pero concluyo con lo relativo a la sociedad de la información y del conocimiento que procede de las grandes transformaciones derivadas de las TIC (tecnologías de la información y de la comunicación): el problema es que la forma que aquélla está adoptando no es un hecho que se pueda separar –salvo que se haga desde un enfoque tecnicista y reduccionista– de las formas políticas y económicas de organización de las sociedades.

El potencial prometedor de las tecnologías de la información y la comunicación (la hipertextualidad,<sup>73</sup> la conectividad y la transversalidad) están

---

<sup>73</sup> El hipertexto y la hipertextualidad son una expresión de la complejidad. No son términos ni conceptos nuevos, ya pasean entre líneas en cosmovisiones y en textos universales, como la literatura bíblica, unos, o poemas, narraciones y ensayos como el "Primer sueño" de Sor Juana, "El Aleph" de Borges y *Las palabras y las cosas* de Foucault. Pero es hoy reposicionado y frecuente en el lenguaje de internet y de la informática: en unos y en otros sentidos alude –dicho sintéticamente– a un texto que admite y genera "subentradas", subtextos y múltiples conexiones, como una plataforma "inadable", como punto de partida "manipulable", como base de otros textos y

actuando en contradicción con ese potencial original. Quiero decir que para entender el papel que están jugando la comunicación y la información, es necesario preguntarnos ¿en qué medida las técnicas de información y de comunicación y los muchos saberes que existen están propiciando una sociedad incluyente?, ¿en qué medida se están ocupando de las dimensiones ético de la transmisión y difusión del conocimiento?

La revolución tecnológica, así como la consecuente sociedad de la información características de nuestro tiempo, son seguramente irreversibles, pero no lo son el sistema económico-político ni la lógica del mercado en que aquellas se inscriben, como tampoco lo son las implicaciones de exclusión que conllevan, en tanto que el acceso a la información y al conocimiento deberían ser una condición de la participación y "derrame" de los frutos del progreso tecnológico. El asunto, es decir el reto, es si el estudio de la sociedad del conocimiento, de la información y de la comunicación puede contribuir a establecer otras rutas de desarrollo tecnológico, informativo, cultural, social, comunicativo y político.

Hoy por hoy, las tecnologías de la información y de la comunicación están operando como mortero de nuestras relaciones interpersonales, de nuestras adquisiciones de conocimientos, y a la vez como un prisma intermediario de nuestro acceso a las "realidades". Esto es que los procesos de aprendizaje están constantemente determinados por esa intermediación tecnológica. Se trata de una nueva circunstancia de la existencia humana en que muchos espacios de la vida social se desarrollan en un ambiente híbrido de interacciones entre seres humanos y aparatos, lo cual está generando no sólo nuevas formas de aprendizaje y de conocimiento, sino también de lenguaje, de socialización y, fundamentalmente, de pensamiento. Lo electrónico, la virtualidad tiene ahora una función determinante en las experiencias de aprendizaje y en el imaginario colectivo, en los arquetipos y prototipos, en las nuevas mitologías, en las ideologías, en las

---

de redes de textos y redes de hipertextualidad, mas no como fin ni término ni ruta obligada ni algo concluido o cerrado en sí mismo, esto es, como internet, como una expresión de la complejidad.

teorías. Nuestras relaciones, interpersonales y con el mundo, están mediatizadas en el contenido y en la forma por aparatos, lo cual impacta inexorablemente a los contextos organizativos.

Al hablar de *sociedad* es preciso partir de que estamos en una fase de la humanidad, marcada por la aparición de la dimensión planetaria, por el predominio de los sistemas de comunicación e información, por el factor determinante del conocimiento, pero también caracterizada por lógicas que han permeado todo el tejido social: la exclusión, la insensibilidad y la relatividad.

En resumen, la profundidad y rapidez de la penetración de las tecnologías de la información y de la comunicación está transformando muchos aspectos de la vida individual y de la vida colectiva.

Probablemente –advierte Sebastià Serrano– estamos asistiendo a una de las grandes discontinuidades de la historia, quizá la tercera, comparable a la revolución agrícola –la primera, hace menos de de 10,000 años– que provocó el ascenso de las ciudades y a la revolución industrial.

Hoy ya cada dos de tres personas trabajan en tareas relacionadas con la comunicación, y en el 2000 serán tres de cada cuatro, para pasar a cinco de cada seis en el 2010, cuando hace cien años la proporción no llegaba ni a uno de cuatro. (...) Se nota en todas partes, desde el banco al supermercado, del hospital a la iglesia, de la universidad a la empresa y a la policía y del deporte a la ciencia. Un nuevo orden basado en la información y el conocimiento, un orden cada vez más simbólico, en el que el lenguaje y las lenguas han de desempeñar un papel más decisivo que nunca, ya que la creación de riqueza depende por completo de la comunicación y de la distribución instantánea de datos, ideas y símbolos.<sup>74</sup>

---

<sup>74</sup> Sebastià Serrano Farrera, "El papel del Estado en la enseñanza de la lengua materna", en Marina Arjona Iglesias, Juan López Chávez y Maribel Madero Kondrat (eds.), *Actas del I Encuentro sobre problemas de la enseñanza del español en México*, UNAM, México, 1995, p. 14.



Ante esta circunstancia propone una “solución rupturista”, es decir aprovechar los desarrollos en el área de la ciencia cognitiva, de la lingüística, la psicología, la sociología y la teoría de la comunicación para hacer una propuesta de educación lingüística global, de educación lingüística de la persona. Educar –señala él, pero hay que agregar estudiar e investigar– para descubrir, a partir de los diversos hechos de la lengua, los mecanismos subyacentes a la organización del conocimiento y del contacto social para tomar conciencia de la realidad humana y social.

De ahí la necesidad de rehacer, desde todos los ámbitos de la investigación, la racionalidad científica y la –creo yo– pertinencia de tener en cuenta la multidimensionalidad de la realidad, es decir de las realidades científicas y de las realidades sociales, por ejemplo trayendo a colación nociones como las de complejidad, autoorganización, intersubjetividad, multirreferencialidad, transversalidad, en suma estando dispuestos a crear continuamente condiciones que transformen el espectro de posibilidades de afrontar la realidad, de reconstruirla intelectual y científicamente desde la perspectiva de que la vida –no sólo como fenómeno vital abstracto y general, sino concretamente la vida social,– es prácticamente una suma de procesos comunicativos en tanto que todo ser vivo entra en contacto con otro al transmitirle una información mediante señales que ambos conocen e interpretan de manera similar. Nos comunicamos para entrar en contacto con otros, para hacerles llegar una información, desde conocimientos y conceptos, hasta deseos, estados de ánimo, etcétera.

A ello apunta mi interés en la visión sobre el concepto de comunicación en el contexto de análisis de una sociedad marcada definitiva, contextual y epistemológicamente por los conceptos de comunicación e información, pues así como –citando a Jack Goody en *La domesticación del pensamiento salvaje* dice Erick A. Havelock (*La musa aprende a escribir*)– la introducción de la escritura en Grecia supuso un cambio no sólo en el medio de comunicación sino de las formas de conciencia, los medios de comunicación han representado ya también un factor importante de modificación de los modos de aprender, saber, comunicar, pensar y ser de la humanidad. “(...) el surgimiento de la escritura trajo consigo un cambio

significativo de la mente humana, porque los procesos de la memoria y del razonamiento –y aun de la conciencia– están imbricados necesariamente con el asunto de la organización mental del léxico”;<sup>75</sup> algo semejante podemos afirmar de las formas de comunicación, de transmisión de información a partir de los medios masivos.

El término *comunicación* tiene más de un significado dependiendo de sus diversos usos y contextos, es decir desde lo que se entiende por ella en la pareja, en la vida laboral, en la relación entre instituciones y sociedad, hasta en las ciencias, en la lingüística o en la publicidad y la propaganda política.

La comunicación es, así, un proceso sumamente complejo en el que intervienen mensajes de índoles distintas, interlocutores diversos y marcados por distintos marcos de referencia individuales y sociales, canales de transmisión, obstáculos.

En nuestro contexto cultural, marcado por la omnipresencia de los medios de comunicación en la vida cotidiana, hablamos de comunicación tanto cuando deseamos expresar que entre personas, objetos o sucesos que se hallan separados por la distancia o el tiempo, se ha establecido contacto, cuanto –en materia de medios de comunicación– entendemos comunicar como informar, transmitir información. Pero el concepto al que me interesa llegar es al de comunicación como interacción social por medio de un patrimonio común de símbolos, hábitos sociales y culturales, patrimonio que se utiliza y comparte para mantener y crear nuevas formas de relación social, nuevas identidades, nuevos objetivos, para alimentar nuevas y viejas frustraciones, mitos, esclerosis y anhelos sociales... De paso apunto que mi ideal del concepto de comunicación, al que nos debemos los profesionales del trabajo intelectual, requeriría de un cambio paradigmático que la concibiera y ejercitara como un concurso activo y concertado para realizar procesos de intercambio superiores a la simple suma de las actuaciones individuales o, peor aún, a la división grosera entre unos cuantos

---

<sup>75</sup> López Chávez, 17.

emisores de grandes ligas y un mundo de receptores pasivos o lectores incompetentes de la imagen.

Al hablar de *información* –ahora en su sentido mediático– no me refiero a un mero conjunto de noticias, informes o datos, sino –y me valgo de elementos de la teoría de la información– al cúmulo de mensajes y contenido de ellos con un valor, una utilidad y un significado. La información es un instrumento de conciencia social sobre las condiciones reales de vida, instrumento con que se explica el mundo y se le da sentido; en ese proceso puede reflejarse la vida... o distorsionarse.

Toda labor de procesamiento de la información es semejante así a un código semiológico cuyos signos hacen siempre referencia a lo social, es decir, las prácticas sociales son la materia expresada por los medios de comunicación. Sin embargo, la información corre permanentemente el riesgo de convertirse, al ser un producto más de la industria cultural, en un espectáculo más –y fuertemente parcial–, en una forma de publicidad, pero con todas sus características negativas: el artilugio ininteligible y entorpecedor.

Creo que una de las consecuencias evidentes de los avances tecnológicos encabezados por la informática, es la atomización de la sociedad, la exacerbación paradójica de la individualidad por efecto de la aglutinación urbana y la homogeneización cultural producida por los medios de comunicación masiva. Y creo también que una manera de rehacer el sentido de comunidad, es “re-urdir” con los hilos de la comunicación ese principio de engranaje que subyace en todos los ámbitos de la vida humana. Esto es que las formas en que nos relacionamos unos con otros atraviesan necesariamente por mecanismos de comunicación y, si aceptamos que la comunicación verbal es la más desarrollada, entender los procesos por los cuales ésta define, por un lado, y refleja, por otro, podremos entender mejor las formas de relación social, tanto en la escuela, cuanto en la política –como busca explorar este trabajo–, hasta en la familia y la pareja.

Quiero también hacer una reflexión paralela sobre el papel que juegan los medios de comunicación masiva como instrumentos portadores y legitimadores de

los intereses de los sectores hegemónicos de las sociedades contemporáneas. Específicamente, la comunicación de los medios se ha convertido en nuestros días en el lugar donde se asientan, producen y distribuyen las ideas dominantes de la época.

Si aceptamos por lo expuesto en párrafos anteriores el hecho de que la vida en general y particularmente la vida social está marcada por la comunicación –sin ella prácticamente no habría sociedad organizada, sino barbarie–, y siendo congruentes con los planteamientos epistemológicos que rondan en este trabajo –los conceptos derivados de la teoría de la complejidad que funcionan no sólo en las entidades biológicas, sino también en las realidades culturales, sociales–, resulta que el aprendizaje y el conocimiento solidarios y compartidos que podrían propiciar las TIC se tornan más que para cualquier otro organismo vivo determinantes para la supervivencia y la convivencia en nuestra calidad de entes complejos.<sup>76</sup> Si tales determinantes se encuentran en niveles bajos –como de hecho está sucediendo por el triste y pobre uso de dichas tecnologías–, el efecto es apenas el de la supervivencia, pero no del crecimiento conjunto. Sólo el aprendizaje colectivo, continuo, intenso, multidireccional, transversal permite el crecimiento y la expansión evolutiva.

Paradójicamente –o mejor dicho: contradictoriamente–, resulta que si hay algo común y extendido por nuestras latitudes y nuestras culturas es el maltrato,<sup>77</sup>

---

<sup>76</sup> En cuanto receptores y procesadores de información, de creadores y “co-creadores”, de agentes que participan activamente con el entorno, es decir autorreferenciales (Assmann, ver nota 47), que tienen la propiedad de contener en sí mismos muchas de las referencias necesarias para sobrevivir y evolucionar. Desde el andamiaje del marco teórico de la complejidad aquí utilizado, se trata de aprender unos de otros como condición fundamental de mantenimiento y evolución social. Resulta que toda entidad viva, biológica, necesita una dimensión de aprendizaje, cognitiva. Desde el nivel genético, el aprendizaje constituye un patrimonio hereditario de naturaleza informativa que contiene el saber que programa el funcionamiento de las células. Igualmente, el ser vivo, dotado o no de un sistema cerebral, parte de un ecosistema de aprendizaje condicionante de su vitalidad. En pocas palabras: sin la dimensión cognitiva no hay vida. Vivir es una actividad cognitiva, y todo aprendizaje es un proceso que se da en el organismo vivo. Llevados estos principios a la humanidad y a la sociedad, se puede decir que sólo los climas organizativos de aprendizaje colectivo funcionan como ecosistemas cognitivos capaces de generar condiciones evolutivas.

<sup>77</sup> Lo más pertinente para explicitar a qué me refiero es citar a la doctora Marina Arjona:

entendido como el acto tangible o intangible de infligir dolor físico o psíquico, y que a fin de cuentas es el negar a otro la condición de sujeto y con ello negarle la oportunidad de intersubjetividad: en ello está la raíz de todas las manifestaciones de maltrato, de crueldad, de impunidad para decidir impositivamente sobre otros, para ejercer la indiferenciación –es decir la homogeneización humillante– y la exclusión. El hoy por hoy mayor reto de la especie humana es alcanzar una moral “panhumana” de intersubjetividad bajo el imperativo ético de reconocer la legitimidad de las opciones del otro como sujeto en el intercambio de relaciones, objetos y mensajes, en la apertura operativa, comunicativa, a la socialidad compleja. Hablando en este trabajo de principios, creo que éste es el principio de los principios de la mentalidad y la afectividad humana a que quizá estamos llamados. Quizá. Ojalá.

Para llevar a la práctica una visión así, necesitamos primero no perder de vista que nos enfrentamos con que el mundo exterior e interior del individuo y la comunidad es sumamente complejo y no se puede reducir a números, archivos lógicos y ordenados ni a suma fija y estable de componentes, con que los sistemas complejos como el organismo vivo y su medio, como el individuo y su

---

“Estoy convencida de que vivimos el maltrato casi diariamente, de que estamos inmersos en la *cultura del maltrato*, y considero, igualmente, que ni siquiera nos percatamos con claridad de ello.

Es por eso que he creído pertinente hablar ahora un poco sobre el tema. Y a ello me mueve principalmente procurar que las cosas no sigan así: “ha llegado el momento de prepararse para lograr ser expertos, ante todo, en motivar cambios relacionales en la gente que lo necesita realmente. (...) Yo sé que puede parecer que exagero, que pido demasiado, que busco una utopía. Pero no es así. Porque no estoy planteando –¡y hasta me disculpo por ello! ¡Es increíble!– que hemos de vivir en una sociedad que nos permita ser muy felices. Sólo hablo de que ésta nos vuelve sumamente infelices y nos daña irremediabilmente desde edades muy tempranas. (...) ¿Qué pasa con una sociedad que está llena, plétórica, de personas que no sólo dudan de su valía sino que están seguras –y es ésta su única seguridad, además– de que no tienen ninguna? Pues lo que pasa es que se convierte –y no paradójicamente, desde luego– en una sociedad maltratadora, con lo que el círculo es perfecto. Porque, claro, si nos maltratan, maltratamos. Y no por venganza, no. Ni porque se trate del único comportamiento aprendido –como dicen algunos–. Lo que pasa es que si no tenemos autoestima ni seguridad firmes y de consideración no podemos construir un carácter con sensibilidad –sería muy doloroso– y con valor –sería muy arriesgado–. Y ciertamente que se necesitan valor y sensibilidad para evitar el maltrato. El que sea: el que recibimos y el que damos” (Marina Arjona, “Un punto de vista sobre el maltrato”, *Pininos '97, Jornadas de Ciencia y Vida*, Epesa, México, 1999, pp. 55-62).

entorno social, como la mentalidad, la memoria y el léxico, forman unidades indisociables, transversales, solidarias; luego, necesitamos una epistemología nueva, abierta, humanista, y por ello ética y política, que conciba la investigación, el conocimiento, la comunicación, la información, como aproximaciones respetuosas al mundo y a las personas, abiertas y en disposición de estar y seguir descubriendo la realidad.

Si convenimos en que las formas en que nos relacionamos los seres humanos por medio de la comunicación determinan la cultura que tenemos, debemos reconocer que pertenecemos a la cosmovisión en la que hoy predomina la contradicción entre la tan histérica como hipócrita búsqueda de justeza en la distribución de los bienes y predomina también, simultáneamente, el inexorable fracaso de las economías al amparo de la discutible gran aldea de Marshall McLuhan y la tan mentada como incierta globalización en que lo único realmente globalizado es la pobreza y la exclusión; en la que se glorifica el reino de las apariencias promovido por el nuevo surtidor de ideología y de estilos de vida: la televisión. La fisonomía del mundo contemporáneo sería difícilmente comprensible sin apreciar la trascendental importancia del desarrollo de la ciencia y la tecnología, en especial en lo concerniente a la información y a las comunicaciones. La interdependencia y la globalidad del mundo, sintetizadas en la expresión de la “aldea global”, han sido posibles gracias a dichos avances. En este escenario serán determinantes el papel de los medios de comunicación y de los intelectuales que puedan intervenir en la redefinición de los conceptos y realidades característicos de nuestro tiempo: el mundo actual se enfrenta con las paradojas de crecimiento tecnológico-comunicativo-informativo, acceso al conocimiento, globalización y mercado. Es bueno no olvidarse de ellas para valorar la importancia de las políticas públicas –entre ellas las educativas– y el esfuerzo de superar el tono neoliberal presente en el discurso y las estrategias oficiales. En respuesta, la sociedad debe encontrar espacios de aprendizaje y formas de constituirse en una red de solidaridades cognitivas, comunicativas, incluyentes. Se trata de plantear la urgencia de crear nuevos escenarios, nuevas

formas pedagógicas, nuevos espacios de encuentro y diálogo social donde estén integradas tanto las nuevas tecnologías, como la investigación, la información y las políticas públicas en redes dinámicas a favor de las prioridades sociales.

En ese sentido, la ecuación educación-calidad de vida será una herramienta valiosa para frenar y superar las exclusiones imperantes y las que se están extendiendo, es decir las derivadas de la otra cara de las paradojas: la desinformación, la incomunicación, el analfabetismo, la exclusión del acceso a la tecnología, el desequilibrio económico. Se puede apostar todavía por el potencial socializante, solidario y difusor del conocimiento, de la economía, de la política y de las tecnologías de la información y de la comunicación.

Ahora sí, con estas bases conceptuales me parece que a partir de la inobjetabilidad de que los medios de comunicación masiva son elementos característicos de las sociedades contemporáneas, se puede afirmar que los medios de comunicación, insertos en nuestras sociedades marcadas ya inexorablemente por las fuerzas del mercado, son además de una pieza más de la llamada industria cultural propuesta por Adorno y Benjamin, un agente político y comercial que prueba su eficacia y su papel social manejando sus mensajes como mercancía o como "terapia de *shock* consecutivo".<sup>78</sup> Y en este sentido, las figuras políticas, tanto individuales como grupales, son hoy, así, un producto más, y la información que de ellos nos brindan los medios de comunicación dista mucho de ser objetiva y exhaustiva; sólo tenemos "vistazos" ocasionales, limitadísimos y seleccionados.

Resulta, entonces, que no vivimos en circunstancias que favorezcan la efectiva comunicación, pues ésta es absolutamente vertical, y por lo tanto es comunicación sólo muy parcialmente. Juan López Chávez se pregunta por las causas del desarrollo y del deterioro de las civilizaciones y desconfía de que en el momento político que vivimos se dé realmente el desarrollo debido a que no vivimos en un estado de derecho que favorezca la comunicación:

---

<sup>78</sup> Como nombra el subcomandante Marcos a las rápidas, frenéticas, brutales imposiciones de la modernidad neoliberal que golpean hasta que se acepten como normalidad (ver nota final).

Nuestra aparentemente clara democracia actual parece ser un factor alentador para el desarrollo, sin embargo desconfío de que se dé realmente el tal desarrollo, entre otras cosas y principalmente debido a que no vivimos en un estado de derecho que favorezca la comunicación, que por ahora es absolutamente vertical, y por lo tanto es comunicación sólo muy parcialmente. Nuestras instituciones políticas y nuestras instituciones educativas no son de diálogo. Así que un cambio para evolucionar convenientemente no se vislumbra cercano.<sup>79</sup>

Los medios de comunicación son, en suma, uno de los principales mecanismos para validar y mantener en la conciencia (¿o inconciencia debería decir?) de las capas mayoritarias de la población el predominio de la ideología y los intereses de las clases políticas y empresariales. Pero a lo que voy es que esa tarea –digámosle así...– para el ambiente político y sus cartas electorales, no es desarrollada como una actividad científica, elaborada, sino como un burdo bombardeo, como una insulsa repetición de imágenes, circunstancias, lecturas de teleprompter; con ello ha bastado. Las argumentaciones sobre la profesionalización de la propaganda política carecen de fundamento; ésta se basa, sí, en el efecto de la repetición del medio de comunicación más extendido en la sociedad mexicana e incorporado a la vida cotidiana, pero también en el cultivo y la diseminación del rumor.

Al inicio de este trabajo referí las inconsistencias de la escuela, de la educación escolarizada, para desarrollar en el estudiante las herramientas para desempeñarse como un usuario competente de la lengua; ahora quiero asociar tal reflexión con el hecho de que en México la escuela, por efecto de un proceso que arranca desde 1988-1989 con la presentación que hace el empresariado mexicano de una agenda para la transformación de la educación, en la que se plantea, por ejemplo, que se hagan las modificaciones legales necesarias para hacer efectiva

---

<sup>79</sup> Juan López Chávez, "Discontinuidades, comunicación y desarrollo", *Pininos '97, Jornadas de Ciencia y Vida*, México, 1998, pp. 23-24.



la descentralización educativa, delegar a los gobiernos estatales presupuestos y programas de educación y que no sólo no se debe excluir a los particulares de algún tipo o modalidad de enseñanza, sino que los empresarios deben participar directamente en la conducción de la educación superior, en comisiones de investigación en desarrollo tecnológico, incluso en la docencia en instituciones públicas; tal agenda propone también desterrar de programas y textos los prejuicios contra la libre empresa, la propiedad privada y la generación de riqueza, liberándolos de la carga ideológica que induce a los educandos a una “estéril lucha de clases, ideologismos y dogmatismos”, para que la educación se enfoque a la restauración del orden moral y la regeneración de las costumbres..., sumado a la desregulación de los mercados y las fronteras, que en México, con la firma del TLC en 1992, genera la creación de un mercado libre de servicios educativos que impulsa la mercantilización de la educación y un contexto de creciente trivialización de ésta a partir de internet e instituciones de poca calidad, de modo que las instituciones serias se ven rodeadas de un mar de planteamientos académicos menores, de un proceso de deterioro y minimización de la academia, en el que se trata de crear un producto consumible por las grandes mayorías, que es insaboro, adelgazado, depauperado académicamente y que no tiene que ver con la realidad mexicana.

Arribo así a una consideración crítica de los cambios y los rasgos de la actualidad democrática de nuestro país. Si analizamos la estructura y los comportamientos demográficos, las características de la sociedad, o la naturaleza de las relaciones sociales en el marco de la “exposición a los efectos de la globalización en diversos órdenes de la vida social: las comunicaciones, la economía, las políticas públicas, el entretenimiento y, muy especialmente, la educación o, aún más específicamente, las políticas educativas”, y en marco, también, de la nueva democracia partidista, encontramos que 1997 y 2003 son años determinantes para la conciencia política de la ciudadanía. Uno por, como ya he dicho, el triunfo electoral opositor en la ciudad más estratégica del país geopolíticamente hablando, el Distrito Federal, y el otro por el asentamiento de la

también oposición en el gobierno federal. No suscribo la idea de que el 2000 pueda señalarse en la historia como la fiesta de la democracia mexicana. El punto es que a mi juicio, 2003 constituyó hasta ahora, tras la nivelación de las aguas para los tres principales grupos partidistas del país (PRI, PAN y PRD), el juego democrático más reñido en la política mexicana tras el derrumbamiento de la hegemonía del PRI, mientras que los resultados de las elecciones locales de 1997 tienen especial importancia en el contexto electoral nacional porque por primera vez en la historia del Distrito Federal los capitalinos elegirían democráticamente a su jefe de gobierno, organizaron y vigilaron sus comicios mediante una llamada Operación Democrática que operó la primera elección "ciudadanizada" en el país.

Es importante porque se trataba de consumir un momento histórico para México, el momento de la reivindicación del voto, y la votación alcanzó el 70%. Se trataba de la jornada electoral más competida en muchos años. Internet se convirtió en un medio nacional e internacional de participación y difusión de procesos electorales, es decir, se materializó como un medio de encuentro de actividades sociopolíticas.

Y la importancia de que el cuadrilátero de estas contiendas sea el Distrito Federal radica en que éste alberga a casi el 25% de la población del país, produce 42% del PIB nacional de carácter no agrícola, absorbe 48% de los ingresos brutos totales de la industria de la transformación, 52% de la rama de servicios, 45% de la comercial y 60% en el transporte, concentra 68% del capital bancario exhibido, otorga 73% de los préstamos hipotecarios, realiza 72% de las inversiones en valores y bonos; es, por tanto, el eje económico, social, político y cultural del país. Muchos más argumentos como los anteriores fundamentan la trascendencia de las nuevas formas o figuras de representación política en el Distrito Federal.

En 1997 todo parecía indicar que se iniciaba una nueva época en la historia de las fuerzas políticas nacionales. Cuauhtémoc Cárdenas embestía hacia otra candidatura presidencial, la imagen de Ernesto Zedillo parecía fortalecerse al avalar y apoyar un triunfo electoral de un partido opositor, la relación presidente-regente capitalino dejaba de ser la de jefe-subordinado, la derrota del PAN con

Castillo Peraza abría el horizonte para que Vicente Fox se perfilara como uno de los principales precandidatos panistas para las elecciones del 2000, el PRI se plantearía ser un nuevo PRI, nuevo según las campañas publicitarias, y nuevo porque con el Distrito Federal había perdido ya las grandes ciudades del país junto con Guadalajara y Monterrey, en fin... se aseguraba que México daba un paso firme hacia la democracia. Se hablaba incluso de la fiesta de la democracia, de que ésta se había institucionalizado.

En ese marco, los "productos" políticos que se venden en los medios de comunicación masiva han proliferado, es decir que han emergido voces muy diversas, con estilos heterodoxos de acuerdo con las tradiciones políticas nacionales y con registros pendulares de su aceptabilidad en la sociedad.

A ello ha contribuido que no sólo en nuestro país, pero sí particularmente aquí, la voz del presidente, que ha sido la práctica discursiva que con mayor cuidado desarrolla (o desarrollaba hasta antes del 2000, en México) las tareas de legitimación en el régimen precisamente presidencialista que predomina y domina en México, ahora es un discurso oficial más que desgastado, desacreditado, que da "patadas de ahogado" en aquel propósito legitimador; esa práctica que contribuyó a sostener y prolongar el esquema del sistema político presidencialista, hoy es espejo –junto con otros muchos espejos– del resquebrajamiento de la figura de liderazgo de tal sistema.

Resulta así que ya no es necesario –sería ocioso– buscar las entrelíneas semánticas del discurso presidencial, y resulta también que a fuerza de hablar de un país maravilloso y de un brillante porvenir, contrastantes con una realidad de estancamiento, de extranjerización, de vulnerabilidad, de miseria creciente, de pérdida de soberanía, el deterioro del lugar discursivo en el que recae la mayor responsabilidad de identificación y legitimación del régimen, ha generado la aparición de otras voces en número proporcional a los muchos candidatos que oficialmente o no se han apostado en la línea de salida de la carrera electoral. Incluso han aparecido algunas voces otrora impensables, como el novísimo fenómeno (en cuanto cambio y en cuanto singularmente nuevo) del levantamiento

de mano de la primera dama, antes relegada al protocolo de la sonrisa tan discreta como estudiadamente acartonada, de mera compañía silenciosa y abnegada en uno que otro acto público.

Pienso que esa multiplicidad de figuras políticas –y a la vez escasez en cuanto al peso de las mismas– tiene también que ver con la pérdida de las jerarquías y las voces de autoridad. México ha sido:

(...) en toda su época de "conciencia" un pueblo poco cercano a la democracia. Hemos vivido con dos voces de autoridad: la autoridad religiosa –las divinidades y el clero– y la autoridad civil central todopoderosa –los virreyes, los emperadores y, sobre todo, los presidentes de la República–. Éstas han sido, pues, nuestras voces de autoridad, que se han retransmitido –para llegar a todos– por diferentes instancias –los profesores, los diputados, los curas, los presidentes municipales, los padres y las madres, etcétera–. Pero, ¿qué sucede cuando estas voces se silencian, cuando desempeñan tan ineptamente sus funciones que dejan de ser atendidas, oídas siquiera? Pues que se derrumba todo, que el orden se pierde, que nos inunda el caos, que volvemos a la jungla. Y volvimos ya, volvimos.

Desde hace treinta años, a raíz de los sucesos del 68, la voz de autoridad ha venido acallándose porque los presidentes cometían un error tras otro y menguaban irreversiblemente la voz de autoridad. Sin embargo, es en los años de 1993 y 1994, cuando la muerte de un cardenal y la muerte de un candidato presidencial precipitan un enorme silencio que se hace lapidario con las brutales devaluaciones del peso –que nos han llevado a ser mil veces menos, ¡mil veces!–. Y es que cuando el alto clero se mezcla con el crimen organizado y cuando las supremas autoridades civiles navegan sin rumbo y rompen sus propias reglas, sólo nos queda como voz de autoridad la voz divina, de manera que surgen y resurgen entonces todos los fundamentalismos religiosos y vuelven a nacer los hombres sin "conciencia".<sup>80</sup>

<sup>80</sup> Juan López Chávez, "La caída de los dioses o conviviendo con el hombre neobicameral", *Pininos '97, Jornadas de Ciencia y Vida*, Epesa, México, 1999, pp. 68-69.

Es en este desorden cultural, en este desorden organizacional de la comunidad, en este desencuentro social –porque la incomunicación y la parcialización de la información que ofrecen los medios, no hace “comunidad”, sino que la resquebraja–, en esta saturación de imágenes de primer plano, es decir, sin profundidad, en esta, pues, pérdida de conciencia colectiva, el trabajo intelectual adquiere una responsabilidad, porque –y retomo también de Juan López Chávez un comentario y una propuesta; ambos han marcado mi sistema de principios: si el trabajo académico se queda en los estantes, si no trasciende al mejoramiento de alguna esfera de la vida social o individual, no sirve para mayor cosa:

(...) quiero hacer una propuesta final: como profesores, como intelectuales, como individuos pertenecientes al mundo del saber, hemos de trabajar arduamente en formar buenos lectores, buenos redactores, buenos interpretadores, con el fin de lograr ciudadanos de mente letrada. Y al mismo tiempo hemos de enseñarles a manejar con fluidez los códigos visuales, enseñarles a “leer” la imagen, el filme, el cine, la televisión, para construir en ellos la mente visual y llegar a hacer hombres de mente imaginativa para que nuestras dudas sean sólo del tamaño de nuestros ojos –al revés de como le pasa a la joven citada por Fernando– y no rebasen nunca las capacidades de nuestra mente para comprenderlas y aun resolverlas.<sup>81</sup>

Con este trabajo quiero, pues, contribuir a extender los alcances de los estudios de disponibilidad léxica, entendiendo que el individuo no es sólo un receptor pasivo del surtidor de imágenes ni un número-voto cada periodo electoral ni un ciudadano que adquiere tal condición únicamente durante los escasos minutos en que emite su voto, sino un ente complejo y capaz de complejidades, capaz de colaboración intersubjetiva que lleve al ente social a mejores estadios de convivencia, de armonía, de crecimiento en el conocimiento y de bienestar, y finalmente un sujeto cuya memoria, cuya estructura mental es una red de sistemas, algunos de ellos reflejados en el léxico; conozcamos el léxico y en

---

<sup>81</sup> *Ibid.*, pp. 69-70.

consecuencia conoceremos un poco más al sujeto; trabajemos desde las aulas y desde los espacios comunicativos sociales el léxico del sujeto e incrementaremos las habilidades intelectuales y el potencial de la memoria, entendida ésta, de nuevo, no como un archivo, no como un almacén, sino como surtidor de la conciencia y de la responsabilidad sobre sí mismo y sobre la colectividad, de aquellos universales por los cuales heredamos las luchas del pasado y distribuimos horizontalmente los recursos cognitivos del presente, para poder mirar hacia delante sin dejar de mirar hacia atrás, para poder incursionar en el yo sin dejar de incluirlo en el nosotros, porque poseer y compartir un sistema de nombres y significados es una forma de solidaridad y porque alimentar en la intersubjetividad las facultades y los mecanismos del conocimiento detonados por el lenguaje que permite acercarse a las cosas sin tocarlas es otra forma de solidaridad, en tanto que el lenguaje estrictamente hablando no permite poseer y compartir la realidad, pero sí concreta la experiencia intersubjetiva de lo real y la recrea en las abstracciones y en los conceptos, en los valores, en los afectos y en los arquetipos; "El que os da una idea os aumenta la vida y dilata la realidad en torno vuestro" sentenció José Ortega y Gasset en el ensayo *La luz como imperativo* para afirmar que "no miramos con los ojos, sino al través o por medio de los ojos; miramos con los conceptos".

### 3. LA APLICACIÓN DEL MÉTODO DE DISPONIBILIDAD LÉXICA

*A la pregunta epistemológica "¿cómo conocemos?", los filósofos empiristas responden "por medio de los sentidos". Inmediatamente surge la pregunta siguiente: "Entonces, ¿de dónde vienen las ideas complejas, que no son directamente sentidas?" La respuesta a esta segunda pregunta nos proporciona el primer principio de la asociación: "Las ideas complejas provienen de la asociación de otras más simples."*

Melvin Marx y William Hillis

#### 3.1. Descripción de las encuestas aplicadas

**E**n este tercer apartado expongo el andamiaje de mi aplicación del índice de disponibilidad léxica a fenómenos sociales cuya realidad se puede cuantificar y verificar por otros medios y que, en consecuencia, confirman la validez científica del índice de disponibilidad léxica (IDL) como método de conocimiento, registro y descripción de realidades lingüísticas y extralingüísticas.

Se estudia aquí, como ya he señalado en la introducción y en otros segmentos, con base en encuestas específicas aplicadas a los potenciales votantes de un proceso electoral inminente, la disponibilidad de nombres de candidatos al gobierno del Distrito Federal, los nombres de partidos políticos y los nombres de políticos populares aspirantes a la presidencia de la república recordados por los ciudadanos en un contexto político-electoral muy singular de la democracia mexicana; asimismo, por parte de los consumidores de centros

comerciales, se registran los nombres de los productos recordados antes de entrar al supermercado y, tras salir de él, los adquiridos.

Además de los anteriores asuntos, se incluyó en las encuestas el centro de interés número 12 (medios de transporte) de los estudios tradicionales de disponibilidad léxica, con la finalidad de establecer en esta investigación comparaciones y analizar las diferencias y semejanzas entre los resultados obtenidos en otros estudios del léxico disponible.

Los encuestados representaron personas comprendidas entre los 18 y más de 65 años, de acuerdo con los grupos de edad y sexo, distribución geográfica en la ciudad y los diferentes estratos socioeconómicos delimitados por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI); con ese fin, en la primera encuesta se solicitaron datos sobre las variables sexo, edad, escolaridad y nivel de ingresos, de acuerdo con el siguiente criterio (Padrón Electoral del Distrito Federal elaborado por el Instituto Federal Electoral, marzo de 1997):

#### Intervalos de edad

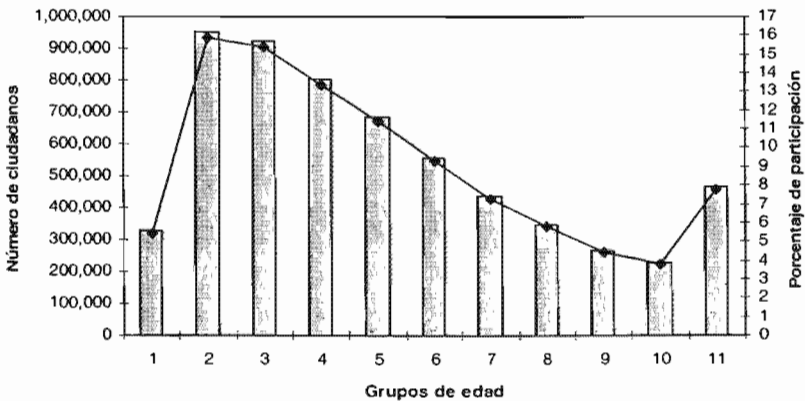
(esto es, para nosotros, 11 rangos de informantes por edad)

- 1) 18 a 19
- 2) 20 a 24
- 3) 25 a 29
- 4) 30 a 34
- 5) 35 a 39
- 6) 40 a 44
- 7) 45 a 49
- 8) 50 a 54
- 9) 55 a 59
- 10) 60 a 64
- 11) 65 o más



<b>Cuadro 1. Intervalos de edades, porcentaje y cantidad de ciudadanos registrados en padrón electoral del Distrito Federal</b>			
	<b>Intervalo</b>	<b>Ciudadanos</b>	<b>% Part.</b>
1	18 a 19	326,401	5.44
2	20 a 24	952,251	15.87
3	25 a 29	923,718	15.40
4	30 a 34	802,905	13.38
5	35 a 39	685,738	11.43
6	40 a 44	557,471	9.29
7	45 a 49	439,381	7.32
8	50 a 54	349,571	5.83
9	55 a 59	268,733	4.48
10	60 a 64	226,680	3.78
11	65 o más	466,513	7.78
12	<b>Total</b>	<b>5,999,362</b>	<b>100.00</b>

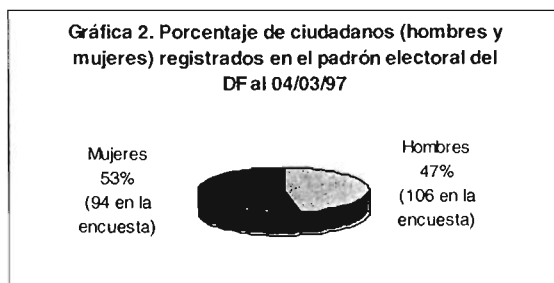
**Gráfica 1. Intervalos de edades, porcentaje y cantidad de ciudadanos registrados en el padrón electoral del DF al 04/03/97**



Sexo: 53% de mujeres (106), 47% de hombres (94)

Cuadro 2. Sexo, ciudadanos y porcentaje de participación

Sexo	Ciudadanos	% Part.
Hombres	2,823,018	47.06
Mujeres	3,176,344	52.94
Total	5,999,362	100



Grado de estudios

- a) Ninguna instrucción o primaria no terminada
- b) Primaria terminada
- c) Secundaria o preparatoria
- d) Carrera técnica
- e) Licenciatura
- f) Posgrado

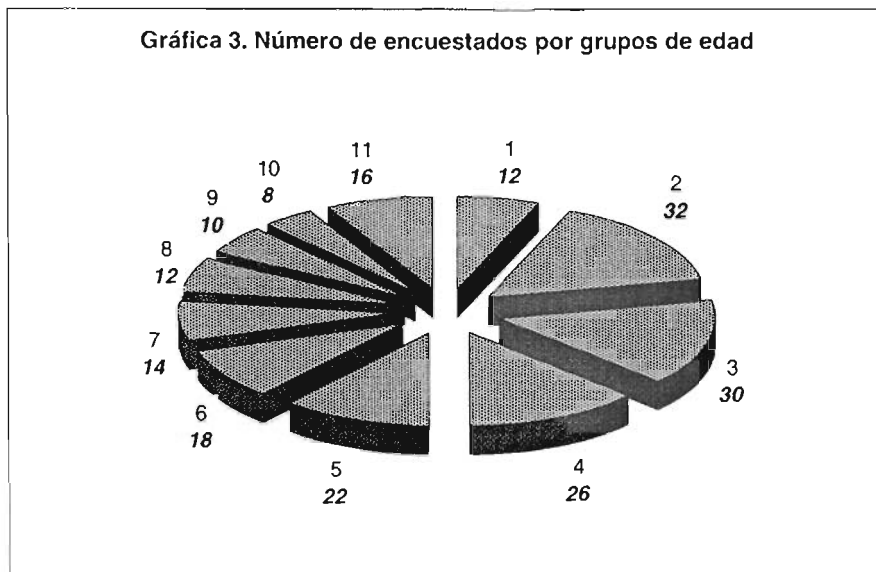
Nivel de ingreso mensual en pesos

- a) Menos de 793
- b) De 793 a 1578
- c) De 1578 a 3174
- d) De 3174 a 5554
- e) De 5554 7141
- f) De 7141 a 10,315
- g) De 10,315 a 18,250
- h) Más de 18,250

De acuerdo con los anteriores datos, en la encuesta principal trabajé con 200 informantes, distribuidos de acuerdo con los rangos de edad y sexo descritos, de manera que multipliqué por dos los porcentajes de participación (cuadro 2 y gráfica 2) en el caso de la variable de sexo para obtener los totales de 106 hombres y 94 mujeres, distribuidos casi equitativamente en todos los grupos de edad, pues había que reflejar esa diferencia de 12 hombres más; respecto a las variables de escolaridad e ingresos se abarcó a encuestados de todos los rangos; en el caso de la variables rangos de edad, igualmente multipliqué por dos el porcentaje de participación cerrado a números enteros, y obtuve estos números de participación:

- 1) 12
- 2) 32
- 3) 30
- 4) 26
- 5) 22
- 6) 18
- 7) 14
- 8) 12
- 9) 10
- 10) 8
- 11) 16

Lo cual se observa gráficamente de este modo:



Esta primera encuesta consistió en tres preguntas —o dos preguntas y una instrucción respecto a un centro de interés cuyas respuestas pueden aportar referencias y asociaciones socio-lingüísticas de importancia:

- 1) ¿Qué nombres de candidatos al gobierno de la ciudad recuerda?
- 2) ¿Qué nombres de partidos políticos recuerda?
- 3) Anote 20 medios de transporte.

El registro de los datos de los informantes —de acuerdo con los requerimientos de procesamiento de los programas de cálculo “Letras” e “IDL” (Índice de Disponibilidad Léxica), diseñados exclusivamente para estudios de disponibilidad léxica y adaptados por el ingeniero en sistemas computacionales Ricardo Gómez, con la dirección de los maestros Matilde Hernández Solís (profesora investigadora de la Unidad Académica de Letras de la Universidad Autónoma de Zacatecas) y Juan López Chávez (profesor investigador de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM y, como ya señalé en otros apartados de este trabajo, autor de la fórmula

del IDL)–, está estructurado así: los tres primeros dígitos y los últimos tres, antes y después de los asteriscos, corresponden al número progresivo de cada uno de los informantes. Son ocho los dígitos que se encuentran entre asteriscos, los primeros dos corresponden al sexo (01 = hombre, 02 = mujer), el tercero y el cuarto registran la edad, el quinto y el sexto marcan el grado de escolaridad y el séptimo y el octavo consignan el nivel de ingresos. Doy un ejemplo de un informante:

001\*01010301\*001.

Donde:

001\*: número de encuestado

01: sexo

01: grupo de edad

03: escolaridad

01: ingreso

\*001: número de encuestado

Esto es que se trata del informante número 1 de mi muestra. Es un hombre del rango de edad 1 (a: 18 a 19 años), que tiene una escolaridad del rango 03 (c: secundaria o preparatoria), que tiene un ingreso dentro del rango 1 (a: menos de 793 pesos).

Además de aplicar la fórmula del índice de disponibilidad léxica, comprobada no sólo en anteriores trabajos y otros que se están llevando a cabo actualmente en la UNAM y otras universidades del país, también en este mismo trabajo la empleé en el centro de interés “Medios de Transporte”, a partir del cual se establecen correlaciones en el desarrollo de este trabajo con las variables de los nombres políticos y las estratificaciones de escolaridad, ingresos y sexo, y, por otro lado y

muy especialmente, con otra investigación de disponibilidad léxica en que también se analiza este centro de interés.<sup>82</sup>

Asimismo se elaboraron y aplicaron dos encuestas encaminadas a comprobar la eficacia del índice de disponibilidad léxica en ámbitos no lingüísticos: 50 informantes cada una, consultados acerca de una única pregunta o centro de interés, en la primera: anote los productos del supermercado que recuerda, y en la segunda: anote los productos del supermercado que recuerda haber comprado; con los resultados se miden los índices de frecuencias y jerarquías de recordación de productos en relación con el señalamiento de las mismas variables sobre los productos comprados. Con este ejercicio complementario, gracias a la verificabilidad que permite ese hecho de consumo, se comprobó la fórmula de disponibilidad léxica de Juan López Chávez y se encontró nuevamente la utilidad de la misma y de los estudios de este tipo en rubros distintos del educativo.

La cuarta y última encuesta también tuvo una única pregunta o centro de interés: anote los nombres que recuerde de políticos aspirantes a la presidencia de la república para 2006. En ella se siguieron los mismos criterios y parámetros que en la encuesta uno (de partidos, candidatos y medios de transporte) en cuanto a la determinación de la muestra poblacional, es decir 200 informantes distribuidos de acuerdo con los grupos de edad y sexo –distribuidos geográfica y socioeconómicamente en el Distrito Federal– delimitados por el INEGI, además de incluir también las variables escolaridad y nivel de ingresos, de acuerdo con el citado Padrón Electoral del DF: 11 Intervalos de edad, sexo: 53% de mujeres, 47% de hombres, 6 grados de estudios, 8 niveles de ingreso mensual.

Se aplicaron, pues, cuatro encuestas que abarcaron seis centros de interés: una conformada por tres centros de interés (partidos, candidatos y medios de transporte), aplicada a 200 informantes; otra sobre productos del supermercado recordados en la entrada, aplicada a 50 informantes; una más sobre productos del supermercado adquiridos, aplicada igualmente a 50 informantes, y la cuarta sobre

---

<sup>82</sup> Matilde Hernández Solís, *Un modelo para la planificación*, op. cit.

políticos populares aspirantes a la presidencia, aplicada, como la primera – intencionalmente para poder establecer análisis comparativos– a 200 informantes.

En la aplicación de las encuestas descritas se siguió el procedimiento de solicitar a los informantes que escribieran durante tres minutos<sup>83</sup> todas las palabras que les vinieran a la mente a partir del “detonador” dado por cada centro de interés. Sólo quiero acotar que para mis centros de interés 1, 2 y 6 (candidatos, partidos y políticos populares) los tres minutos nunca fueron necesarios, pues el número de nombres por emitir rara vez fue mayor de seis: el informante concluía su respuesta y así lo manifestaba para pasar al siguiente centro o para terminar la encuesta.

En este capítulo, entonces, describo los materiales que analizo, también expongo e interpreto los números y porcentajes obtenidos para analizar cuantitativa y cualitativamente los vocablos que emitieron los informantes.

### 3.2. La fórmula de disponibilidad léxica

La fórmula de Juan López Chávez para el cálculo del índice de disponibilidad léxica es (42):

$$D(P_j) = \sum_{i=1}^n e^{-2.3 \left( \frac{i-1}{n-1} \right)} \times \frac{f_{ji}}{l_1}$$

<sup>83</sup> Juan López Chávez (40) aclara que si bien en el mundo hispánico se solicita a los informantes que escriban durante dos minutos todos los términos que le vengan a la mente sobre determinado centro de interés, en México las encuestas de disponibilidad que ha dirigido (*Determinación del léxico disponible y fundamental. Búsqueda de estructuras y reglas de adquisición del léxico; desarrollos teóricos, descriptivos y aplicaciones en la enseñanza de la lengua*, DGAPA, UNAM, 1989 a 1992) dan tres minutos porque el tiempo estipulado de dos minutos era demasiado corto para que la memoria pudiera traer a la luz un número adecuado de vocablos.

Donde

D (P<sub>j</sub>)= disponibilidad del vocablo j.

n= máxima posición alcanzada por el informante en el centro de interés.

l= número de posición de que se trata.

j=índice del vocablo en cuestión.

e= número natural (2.71818181459045).

f<sub>ji</sub>: frecuencia absoluta del vocablo j en la posición i.

l<sub>1</sub>= número de informantes que participaron en la encuesta.

Con esta fórmula se obtienen:<sup>84</sup>

a) La frecuencia absoluta con que fue dicho cada vocablo en cada posición (f<sub>ji</sub>).

b) La frecuencia absoluta del vocablo, que resulta de sumar las diferentes frecuencias en cada posición.

c) El número de informantes participantes en la encuesta (l<sub>1</sub>).

d) El número de posiciones alcanzadas en la encuesta en el centro de interés de que se trate (n).

e) Las posiciones en que fue dicho cada vocablo (i). Debe señalarse aquí que la aplicación del número e elevado al exponente que se presenta en esta fórmula es –para mí– el verdadero ponderador de la posición, es decir

$$e^{-2.3 \left( \frac{i-1}{n-1} \right)}$$

---

<sup>84</sup> Cito textualmente la enumeración y explicación de Juan López Chávez, pp. 42-43.



Los listados incluyen el índice de disponibilidad de cada vocablo, la proporción relativa y la proporción acumulada. El índice de disponibilidad –jerarquizado de mayor a menor– asigna un valor a la cantidad de veces que el vocablo aparece en el corpus y a las posiciones en las que el vocablo aparece.

La proporción relativa indica la importancia proporcional y porcentual de cada vocablo en relación con el total de vocablos. La proporción acumulada muestra la forma en que se incrementan los índices hasta llegar al total: 100.

### 3.3. La aplicación de la fórmula del IDL. El caso de este trabajo

Antes de analizar cada centro de interés a partir de la aplicación del índice de disponibilidad léxica, quiero advertir que en el siguiente y último capítulo tomaré los datos de algunos de estos centros para compararlos con la realidad correspondiente y argumentar la eficacia de aplicabilidad de la fórmula del IDL.

Dicho ello, y como ya señalé en la introducción, reitero que este estudio busca aplicar las herramientas de análisis de la disponibilidad a un escenario social, específica y fundamentalmente a fenómenos político-electorales: las primeras elecciones de jefe de gobierno del Distrito Federal, efectuadas el 6 de julio de 1997, y los grados de popularidad de los principales contendientes a la presidencia de la república hacia el 2006 en el contexto socio-político-comunicativo del 2004. Parto de que la aplicación de los métodos de disponibilidad léxica a procesos políticos y electorales permite detectar con gran margen de aproximación los nombres, la frecuencia y jerarquía de éstos en la memoria de los electores.

Por otro lado, reitero que se aplica aquí el IDL al centro de interés “Medios de Transporte” para relacionar tanto otras variables de este trabajo como otras investigaciones de disponibilidad léxica que analizan los 16 centros de interés, entre los que se encuentra el que refiero. Igualmente lo apliqué en encuestas de

entrada y de salida del supermercado para medir las frecuencias y jerarquías de recordación de productos.

En el procedimiento de captura de los datos se llevó a cabo una igualación de los nombres, no sólo ortográficamente, sino en cuanto a la denominación con que fueron señalados, pues además de los errores de escritura fue necesaria una nivelación respecto a cómo escribir homogéneamente el nombre de un partido, el de un político o el de un producto de consumo. Decidimos que los nombres de partidos se ajustarían a sus siglas oficiales, los de políticos a su denominación más generalizada y los de productos de acuerdo con su nombre genérico, excepto aquellos que siendo nombres propios han adquirido en el uso carácter de genéricos, como *kleenex*, por ejemplo.

Es así que con la fórmula del IDL se obtienen aquí básicamente los listados de los índices de cada nombre de partido o personaje político y los listados de frecuencias de los mismos. Ya se recogió en el primer capítulo la diferencia terminológica de palabra y vocablo (la primera correspondiente al habla y el segundo perteneciente a la lengua) y se señaló que las más de las veces (en el caso de "palabras") eran usadas en un sentido general, no técnico. Tenemos, entonces, como variables equivalentes en este trabajo a vocablos (aquí sí en su sentido terminológico), los nombres que representan los nombres de candidatos a la jefatura del gobierno del Distrito Federal, los nombres de partidos políticos y los nombres de los políticos más populares en la carrera política hacia el 2006, así como los productos del supermercado recordados y adquiridos.

En los rubros nombre de partido y nombre de personaje político los listados de frecuencias incluyen un número que representa las veces que cada vocablo aparece, dato que lógicamente hablando –advierte Juan López Chávez (58)– era el único parámetro que se tomaba en consideración. Sin embargo, siguiendo su argumentación, pronto surgieron otros factores de interés que en conjunto ofrecían una ponderación más completa de cada vocablo, es decir que además de la frecuencia, el lugar en que el informante emite un registro es un dato importante para medir su disponibilidad.

Concreta y sintéticamente, lo que Juan López Chávez desarrolla es que:

(...) si analizamos un matriz de vectores de frecuencia nos encontramos con que los factores que debemos considerar en el tratamiento estadístico son los siguientes: la frecuencia con que fue dicho cada vocablo en cada posición, la suma de esas frecuencias que da la frecuencia absoluta del vocablo, el número de informantes que participaron en la encuesta, el número de informantes que llegó a cada posición (...) y –finalmente– el número de posiciones alcanzadas; sin olvidar claro, el número de palabras diferentes –vocablos– obtenido. (59)

Lo anterior permite describir un sistema léxico y reflejar una realidad lingüística en el tratamiento estadístico, objetivo de los estudios de disponibilidad léxica como éste.

### 3.3.1. Índice de Disponibilidad Léxica y candidatos al gobierno del Distrito Federal

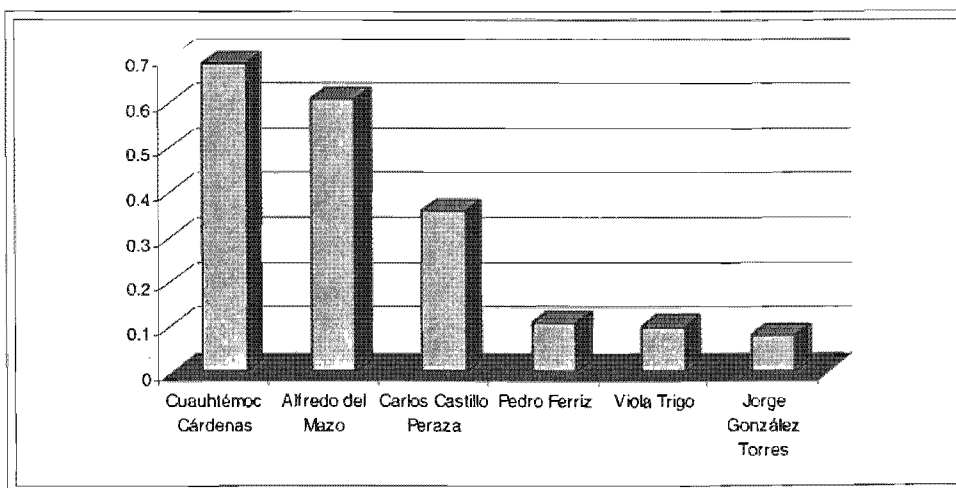
Presento ahora, como concreción de las aplicaciones de la disponibilidad léxica en este trabajo, los resultados del análisis del léxico disponible de ciudadanos en su calidad de potenciales votantes ante un cercano proceso electoral en el Distrito Federal, un cuadro que desglosa los vocablos de un centro de interés ordenados alfabéticamente:

Cuadro 3. Reporte de Índice de Disponibilidad Léxica  
 Centro de interés 1: Candidatos al gobierno del Distrito Federal

Alfredo del Mazo	0.609180
Baltasar Valadez	0.003903
Carlos Castillo Peraza	0.360458
Cuauhtémoc Cárdenas	0.658956
Diego Valadés	0.003164
Jorge González Torres	0.080799
otros	0.042284
Pedro Ferriz	0.115189
Viola Trigo	0.100299

Si eliminamos de estos datos los nombres de Baltasar Valadez y de Diego Valadés por representar prácticamente un índice de cero, podemos visualizar de este modo el índice de disponibilidad de nombres de candidatos al gobierno de la ciudad:

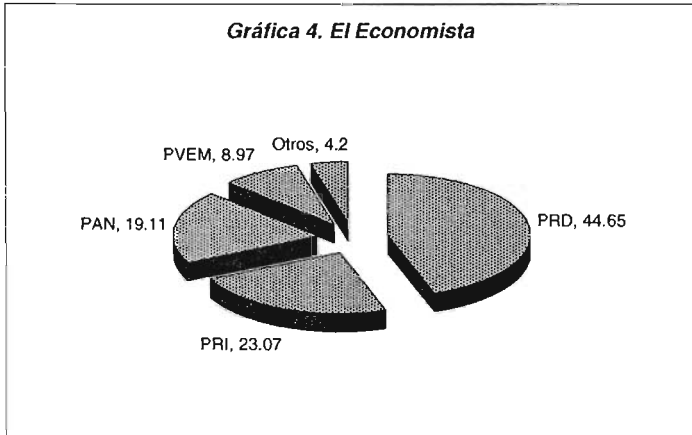
Gráfica 1. Índice de disponibilidad de candidatos  
 al gobierno del Distrito Federal



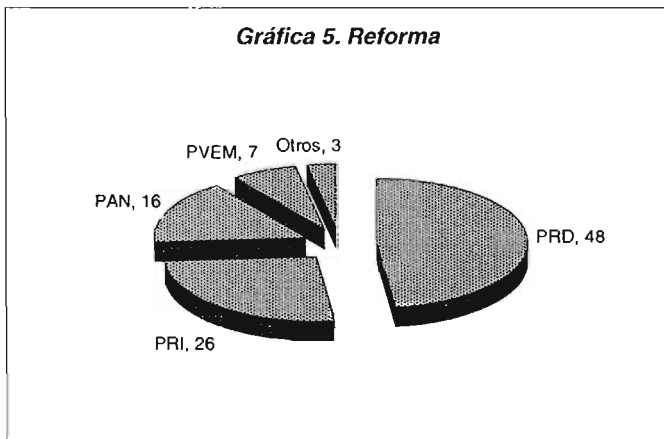
Las 200 personas encuestadas emitieron un total de 593 nombres, de los cuales 74% están concentrados en tres de los ocho de ellos, los candidatos del PRD, del PRI y del PAN, en ese orden, sin considerar las incidencias agrupadas en “otros” que no resultaron significativas cuantitativamente, aunque sí llaman la atención por representar nombres y personajes políticos de lo más diverso y, sobre todo, ajenos al centro de interés y más extraordinariamente ajenos aún al proceso electoral correspondiente, por ejemplo aparecieron los nombres de Luis Donaldo Colosio, de Luis Echeverría o de José López Portillo. Este hecho llama considerablemente la atención y da pie a una serie de reflexiones tanto sobre la memoria política de los ciudadanos, como de la “eficacia” de las campañas propagandísticas –pero de eso me ocuparé más adelante.

Reitero la diferencia que implicaría solamente sumar las veces que un nombre es mencionado, respecto a la medición mucho más exacta y coincidente con la realidad que aporta el índice de disponibilidad léxica al ofrecer un dato resultante sí del número de nombramientos, pero también de la frecuencia con que es mencionado en cada posición.

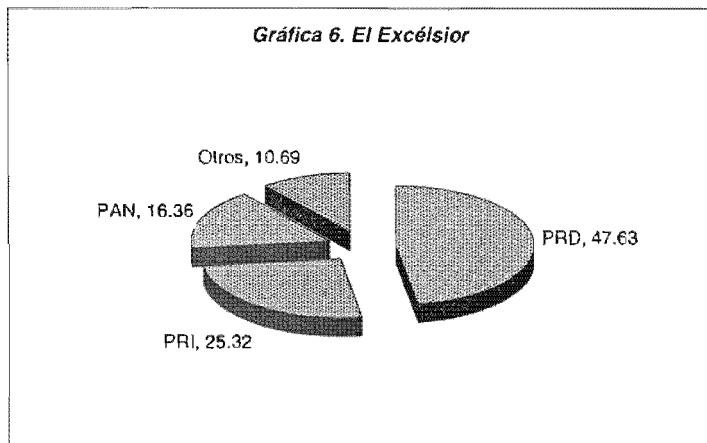
El resultado de la disponibilidad léxica coincide en la estructura –aclaro: en la estructura y composición, no en los porcentajes exactos– de las votaciones del proceso electoral de 1997, tal como lo demuestran las relaciones publicadas al día siguiente de la votación diferentes diarios nacionales:



Fuente: *El Economista*, 7 de julio de 1997, resultados preliminares



Fuente: *Reforma*, 7 de julio de 1997, resultados preliminares



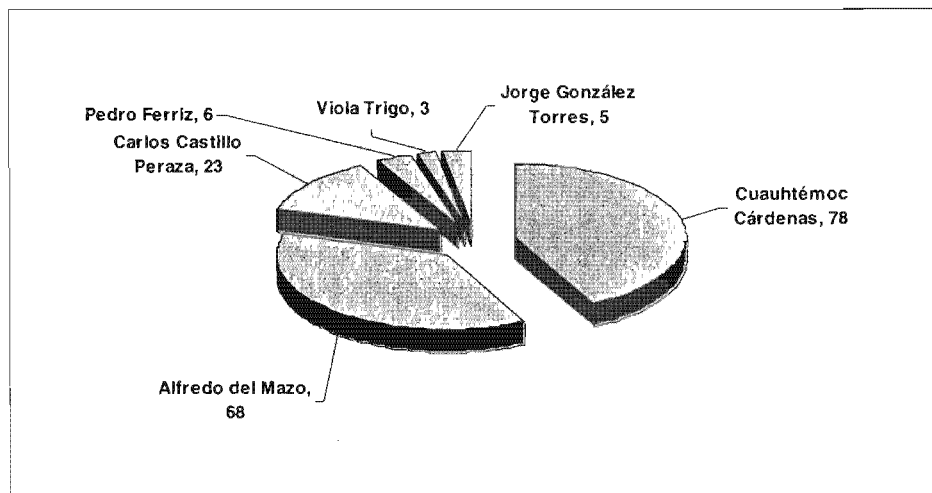
Fuente: *El Excelsior*, 7 de julio de 1997, resultados preliminares

Esta comparación se consolida si, además, relacionamos los resultados de la jornada electoral con el análisis de disponibilidad léxica en que se recoge la aparición de los nombres de candidatos al gobierno de la Distrito Federal en la primera posición:

Cuadro 4. Centro de interés 1  
Frecuencia de nombres de candidatos al gobierno  
del Distrito Federal en la primera posición

Alfredo del Mazo	69
Baltasar Valadez	0
Carlos Castillo Peraza	23
Cuauhtémoc Cárdenas	77
Diego Valadés	0
Jorge González Torres	5
Pedro Ferriz	6
Viola Trigo	3

Gráfica 7. Centro de interés 1  
Frecuencia de nombres de candidatos al gobierno del Distrito Federal en la primera posición



Veamos los datos de su aparición en otras posiciones, respecto del total de menciones:

Cuadro 5. Centro de interés 1  
Frecuencia de nombres de candidatos al gobierno del Distrito Federal

Alfredo del Mazo	160
Baltasar Valadez	3
Carlos Castillo Peraza	112
Cuauhtémoc Cárdenas	170
Diego Valadés	3
Jorge González Torres	37
Pedro Ferriz	56
Viola Trigo	52
Total	593



Cuadro 6. Centro de interés 1  
Frecuencia de nombres de candidatos al gobierno  
del Distrito Federal en otras posiciones

Alfredo del Mazo	91
Baltasar Valadez	3
Carlos Castillo Peraza	89
Cuauhtémoc Cárdenas	93
Diego Valadés	3
Jorge González Torres	32
Pedro Ferriz	30
Viola Trigo	49

Será interesante analizar los resultados de este factor con los relativos a la disponibilidad de los nombres de partidos políticos, primero para evaluar igualmente la coincidencia de los datos arrojados por la encuesta y el tratamiento del índice de disponibilidad léxica, y, segundo, para demostrar cómo éste garantiza un acercamiento confiable a la realidad, una realidad social y política que no ha sido en general objeto de estudio de la lingüística. Aún más, en el orden estrictamente sociopolítico, nos permite comprobar el hecho de que en esas particulares elecciones se manifiesta una situación arraigada y repetida en la vida democrática del país, en la conducta político-electoral que ha caracterizado –por lo menos– la historia partidista nacional. Me refiero a que en general han sido las figuras, los personajes, quienes a modo de caudillos –a veces apenas caricaturas de caudillos, debería decir– son quienes soportan y llevan al poder a las organizaciones partidistas, pero no son los institutos políticos ni las plataformas de

planteamientos económicos, poblacionales, educativos, etcétera, los que llevan a su representante al puesto de elección.<sup>85</sup>

### 3.3.2. Índice de Disponibilidad Léxica y partidos en las elecciones del gobierno del Distrito Federal

En el sentido del planteamiento inmediato anterior, resulta interesante observar y comparar cuáles fueron los resultados del índice de disponibilidad léxica del centro de interés 2 (Partidos Políticos); se mantiene la estructura general del centro de interés sobre los nombres de candidatos al gobierno del Distrito Federal –tanto como ha sucedido en los últimos tres sexenios– en cuanto que tres partidos políticos aglutinan el mayor porcentaje de votos y, finalmente, de espacios de representación popular en los diferentes ámbitos de gobierno, salvo excepciones regionales y locales en que organizaciones políticas muy bien focalizadas y arraigadas desplazan a los institutos políticos de dimensión nacional o, como en esta elección en particular, el partido y el candidato del PRD, Cuauhtémoc Cárdenas, logran una redistribución de las fuerzas políticas en lo que representó un parteaguas en la historia política y partidista de, como se ha dicho, los últimos ya más de 70 años de un sistema prácticamente unipartidista o de un partido de Estado.

Más adelante comentaré, respecto al cuadro inmediato siguiente, cómo puede leerse el hecho de que la contundencia de los índices de disponibilidad se asemeja en gran medida a los resultados electorales y a las circunstancias políticas del Distrito Federal en 1998, así como las también cotejables realidades

---

<sup>85</sup> Es un hecho, aunque no estudiado científicamente aquí, pero sí recogido en las conversaciones que con muchos encuestados se pudo entablar después del ejercicio interrogatorio, que con todo y que el Distrito Federal es considerado una de las entidades del país más politizadas y más informadas, prácticamente todos, sin importar grado de estudios o nivel socioeconómico, desconocían la plataforma ideológica o partidista, la propuesta económica, el plan de trabajo, los cuadros y colaboradores.

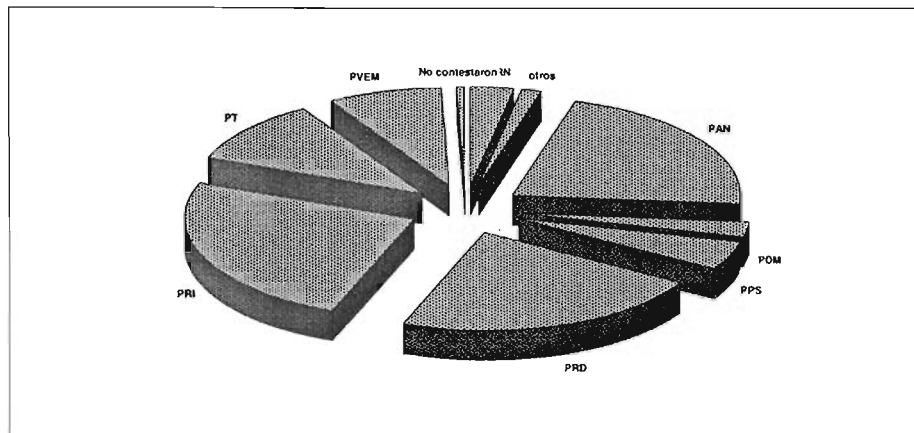
estadísticas de la disponibilidad y de las votaciones en relación con las diferencias de los datos y el cuadro siguiente referente a los partidos políticos. Esto es que el nombre de Cuauhtémoc Cárdenas, como se observa, es objeto del mayor índice de disponibilidad léxica (0.658956), lo mismo que en las votaciones fue receptor del mayor número de votos, Alfredo del Mazo, el segundo (0.609180), y Carlos Castillo Peraza (0.360458), el tercero. En cambio, a nivel partidista, la proporción es diferente. Pero –repito– poco más adelante comento al respecto.

Cuadro 7. Reporte de Índice de Disponibilidad Léxica  
Centro de interés 2: Partidos Políticos

FCRN	0.0885798922565781
otros	0.0387506063299385
PAN	0.626534550447205
PDM	0.0664469290870358
PPS	0.138420080834623
PRD	0.631698666320691
PRI	0.709743091416217
PT	0.300295611413801
PVEM	0.232231764945656
No contestaron	0.015

Esta proporción se visualiza gráficamente de esta manera:

Gráfica 8. Índice de Disponibilidad Léxica  
Centro de interés 2: Partidos Políticos



Como se observa en el cuadro y gráfica anteriores, las emisiones de los informantes reflejan claramente el contexto político-partidista nacional –aun tratándose de elecciones locales– en tanto que, primero, los tres institutos políticos más representativos reúnen a la mayoría de las preferencias políticas en materia de simpatizantes, votantes, espacios, presupuestos, etcétera, y, segundo, que prevalece, lo mismo que en la realidad electoral y de estructuras gubernamentales ganadas por los partidos, la escala de posicionamiento de esos tres partidos a nivel nacional, es decir que el PRI sigue siendo la primera fuerza política, el PAN la segunda y el PRD la tercera, con la salvedad de que, reitero, se trató de elecciones locales y la preferencia por el tercero marca una distribución que lo favorece significativamente. El hecho de que el PRD está ahora como segunda fuerza se explica en función de que no siendo ésta una votación diferenciada, es decir con registros separados para el candidato a jefe de gobierno, para assembleístas y para diputados, sino la asociación de la “señal de recordación” nombre de político o nombre de partido, el informante aporta datos con más carga

de personalización hacia el candidato como figura política más presente en su memoria, y lo mismo respecto al partido aunque éste no sea el que abanderara dicho candidato.

Ello revela dos cosas: que el PRI seguía siendo hasta 1997 en el Distrito Federal una presencia importante en la memoria de la ciudadanía, lo cual se reflejó en la composición de la Cámara de Diputados, pues esta categoría de destino de votos en el pensamiento de una ciudadanía —como ya comenté en otros espacios de este trabajo, poco informada de los esquemas partidistas y de gobierno, tanto los vigentes y oficiales, como los que se encuentran en calidad de candidatos— no está lo suficientemente asociada al individuo abanderado por determinado partido, pero tampoco lo suficientemente desvinculada como para no operar un efecto de influencia tal que puede llevar, como de hecho pasó en aquellas elecciones, a que las inclinaciones en favor de un candidato beneficien a la estructura total del partido que por sí mismo no alcanzaría significativos aumentos en los porcentajes de votación en otros rubros, como fueron los de la composición de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal o la Cámara de Diputados, respecto de las cuales seguramente no eran ampliamente conocidos los nombres específicos de los diversos candidatos. Como ya señalé, son en general figuras caudillistas las que llevan al poder a los partidos, pero no éstos ni sus propuestas económicas, políticas, poblacionales, educativas, etcétera, los que llevan a su candidato al puesto de elección.

El resultado obtenido por el índice de disponibilidad léxica, como se puede ver, es mucho más cercano a la realidad que el mero conteo de nombramientos de los partidos, pues si nos atenemos a esto último —el número de menciones de cada partido político—, el escenario le daría una mejor posición al vocablo PAN y una mayor presencia de ese partido en la realidad:

Cuadro 8. Centro de interés 2

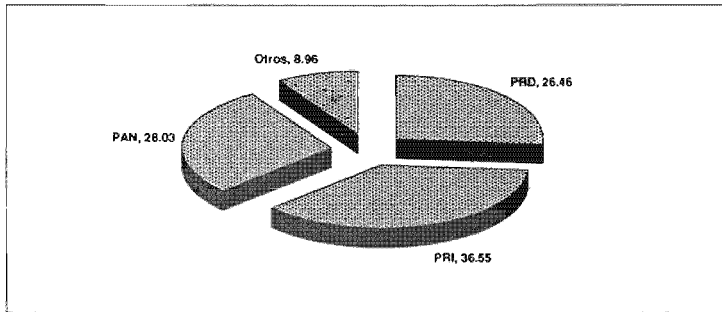
Frecuencia de nombres de partidos políticos

PAN	186
PRI	180
PRD	179
PT	153
PVEM	108
PPS	59
FCRN	47
PDM	38

Mientras tanto, se mantienen a la zaga pequeños partidos como el FCRN, el PDM y el PPS, u otros como el PVEM que basa su persistencia en la conformación de indiscriminadas alianzas parciales y regionales.

Veamos, como en el centro de interés anterior, los resultados que a nivel de partidos se obtuvieron en las mismas votaciones pero para diputados federales:

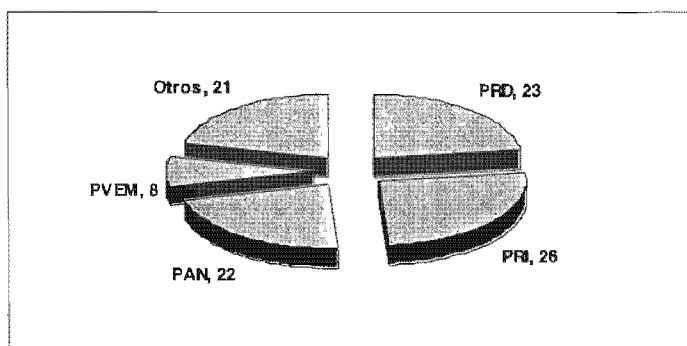
Gráfica 9. Elección de diputados federales



Fuente: *El Economista*, resultado preliminares, 7 de julio de 1997.

Al comparar la gráfica anterior con la 6 se verifica que la estructura "tripartidista" se mantiene, lo mismo que las posiciones de esos tres partidos políticos:

Gráfica 10. Síntesis de la gráfica 8



Se refuerza lo anterior al comprobar que, con pequeñas diferencias en la cuantificación de la incidencia total de los nombres de los partidos, en la aparición de éstos en la primera y en otras posiciones, el PRI, el PAN y el PRD, respecto de otros partidos, abarcan la mayoría de las menciones.

Cuadro 9. Centro de interés 2. Partidos políticos en la primera posición

FCRN	3
PAN	37
PDM	0
PPS	9
PRD	50
PRI	84
PT	7
PVEM	7

Cuadro 10. Centro de interés 2

Aparición de partidos políticos en otras posiciones

FCRN	44
PAN	149
PDM	38
PPS	50
PRD	129
PRI	96
PT	146
PVEM	101

Aún más significativo, y coincidente con la realidad electoral, resulta la proporción en que PRI, PAN y PRD registran 87% de la preferencia política hacia los partidos: el PRI, 43%; el PAN, 19%, y el PRD, 25%. Llama la atención que el reposicionamiento del PRD como segundo lugar –recordando que no se trata de las votaciones definitivas, sino del índice de recordación– obedece al fenómeno –ya comentado– por el que la figura política “jala” al partido que lo postula, en una correlación de viciada conveniencia mutua alimentada por el régimen político-electoral mexicano; lo que quiero decir es que el partido necesita un personaje carismático, independientemente de su arraigo al interior del instituto político, de su militancia o incluso su identificación con los militantes y sus principios, mientras que el candidato está obligado reglamentariamente a pertenecer a un partido para postularse. Esto nos lleva a reflexionar en que probablemente en elecciones como la del gobierno del Distrito Federal en 1998 o la de la presidencia de la república en 2000, más allá de la cuestión reiteradamente polémica de los recursos de campaña recibidos por el partido y destinados a su candidato, el personaje político podría llegar a obtener el triunfo electoral y a un puesto de elección popular con un soporte económico para la campaña política, pero sin la necesidad de contar con una estructura partidista.

### 3.3.3. Índice de Disponibilidad Léxica y políticos más populares aspirantes a la presidencia de la república

Finalmente analizo, como siguiente concreción de las aplicaciones de la disponibilidad léxica en este trabajo, los resultados del análisis del léxico disponible de ciudadanos respecto a sus preferencias acerca de los políticos más populares que explícita o veladamente se mueven en la dirección de postularse como candidatos a la presidencia en el año 2006. El cuadro posterior desglosa los vocablos de un centro de interés ordenados decrecientemente según el índice de disponibilidad léxica:

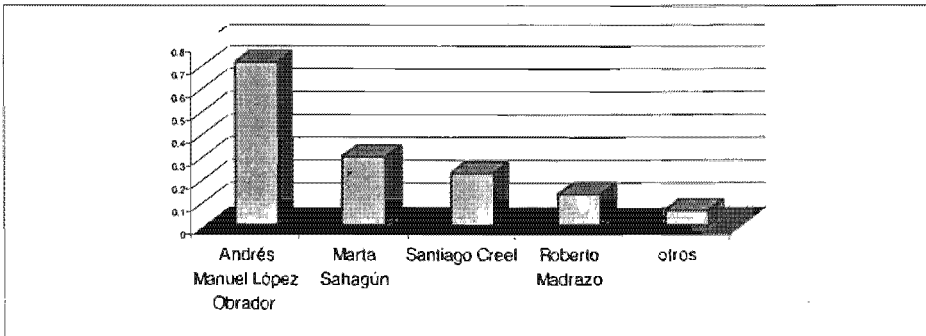


Cuadro 11. Reporte de Índice de Disponibilidad Léxica  
Centro de interés 4: políticos presidenciables

Andrés Manuel López Obrador	0.722211484598823
Marta Sahagún	0.300142614250387
Santiago Creel	0.23090167636468
Roberto Madrazo	0.138035645238541
otros	0.0666787801785139

El cuadro anterior se aprecia claramente si transformamos los datos en la siguiente gráfica:

Gráfica 11. Índice de Disponibilidad Léxica  
Centro de interés 4: políticos presidenciables



De manera por demás evidente se refleja en esta relación de la disponibilidad sobre los nombres de los políticos “presidenciables” la abrumadora mayoría de que es objeto el vocablo Andrés Manuel López Obrador por encima de los demás nombres. Varias son las cuestiones que se pueden inferir y comentar de estos resultados.

Antes que otra cosa, me parece que es necesario precisar la fecha de aplicación de la encuesta correspondiente: 15 de marzo de 2004; es importante porque la abrumadora preferencia que generó en la capital el PRD y, más específicamente la figura de Andrés Manuel López Obrador –por lo que ya he comentado respecto a la “interconveniencia” de partidos y de candidatos y del protagonismo de los segundos– en la estrenada obsesión por las encuestas de opinión y los índices de popularidad, ha evidenciado los cambiantes números de tales indagaciones en función de las revelaciones de “errores”, inconsistencias, impertinencias e incapacidades de unos u otros grupos políticos y funcionarios de los diferentes órdenes de gobierno, así como de las tendencias y manejos de los medios de comunicación masiva en sus informaciones. Sólo para ilustrar estos ires y venires de la opinión, reproduzco otras encuestas, éstas de Mitofsky, aplicadas en diferentes fechas:

Cuadro 12. Mitofsky 26/03/2004<sup>86</sup>

PRD Andrés Manuel López Obrador	36.8%
PAN Santiago Creel	22.5%
PRI Roberto Madrazo	28.5%

Cuadro 13. Mitofsky 26/03/2004

PRD Andrés Manuel López Obrador	36.8%
PRI Roberto Madrazo	28.5%
PAN Marta Sahagún	24%

<sup>86</sup> Estos datos son poco tiempo posteriores a la difusión de los primeros y ya célebres videos de casos de corrupción.

Cuadro 14. Mitofsky 9/19/2003

PRD Andrés Manuel López Obrador	32%
PAN Santiago Creel	24%
PRI Roberto Madrazo	23%

Ese hecho –continúo con mi exposición– acentúa aún más el fenómeno político que derivó en el triunfo de la oposición en el Distrito Federal en 1998 y que marcó un cambio definitivo en la correlación de fuerzas políticas nacionales, representando, como ya dije, un parteaguas en el escenario político del país. Por ello, reitero, es conveniente destacar la fecha de aplicación de la encuesta para obtener el correspondiente índice de disponibilidad léxica, como también la fecha de la encuesta de una empresa especializada en estudios de opinión (GEA/ISA Canal 40) con la que se contrasta este estudio de disponibilidad (15 de marzo de 2004).

Dicho lo anterior, prosigo con el análisis y comparación de resultados. Decía que sobresale la preeminencia del nombre de Andrés Manuel López Obrador con el 0.722211484598823 de disponibilidad léxica, en comparación con el de los representantes de los otros dos partidos "grandes": Santiago Creel, 0.23090167636468; Marta Sahagún, 0.300142614250387, y Roberto Madrazo, 0.138035645238541. Pero lo que verdaderamente interesa aquí es, como en el análisis de los centros de interés anteriores, la semejanza con los resultados ya no de la realidad electoral consumada, sino de una encuesta de opinión de una empresa especializada y acreditada en la materia de tal manera que sirve de fuente de información de medios masivos de comunicación, especialmente de televisión, radio y prensa escrita: GEA/ISA Canal 40.

Veamos. Dicha empresa aplica encuestas periódicas sobre temas diversos; específicamente se ha abocado a instrumentar encuestas trimestrales sobre la

sucesión presidencial denominada "adelantada" por el inusitado anticipo con que los interesados han incurrido en las más diversas técnicas del destape y el "predestape", el puntapié y el codazo, para, en términos coloquiales, "irse instalando" en la preferencia de la ciudadanía también "pre y sobreelectorizada". En este trabajo tomamos como referente la encuesta aplicada por GEA/ISA Canal 40 el 1 de abril de 2004:

Cuadro 15. Encuesta GEA/ISA Canal 40  
01/04/2004

PRD Andrés Manuel López Obrador	58%
PAN Santiago Creel	17%
PRI Roberto Madrazo	13%

Cuadro 16. Encuesta GEA/ISA Canal 40  
01/04/2004

PRD Andrés Manuel López Obrador	58%
PAN Marta Sahagún	24%
PRI Roberto Madrazo	13%

Fuente: (ambos cuadros) transmisión televisiva Canal 40, Noticiero CNI Noticias, 1 de abril de 2004.

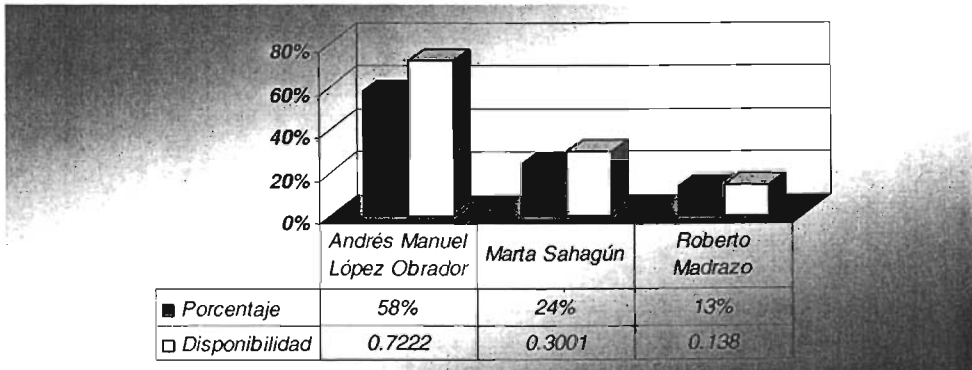
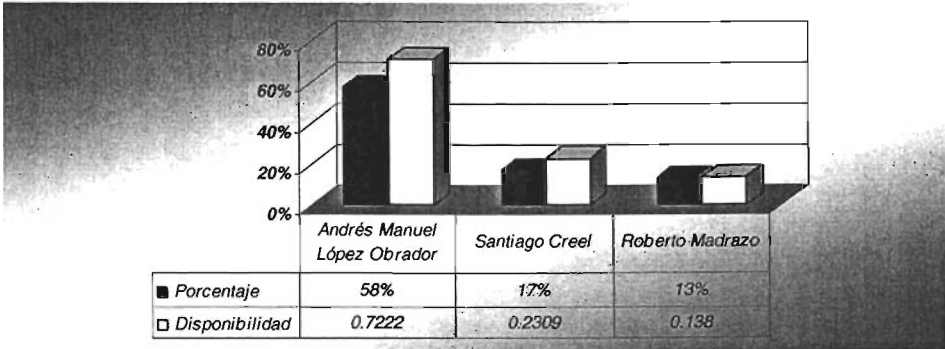
Si comparamos estos datos con los nuestros de disponibilidad léxica –sin incluir en ambas los registros de otros partidos y otros políticos encontramos estas semejanzas en la estructura de las proporciones:

Cuadro 17. % Encuesta GEA/ISA, %IDL e IDL

Encuesta GEA/ISA Canal 40			Encuesta GEA/ISA Canal 40		
	IDL	%IDL		IDL	%IDL
Andrés Manuel López Obrador	58%	0.7222	Andrés Manuel López Obrador	58%	0.7222
Santiago Creel	17%	0.2309	Marta Sahagún	24%	0.3001
Roberto Madrazo	13%	0.1380	Roberto Madrazo	13%	0.1380

Y gráficamente:

Gráfica 12. Porcentajes GEA/ISA e IDL

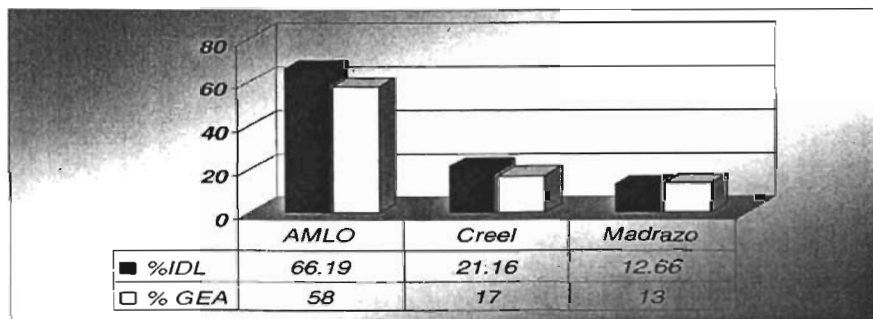


Encontramos, pues, que se repite la proporción de más de dos a uno de López Obrador sobre el representante del PAN, sea Santiago Creel o Marta Sahagún, y de más de cuatro a uno del primero respecto del abanderado del PRI, Roberto

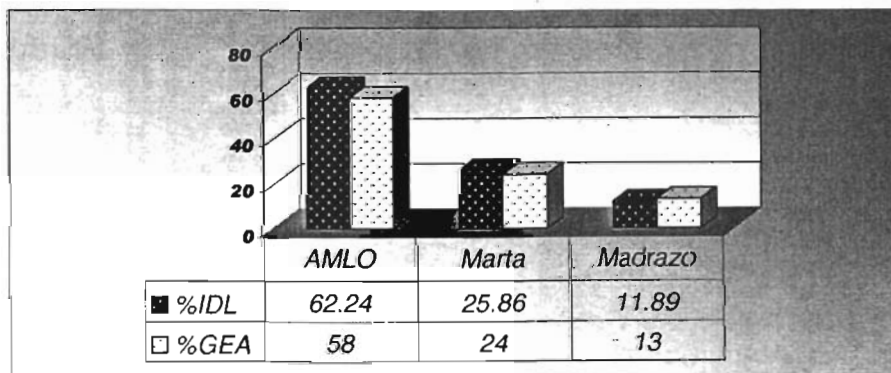
Madrazo. Los resultados del índice de disponibilidad léxica, en consecuencia, se asemejan considerablemente a otros métodos estadísticos tradicionales en la búsqueda del conocimiento de un elemento propio de la percepción, razonamiento y recuerdo del ciudadano.

Asimismo, si comparamos solamente los resultados de la encuesta GEA/ISA con los porcentajes del IDL, encontramos mayores semejanzas en los porcentajes, y ya no sólo en la estructura de las posiciones de los tres precandidatos y del cúmulo de preferencias por cada uno, sino que en algunos casos son inclusive muy semejantes los porcentajes netos:

Gráfica 14. Porcentajes GEA/ISA y porcentajes IDL



Gráfica 15. Porcentajes GEA/ISA y porcentajes IDL



Veámoslo desde otra perspectiva: en la encuesta GEA/ISA Canal 40, Andrés Manuel López Obrador es preferido 3.41 veces respecto a Santiago Creel, 2.41 veces respecto a Marta Sahagún y 4.46 veces respecto a Roberto Madrazo, mientras que en el estudio de disponibilidad léxica el nombre de López Obrador es recordado 2.26 respecto al de Santiago Creel, 1.93 respecto al de Marta Sahagún y 2.54 respecto al de Roberto Madrazo:

Cuadro 18. Centro de interés 4  
Aparición de políticos presidenciables

Andrés Manuel López Obrador	186
Marta Sahagún	96
Roberto Madrazo	73
Santiago Creel	82

Analicemos ahora un comparativo de porcentajes entre ambas estrategias, primero el resultado del estudio de disponibilidad léxica de este trabajo, con el diferencial de si es Marta Sahagún o Santiago Creel el nombre del PAN:

Cuadro 19. Porcentajes de resultados  
Políticos presidenciables como primera opción

PRD AM López Obrador	120 = 77.4%
PAN Santiago Creel	23 = 14.8%
PRI Roberto Madrazo	12 = 7.74%
	155 = 100%

Cuadro 20. Porcentajes de resultados  
Políticos presidenciables como primera opción

PRD AM López Obrador	120 = 72.72%
PAN Marta Sahagún	33 = 20.0%
PRI Roberto Madrazo	12 = 7.27%
	165 = 100%

Ahora, si revisamos la aparición de los nombres en primera posición y en otras posiciones, lo cual, de manera aislada podría interpretarse como una desviación significativa de las tendencias, pero que con los cuadros comparativos siguientes de los inmediatos posteriores se puede obtener un acercamiento más completo que confirma dichas tendencias:

Cuadro 21. Centro de interés 4  
Aparición de políticos presidenciables en la primera posición

Andrés Manuel López Obrador	120
Marta Sahagún	96
Roberto Madrazo	73
Santiago Creel	82

Así, pues, igualmente diferenciando si se trata de uno u otro representante del PAN, observemos el comparativo con los resultados de la encuesta GEA/ISA Canal 40:



Cuadro 22. Comparativo de resultados. Políticos presidenciables

Resultados de la encuesta GEA/ISA Canal 40 01/04/2004		Índice de Disponibilidad Léxica	
PRD AM López Obrador	58%	186 =	54.5%
PAN Santiago Creel	17%	82 =	24.04%
PRI Roberto Madrazo	13%	73 =	21.4%
		341	
PRD AM López Obrador	58%	186 =	52.4%
PAN Marta Sahagún	24%	96 =	27.0%
PRI Roberto Madrazo	13%	73 =	20.5%
		355	

Cuadro 23. Comparativo de resultados

Promedio de Políticos presidenciables y Políticos presidenciables como primera opción y encuesta GEA/ISA Canal 40

Resultados de la encuesta GEA/ISA Canal 40 01/04/2004			Índice de Disponibilidad Léxica		
			<u>Primera opción</u>	<u>General</u>	<u>Promedio</u>
PRD AM López Obrador	58%		120 = 77.4%	186=54.5%	61.69%
PAN Santiago Creel	17%		23 = 14.8%	82=24.04%	21.17%
PRI Roberto Madrazo	13%		12 = 7.74%	73=21.4%	17.14%
			<u>Primera opción</u>	<u>General</u>	<u>Promedio</u>
PRD AM López Obrador	58%		120 = 77.4%	186=52.4%	58.85%
PAN Marta Sahagún	24%		33 = 20.0%	96=27.0%	24.81%
PRI Roberto Madrazo	13%		12 = 7.74%	73=20.5%	16.34%

### 3.3.4. Índice de Disponibilidad Léxica y productos del supermercado (recordados y adquiridos)

El siguiente paso de lo que he llamado en subtítulos anteriores concreciones de las aplicaciones de la disponibilidad léxica en este trabajo, es presentar la correlación de resultados del análisis del léxico disponible de consumidores acerca de los productos que recuerdan antes de entrar al supermercado y un cuestionario sobre los productos que efectivamente compraron, de modo que –insisto– los datos obtenidos pueden ser cotejados y verificados en la realidad del consumo, en este caso, y, en consecuencia, contrastables con los resultados obtenidos por medio de herramientas lingüísticas que, así, confirman su eficacia.

Sin olvidar que no es posible explicar de manera absoluta datos provenientes de la conducta, sólo aproximarse a patrones, subrayo que el trabajo y análisis sobre este particular centro de interés resultó interesante en tanto que de la comparación entre ambos listados se desprende fácilmente encontrar similitudes claras entre pensamiento y conducta. Además demostró representar un tópico ampliamente estructurado en ambas categorías, en función de que las palabras que producen los informantes en una circunstancia de asociación conceptual, se acercan considerablemente a las relacionadas con su consumo real.

La tarea descriptiva facilitada por la aplicación del IDL confirma en la revisión de estos datos que la diferencia entre los vocablos de los productos que se tienen en la mente y los que se compran es mínima, si comparamos en los siguientes listados lo que se considera antes de hacer las compras y lo que efectivamente se compra, sobre todo en lo que se demuestra que son productos de consumo básicos y generales, una especie de “canasta básica”.

Presento enseguida dos cuadros que desglosan los vocablos del centro de interés 5 (productos del supermercado) en las respectivas encuestas de entrada y de salida, ordenados en forma decreciente:

Cuadro 24. Centro de interés 5. Productos del supermercado  
Encuesta de entrada

Lista de productos más recordados		
Menciones	Vocablo	Índice
38	leche	0.41438607381993
31	papel-higiénico	0.284752217074039
30	fruta	0.26580060988418
28	champú	0.232642624382905
24	pan	0.210822562180571
21	aceite	0.20147622109754
20	yogur	0.198841878674805
21	cereal	0.197095549609980
21	pasta-dental	0.197065026502667
27	detergente	0.187660536679566
20	arroz	0.178682942188761
20	carne	0.161527296826044
17	jamón	0.160500343569188
19	verduras	0.158603198076302
19	queso	0.15802417561478
19	jabón	0.157546712038702
18	café	0.155056690634673
16	jabón-tocador	0.153265157910902
17	refrescos	0.150510480549855
21	servilletas	0.137542524874631
30	galletas	0.141155841762093
20	azúcar	0.139015177028154
15	frijol	0.130177863142405
16	desodorante	0.127948419521462
14	sopa	0.117497616702369
14	huevo	0.113351807852308

Cuadro 25. Centro de interés 5. Productos del supermercado. Encuesta de salida

<b>Lista de productos más adquiridos</b>		
Menciones	Vocablo	Índice
33	leche	0.403400089978594
21	yogur	0.2911165710256
26	cereal	0.244367606910891
25	papel-higiénico	0.210405256119186
20	champú	0.203880215732785
24	galletas	0.19781710116357
21	carne	0.1958849455733057
19	aceite	0.191175600543688
22	detergente	0.18591259406844
21	jabón	0.182689714125011
17	jamón	0.182009814323121
22	café	0.180372124343197
16	pan	0.175464668640049
24	fruta	0.166341567908243
19	verduras	0.155481234291323
17	arroz	0.148494622918817
18	servilletas	0.145864752129579
20	queso	0.138025375499869
14	atún	0.135545871326175
14	huevo	0.134416417027652
16	pasta-dental	0.117820714604907
6	pan-de-caja	0.115852327590136
12	chocolate	0.115278010642108
18	desodorante	0.1125868118771347
18	azúcar	0.112431758668159
10	crema-cuerpo	0.109820563295843
11	frijol	0.109565759341484

No pretendo ser exhaustivo en el análisis de estos datos, sólo quiero ocuparme de los resultados que sostienen los propósitos centrales de mi investigación: demostrar la validez de la fórmula del índice de disponibilidad léxica.

En ese sentido, destaca la semejanza entre los resultados de las dos encuestas, pues son suficientes casi por sí mismas para demostrar la validez de la indagación lingüística de un fenómeno extralingüístico. Es decir: son significativos los datos obtenidos relativos al número de vocablos emitidos por los informantes en la primera y en la segunda encuestas, tanto en el número total, como en la cantidad de voces diferentes:

Número de palabras por encuesta

Encuesta de entrada	Encuesta de salida
977	928

Número de vocablos diferentes  
por encuesta

Encuesta de entrada	Encuesta de salida
215	204

Estos datos dan cuenta de una constancia, de una regularidad en el comportamiento del léxico mental respecto del comportamiento de consumo. Esta visión cuantitativa de los resultados podría no ser determinante en otro tipo de estudios sobre el léxico que estudian la competencia léxica de estudiantes y las diferencias entre informantes de grados escolares y sectores diversos; sin embargo, tratándose este trabajo precisamente del acercamiento a factores extralingüísticos, el corolario refuerza los planteamientos centrales del mismo, en

tanto que confirma que sí es posible aproximarse con suficiente grado de confiabilidad a fenómenos sociales por medio de herramientas lingüísticas.

Por otro lado, llama la atención que sea prácticamente semejante el número de vocablos emitidos en los índices altos de recordación y de consumo: siete de los 10 productos más recordados coinciden con los más consumidos:

Cuadro 26. Comparación de productos más recordados y más consumidos

Lista de los 10 productos más recordados		Lista de los 10 productos más adquiridos	
leche*	0.41438607381993	leche*	0.403400089978594
papel-higiénico*	0.284752217074039	yogur*	0.2911165710256
fruta	0.26580060988418	cereal*	0.244367606910891
champú*	0.232642624382905	papel-higiénico*	0.210405256119186
pan	0.210822562180571	champú*	0.203880215732785
aceite*	0.20147622109754	galletas	0.19781710116357
yogur*	0.198841878674805	carne	0.1958849455733057
cereal*	0.197095549609980	aceite*	0.191175600543688
pasta-dental	0.197065026502667	detergente*	0.18591259406844
detergente*	0.187660536679566	jabón	0.182689714125011

Si tomamos en cuenta el total de vocablos de una y otra encuesta, encontramos que 21 (en cursivas negritas) de los 26 productos más recordados aparecen en el listado de los 27 más consumidos, podemos concluir que las primeras son comunes en el listado de la encuesta de salida y que, en consecuencia, la disponibilidad coincide ampliamente con el consumo:

Cuadro 27. Productos más recordados en listado de los más consumidos

Lista de productos más recordados
leche
papel-higiénico
fruta
champú
<b>pan</b>
aceite
yogur
cereal
pasta-dental
detergente
arroz
<b>carne</b>
jamón
verduras
queso
jabón
café
<b>jabón-tocador</b>
<b>refrescos</b>
servilletas
galletas
azúcar
frijol
desodorante
<b>sopa</b>
huevo

Lista de productos más adquiridos
leche
yogur
cereal
papel-higiénico
champú
galletas
carne
aceite
detergente
jabón
jamón
café
pan
fruta
verduras
arroz
servilletas
queso
atún
huevo
pasta-dental
pan-de-caja
chocolate
desodorante
azúcar
crema-cuerpo
frijol

Sobresale también la constante de los índices de frecuencia de las dos encuestas, es decir no sólo que se repitan los vocablos, sino que poseen muy cercanos valores de recordación y que los vocablos que más alto porcentaje tienen en la encuesta de entrada aparecen igualmente con los más altos porcentajes en la de salida, aun con los cambios que se dan en la segunda, pero se puede decir que tales diferencias no llegan a ser significativas en el conjunto, en la realización del patrón de consumo.

El ligero decremento se puede explicar en función de que uno es el panorama de vocablos y productos en los que se puede pensar, que están presentes en el inventario léxico y mental, y otro el que resulta de delimitar ese inventario de vocablos y productos a lo que representó una compra concreta.

Quizá llaman la atención algunos vocablos como "refrescos", que representa un producto que, como es sabido, es altamente consumido por la sociedad mexicana y que si bien aparece en el listado de la primera encuesta entre los más recordados, no figura en esa misma proporción en la de salida. Hay varios factores que pueden influir en ello, pero que no son el propósito de este estudio, por lo que no me detendré en aclararlo.

En suma, en este caso de estudio del conjunto de vocablos relativos a una actividad de consumo, en la que asociamos las necesidades de consumo en un supermercado por parte de una persona o una comunidad, con los productos que realmente compra, tenemos que el estudio de disponibilidad léxica llevado a cabo con base en la fórmula de IDL se comprueba en este fenómeno de la realidad social, y podemos afirmar que la validez y aplicabilidad de la misma puede garantizar el acercamiento y la descripciones de otros fenómenos sociales.



### 3.3.5. Comparación del índice de disponibilidad léxica y centro de interés 12 (medios de transporte)

Finalmente, y de nuevo a reserva de efectuar una comparación mucho más centrada en sólo tomar los datos necesarios para exponer la utilidad de la fórmula y del índice de disponibilidad léxica para validar estas herramientas lingüísticas a partir de su aplicación en fenómenos cuantificables, presento aquí los resultados obtenidos por dos estudios en torno a un mismo centro de interés: medios de transporte.

Como advertí en los apartados iniciales, retomé los datos de la encuesta y del cálculo de disponibilidad léxica que realizó Matilde Hernández Solís en su investigación sobre el léxico disponible de estudiantes universitarios zacatecanos<sup>87</sup> y los comparo con los que yo obtuve en el Distrito Federal:

En primer lugar presento el léxico de Zacatecas:

---

<sup>87</sup> Obtenido por Matilde Hernández Solís y expuesto en su tesis de doctorado *Un modelo para la planificación de la enseñanza del vocabulario con fundamento en el léxico disponible de universitarios zacatecanos*, UNAM, 2004.

Cuadro 28. Centro de Interés 12: Medios de transporte en orden descendente  
(Zacatecas)

Palabra	IDL Palabra
avión	0.73761486
bicicleta	0.59720105
camión	0.57303861
carro	0.53545045
tren	0.5015901
barco	0.43655687
caballo	0.43330214
Metro	0.35634771
Burro	0.35270996
autobús	0.33672259
camioneta	0.32566045
motocicleta	0.26159455
lancha	0.25711684
helicóptero	0.25324394
taxi	0.21922185
patín	0.21046166
patineta	0.20358767
carreta	0.19276035
automóvil	0.16022669
avioneta	0.15084196
tráiler	0.11950405
submarino	0.10504624
microbús	0.0969028
moto	0.09563254
camello	0.08738513
triciclo	0.08349751
pie	0.08002981

patín-del-diablo	0.07845034
auto	0.07086527
tranvía	0.07009643
pesera	0.06972707
ferrocarril	0.06951456
tren-ligero	0.06461631
tractor	0.06443235
trolebús	0.06058098
teleférico	0.05871793
cohete	0.05635824
coche	0.05588254
mula	0.05524254
elefante	0.04844949
ruta	0.04722733
carretilla	0.04697315
globo	0.04565672
jet	0.04418953
motoneta	0.04357881
aeroplano	0.04080795
balsa	0.03735522
nave-espacial	0.03591819
canoa	0.03505043
combi	0.03421137
buque	0.03241586
transbordador	0.03050246
globo-aerostático	0.03025887
carretón	0.02984903
carroza	0.02565735
avalancha	0.02499566
paracaídas	0.02210694
camión-urbano	0.02095068
yate	0.02052286
tren-rápido	0.01902049

velero	0.0186323
buey	0.01847672
crucero	0.01826102
carrucha	0.01608224
pesero	0.01549495
jeep	0.01437762
chalupa	0.01369964
trasatlántico	0.01347045
llama	0.01346219
trineo	0.01262451
camión-de-pasajeros	0.01210427
silla-de-ruedas	0.01204369
carruaje	0.01177867
tren-bala	0.01171356
planeador	0.01170921
carro-de-mulas	0.01120547
bici	0.01118926
camión-de-carga	0.01066081
terrestre	0.01040007
cuatrimoto	0.0101325
barca	0.00977726
minibús	0.00961337
bicitaxi	0.00959533
troca	0.00885864
dirigible	0.00882943
torton	0.00879461
cóncord	0.0085103
animal-de-carga	0.00843295
bote	0.0084011
transbordador-espacial	0.00817057
esquí	0.00795243
avestruz	0.00780473
vocho	0.00754028

globo-aéreo	0.00728403
portavión	0.00700096
limusina	0.00698697
aéreo	0.00670284
trajinera	0.00661198
pulmonía	0.00653869
bus	0.00641876
trimoto	0.00638697
teletransportación	0.00628772
diligencia	0.00625856
suburban	0.00604945
elevador	0.00598304
ómnibus	0.00593921
moto-acuática	0.00582683
zepelín	0.00575302
calandria	0.00566253
vagoneta	0.00541475
pick-up	0.00516371
diablito	0.0050415
carrichivo	0.0048487
animal	0.0047932
marítimo	0.00469886
urbano	0.00465091
tren-de-carga	0.00453038
tanque-de-guerra	0.00447944
miniván	0.00432189
nave	0.0042516
ovni	0.00419197
dromedario	0.00409573
carriola	0.00408854
asno	0.00408254
grúa	0.00406297
subterráneo	0.00380432

van	0.00367892
cohetes-espaciales	0.00358323
ambulancia	0.00353752
perro	0.00352259
carronato	0.00345137
aeronave	0.00323637
vehículo-motorizado	0.00319489
auto-compacto	0.00319489
monociclo	0.00316692
acuamoto	0.0031334
avión-supersónico	0.00297331
camión-escolar	0.00297331
bestia	0.00276711
canastilla	0.00268472
electrobús	0.00267395
escalera-eléctrica	0.0026593
liana	0.00262042
vaca	0.00260363
de-tracción-animal	0.0025752
subway	0.0025752
remolque	0.00249852
góndola	0.00245752
volteo	0.00239779
ferry	0.0023966
tricicleta	0.0023966
monorriel	0.00233602
jumbo-jet	0.00232524
auto-de-carreras	0.00231592
tren-subterráneo	0.00226329
pipa	0.00223039
kayak	0.00223039
autobús-urbano	0.00223039
moto-de-agua	0.00219651

tren-eléctrico	0.00217963
vehículo	0.00207571
gusano	0.00207571
autobús-de-zona	0.00207571
movercraft	0.00207571
navío	0.00206074
chinampa	0.0020139
piragua	0.00193175
autobús-foráneo	0.00193175
locomotora	0.00188779
carro-de-carga	0.00187423
tronco	0.00182526
tanque	0.00181763
platillo-volador	0.00181763
tracción-animal	0.00179778
autobús-trole	0.00179778
máquina	0.00179778
ferroducto	0.00179778
carro-deportivo	0.00179778
alquiler	0.00179778
parihuela	0.00179778
carro-eléctrico	0.00170031
exprés	0.0016731
carcacha	0.0016731
colectivo	0.0016731
expreso	0.0016731
nautimoto	0.0016731
panga	0.00155706
transporte-público	0.00155706
funicular	0.00155706
escoba-de-bruja	0.00155706
caminar	0.00155706
bicimoto	0.00155706

metro-subterráneo	0.00155706
transporte-colectivo	0.00144908
camión-de-volteo	0.00134858
banda	0.00134858
barcaza	0.00134858
monopatín	0.00125505
tren-ultra-rápido	0.00125505
avión-ligero	0.00116801
hidroavión	0.00116801
globo-termostático	0.00116801
acuaneta	0.00116801
satélite	0.00116801
guagua	0.00108701
carro-compacto	0.00108701
ultraligero	0.00108701
carro-de-caballos	0.00108701
andadera	0.00108701
motolancha	0.00108701
veleta	0.00108701
go-cart	0.00108701
moto-para-agua	0.00108701
barco-de-vela	0.00101162
catapulta	0.00101162
taxi-ecológico	0.00101162
barco-de-vapor	0.00094146
férreo	0.00094146
oruga	0.00094146
acuaplano	0.00094146
camioneta-de-alquiler	0.00087617
marino	0.00087617
todoterreno	0.00087617
tiroleesa	0.00087617
galeón	0.0008154



compacto	0.0008154
calesa	0.0008154
tanque-espacial	0.0008154
teletransportador	0.0008154
polea	0.00075885
globo-de-aire	0.00075885
máquina-del-tiempo	0.00075885
coche-deportivo	0.00075885
motociclo	0.00075885
goleta	0.00065725
papamóvil	0.00065725
tabla	0.00065725
cápsula	0.00056924
trailer	0.00056924
cazabombardero	0.00056924
poni	0.00052976
jumbo	0.00042701
batiscafo	0.00042701
cable-y-polea	0.00034419
carabela	0.00032032
<b>Índice de Disponibilidad</b>	<b>10.01125</b>

Y éste es el léxico del Distrito Federal, obtenido por mí en la encuesta principal de mi investigación, en la cual se señala como el centro de interés 3 (Medios de transporte).

Cuadro 29. Centro de interés 3: Medios de transporte en orden alfabético (DF)

LÉXICO DEL DF	ALFABÉTICO	
Palabra	IDL palabra	Porcentaje
aeroplano	0.0028	0.0488
ambulancia	0.0016	0.0279
a-pie	0.0047	0.0819
autobús	0.207	3.6087
autobús-foráneo	0.0262	0.4567
autobús-subforáneo	0.0018	0.0314
automóvil	0.3355	5.8488
avalancha	0.0053	0.0924
avión	0.392	6.8338
avioneta	0.008	0.1395
barco	0.2126	3.7063
bici	0.004	0.0697
bicicleta	0.1983	3.4570
bicitaxi	0.0141	0.2458
bote	0.0045	0.0784
buque	0.004	0.0697
burro	0.0184	0.3208
caballo	0.0711	1.2395
calandria	0.0058	0.1011
camello	0.0087	0.1517
camión	0.3448	6.0109
camión-de-carga	0.0055	0.0959
camión-de-pasajeros	0.005	0.0872

camión-doble	0.004	0.0697
camión-escolar	0.0007	0.0122
camioneta	0.004	0.0697
camioneta de carga	0.0011	0.0192
camión-foráneo	0.0053	0.0924
camión-urbano	0.005	0.0872
canoa	0.0135	0.2353
carreta	0.0368	0.6415
carretilla	0.0014	0.0244
carro	0.0286	0.4986
carroza	0.0046	0.0802
challenger	0.0006	0.0105
coche	0.0018	0.0314
cohete	0.0024	0.0418
colectivo	0.0394	0.6869
colectivo- subforáneo	0.002	0.0349
combi	0.0682	1.1889
crucero	0.004	0.0697
cuatrimoto	0.0018	0.0314
diablito	0.0016	0.0279
diligencia	0.0025	0.0436
dirigible	0.001	0.0174
elefante	0.0062	0.1081
esquí	0.0006	0.0105
ferrocarril	0.0983	1.7137
ferry	0.0061	0.1063
foráneo	0.0131	0.2284
globo	0.0056	0.0976
globo-aerostático	0.0022	0.0384
guajolotero	0.0022	0.0384
helicóptero	0.637	11.1049
jet	0.025	0.4358

lancha	0.0287	0.5003
metro	0.6255	10.9044
microbús	0.3167	5.5211
minibús	0.0065	0.1133
monociclo	0.0014	0.0244
moto	0.0256	0.4463
motocicleta	0.0801	1.3964
motoneta	0.0013	0.0227
mula	0.0044	0.0767
nave-espacial	0.003	0.0523
oruga	0.0032	0.0558
ovni	0.0019	0.0331
panga	0.0067	0.1168
para-discapacitados	0.0032	0.0558
patín	0.0366	0.6381
patín-del-diablo	0.0062	0.1081
patineta	0.0156	0.2720
pesero	0.2704	4.7139
piernas	0.001	0.0174
planeador	0.0022	0.0384
portavión	0.0018	0.0314
río	0.0006	0.0105
ruta	0.1543	2.6899
silla-de-ruedas	0.0024	0.0418
submarino	0.014	0.2441
tanque-de-guerra	0.008	0.1395
taxi	0.4302	7.4997
teleférico	0.007	0.1220
tráiler	0.0034	0.0593
transbordador	0.008	0.1395
tranvía	0.0595	1.0373
trasatlántico	0.0039	0.0680
tren	0.2051	3.5755

tren-bala	0.0029	0.0506
tren-elevado	0.0032	0.0558
tren-ligero	0.1148	2.0013
tren-rápido	0.0055	0.0959
triciclo	0.0102	0.1778
trineo	0.0023	0.0401
trolebús	0.3362	5.8610
velero	0.0052	0.0907
vehículo-de-tracción	0.0011	0.0192
yate	0.0081	0.1412
	<b>5.7362</b>	<b>100.0000</b>

De la comparación entre estos dos léxicos se deduce, en primer lugar, que la disponibilidad de vocablos entre escolares de Zacatecas es mayor, no sólo porque la encuesta abarcó a un mayor número de informantes (313, mientras que yo trabajé con 200 informantes distribuidos de acuerdo con estratificaciones socioeconómicas), sino porque aquéllos generaron efectivamente más vocablos.

Lo anterior se refleja en la diferencia de disponibilidad de vocablos:

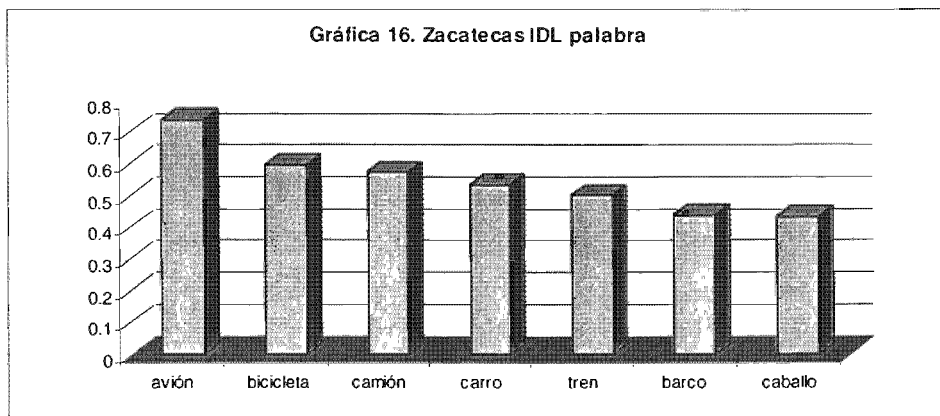
Índice de disponibilidad de Zacatecas	<b>10.0112</b>	Índice de disponibilidad Del DF	<b>5.7362</b>
---	----------------	---------------------------------------	---------------

Pero también muestra los vocablos más representativos en uno y otro contexto social, es decir que se observa que los nombres de medios de transporte más presentes en el léxico –y presumiblemente– en el pensamiento de dos comunidades diferentes son también diferentes:

Cuadro 30. Vocablos de más alto IDL Zacatecas

Palabra	IDL palabra
avión	0.7376
bicicleta	0.5972
camión	0.5730
carro	0.5355
tren	0.5016
barco	0.4366
caballo	0.4333

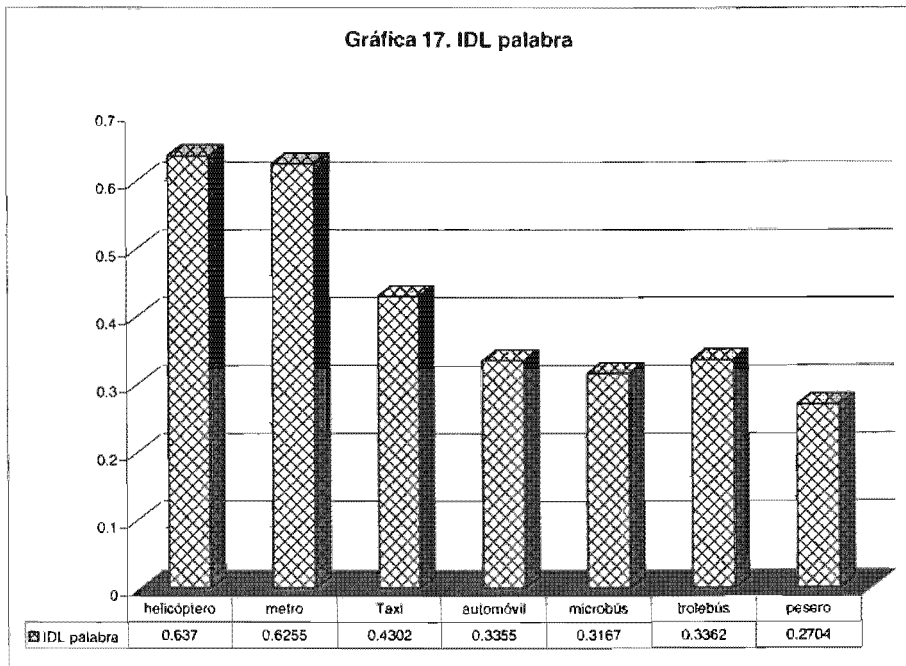
Lo cual gráficamente se observa de esta manera, dividido en cuanto al índice de disponibilidad léxica y el porcentaje:



Cuadro 31. Vocablos de más alto IDL DF

Palabra	IDL palabra
helicóptero	0.6370
metro	0.6255
taxi	0.4302
automóvil	0.3355
microbús	0.3167
trolebús	0.3362
pesero	0.2704

Que gráficamente se aprecia de esta forma:



Estas diferencias demuestran que los vocablos que más disponibilidad representan en el DF se asocian mayoritariamente con los medios de transporte más comunes en el uso y que, por lo tanto, están más presentes en la memoria. Mientras que los vocablos que registran los más altos índices de disponibilidad en Zacatecas corresponden en general a medios de transporte cuyos nombres se asocian tradicionalmente a dicho tópico independientemente de su uso, su cotidianidad o familiaridad, es decir vocablos que remiten a conceptos abstractos más propios de un esquema al que se dirige la memoria en busca de elementos propios de la categoría conceptual que el “detonador” léxico sugiere.



## 4. COMPROBACIÓN DE LA APLICABILIDAD DE LA FÓRMULA DE IDL

*El investigador acumula datos, comportamientos, combinatorias, exclusivas, afinidades, y poco a poco llegar a considerar mecanismos generales en las lenguas que pueden llevar a universales del lenguaje.*

*De este modo se recorre la enorme distancia que existe entre un dato específico de una lengua particular y la preocupación por lo que se puede llamar los inevitables del pensamiento humano.*

Bernard Pottier

**E**ste cuarto capítulo es el bloque nodal de mi trabajo; en él, breve, pero contundentemente, demuestro en la correlación y en la “esfericidad” de los datos cómo es que el índice de disponibilidad léxica, por medio de la fórmula diseñada por Juan López Chávez, permite un acercamiento considerablemente fiel a realidades tangibles a partir del reflejo que de ellas lleva el léxico. Y así, en respuesta a los objetivos de mi trabajo, busco aportar esta comprobación a la validación del empleo del índice de disponibilidad léxica en ámbitos estrictamente lingüísticos.

Tomo, de los centros de interés analizados en el capítulo anterior, los datos fundamentales del centro de interés 1 (candidatos al gobierno del Distrito Federal) y del centro de interés 3 (medios de transporte).

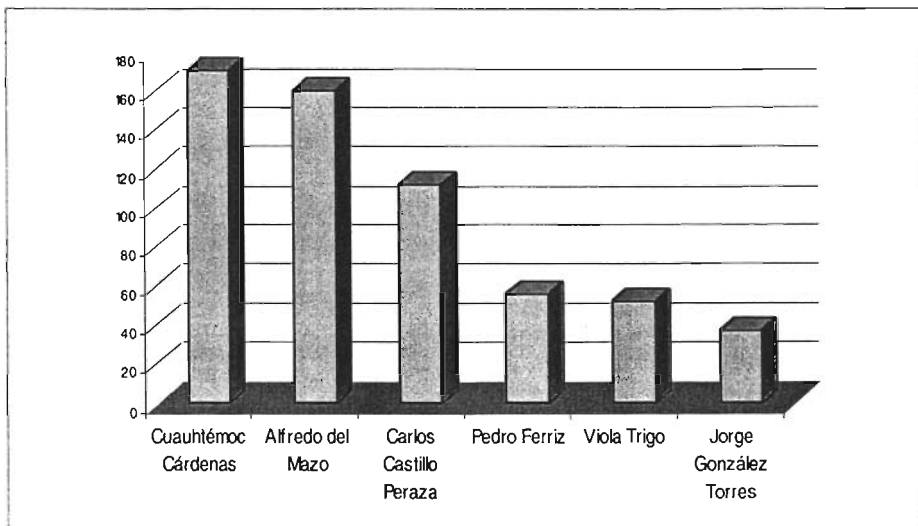
Veamos: en el siguiente cuadro se observan sintéticamente los registros de los vocablos del centro 1, exceptuando los de Baltasar Valadez y de Diego Valadés, en función de que representaron prácticamente un índice de cero, a su vez resultante de que no fueron nombrados en la primera posición y de que del total de los 587 vocablos emitidos por los 200 encuestados sólo fueron objeto de tres menciones cada uno en algunas de las otras posiciones.

Cuadro 32. Centro de interés 1. Candidatos al gobierno del Distrito Federal  
Total de nombramientos, índice de disponibilidad, porcentaje de disponibilidad  
y porcentaje de nombramientos

CANDIDATO/LUGAR CANDIDATO/FRECUENCIA											%			
	1o.	2o.	3o.	4o.	5º.	6o.	7o.	8o.	9o.	10o.	TOT.	ÍNDICE	DISP.	%
Cuahtémoc Cárdenas	78	55	34	0	1	1	0	0	0	1	170	0.69	35.385	28.961
Alfredo del Mazo	68	54	32	3	2	0	0	1	0	0	160	0.61	31.282	27.257
Carlos Castillo Peraza	23	43	36	5	3	1	0	0	1	0	112	0.36	18.462	19.080
Pedro Ferriz	6	5	7	25	8	5	0	0	0	0	56	0.11	5.641	9.540
Viola Trigo	3	4	9	25	9	2	0	0	0	0	52	0.1	5.128	8.859
Jorge González Torres	5	2	12	7	7	2	2	0	0	0	37	0.08	4.103	6.303
TOTALES	183	163	130	65	30	11	2	1	1	1	587	1.95	100	100

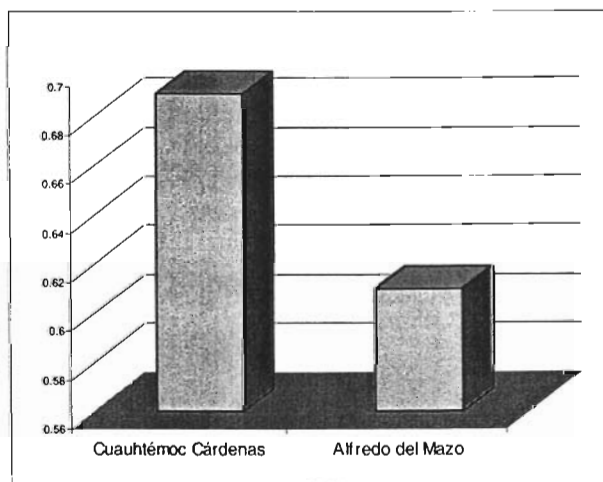
Gráficamente, sólo en cuanto al número de menciones, podemos verlo así y advertir una mínima diferencia entre los nombres de Cuahtémoc Cárdenas y Alfredo del Mazo, y entre Pedro Ferriz y Viola Trigo:

Gráfica 18. Centro de interés 1: candidatos al gobierno del Distrito Federal.  
Totales de nombramientos



Sin embargo, del cuadro anterior se desprenden varios asuntos de interés. De los tres primeros lugares de mención, es en el primero en el que se resuelven las diferencias que derivan en el predominio del nombre de Cuauhtémoc Cárdenas sobre el de Alfredo del Mazo, pues en el segundo puesto sólo hay una diferencia de una mención (55 contra 54) y en el tercero de dos (34 contra 32), incluso en el la cuarta (0 contra 3), en la quinta (1 contra 2) y en la octava (0 contra 1) posiciones es mayor el número de nombramientos para Alfredo del Mazo que para Cuauhtémoc Cárdenas, de modo que –como podemos visualizar claramente en la gráfica siguiente– confirmamos que es el cálculo del peso que tiene cada nombramiento en cada posición –y no sólo el número de menciones– lo que genera un valor fidedigno, capaz de un reflejo más aproximado del léxico mental y de la estructura del pensamiento colectivo.

Gráfica 19. Centro de interés 1: candidatos al gobierno del Distrito Federal  
Índice de disponibilidad de los nombres  
de Cuauhtémoc Cárdenas y Alfredo del Mazo



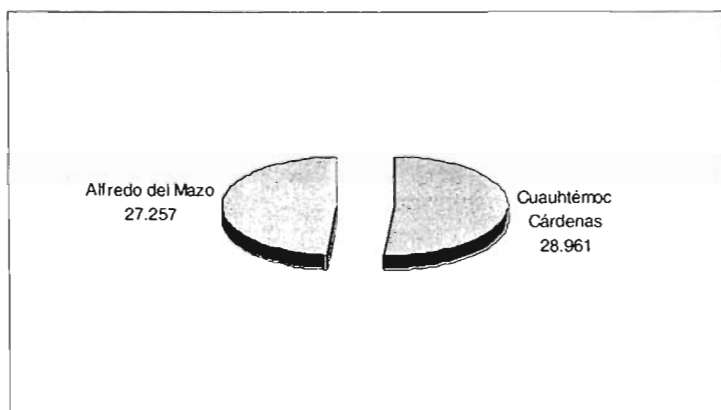
Esto es que no solamente nos interesa el número de asociaciones que se pueden hacer en torno a un tema y vocablo específicos, sino la composición de las

incidencias de cada vocablo y el ordenamiento que les asigna el comportamiento asociativo mental.

En este caso concreto de la comparación entre estos dos nombres, son las 13 menciones de más en las primeras tres posiciones, y no las cinco de menos en las siete posiciones restantes, las que construyen el mayor índice de disponibilidad para el nombre de Cuauhtémoc Cárdenas, dato mucho más cercano a la realidad de los resultados entendidos como números complejos, es decir que precisan una interpretación sobre sus valores más allá del número como un dato terminado en sí mismo, esto es que sólo el total de apariciones (170).

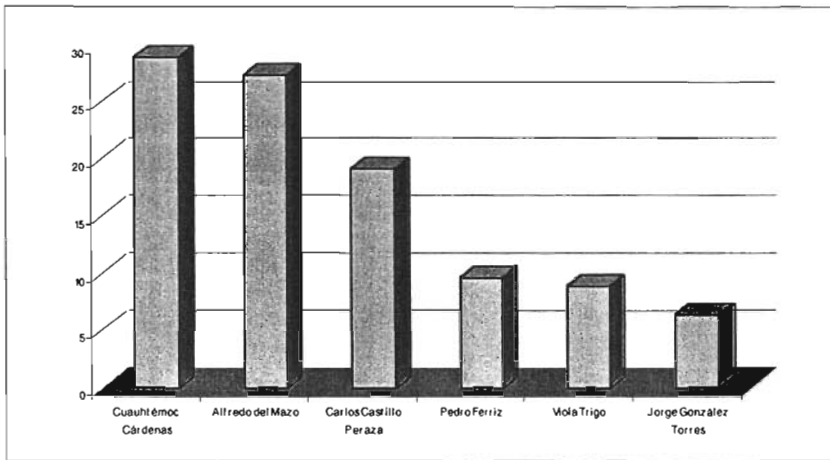
Dicho de otro modo, si comparamos la última celda del cuadro: 28.961 por ciento del total de emisiones del nombre Cuauhtémoc Cárdenas, frente al 27.257 de Alfredo del Mazo, la diferencia es de sólo 1.704 puntos porcentuales, lo cual, gráficamente y en una visión reducida aparecería de este modo:

Gráfica 20. Centro de interés 1: candidatos al gobierno del Distrito Federal  
Porcentaje de emisiones de los nombres de Cuauhtémoc Cárdenas y Alfredo del Mazo



O bien, si nos limitáramos a ubicar la diferencia porcentual que representan los 10 señalamientos de diferencia entre los 587 nombramientos emitidos en total o, incluso, entre los 330 propios de los dos nombres en cuestión, tal diferencia no parece suficientemente significativa:

Gráfica 21. Centro de interés 1: candidatos al gobierno del Distrito Federal  
Porcentajes del total de emisiones



Es pues, repito, el resultado aportado por el índice de disponibilidad léxica (0.69 contra 0.61, del 1.95 total), el que nos acerca de manera más efectiva a la realidad.

Ahora, si del mismo cuadro comparamos los totales de los nombres de Pedro Ferriz y de Viola Trigo o las apariciones de éstos en las posiciones tercera en adelante, no obtendríamos una perspectiva coincidente con la realidad, pues Viola Trigo es más nombrada en la tercera casilla (nueve contra 7 de Pedro Ferriz), igualmente nombrada en la cuarta posición (25), mayormente nombrada en la quinta (9 contra 8) e igualmente nombrada (0) en las posiciones séptima, octava y novena. En suma, si consideráramos la semejanza o incluso superioridad de registros del nombre Viola Trigo a partir de la segunda posición, no habría en las cinco menciones más de las primeras dos posiciones elementos para validar la diferencia a favor del nombre Pedro Ferriz. Esto es que del total, Pedro Ferriz representa 56 nombramientos contra los 52 de Viola Trigo: cuatro nombramientos más del subtotal de 106 de ambos o del total de 587 vocablos, es decir 3.77% de ese subtotal o 0.68% del total absoluto, pero lo significativo de la diferencia es que

los apenas cuatro nombramientos de más a favor de Pedro Ferriz están ubicados en las primeras dos posiciones, las cuales son determinantes para incrementar el valor de la disponibilidad léxica y de la cuantificación de las preferencias electorales reflejada en aquella.

Ahora, como señalé al principio de este capítulo, retomo datos –los fundamentales– del centro de interés 3 de mis encuestas (medios de transporte), los comparo con los resultados del mismo centro pero del estudio –ya citado– llevado a cabo en Zacatecas.

En primer lugar, del léxico total de Zacatecas, reproduzco sólo el léxico exclusivo de tal estudio, es decir el que abarca los vocablos que no aparecen en el léxico del Distrito Federal.

Cuadro 33. Léxico exclusivo de Zacatecas en orden descendente de disponibilidad. Medios de transporte

Léxico exclusivo de Zacatecas	en orden descendente	
	IDLPalabra	Porcentaje
pie	0.0800	9.1052
auto	0.0709	8.0625
pesera	0.0697	7.9330
tractor	0.0644	7.3307
balsa	0.0374	4.2500
carretón	0.0298	3.3960
paracaídas	0.0221	2.5152
buey	0.0185	2.1021
carrucha	0.0161	1.8297
jeep	0.0144	1.6358
chalupa	0.0137	1.5586
llama	0.0135	1.5316
carruaje	0.0118	1.3401
carro-de-mulas	0.0112	1.2749
terrestre	0.0104	1.1832

barca	0.0098	1.1124
troca	0.0089	1.0079
torton	0.0088	1.0006
cóncord	0.0085	0.9682
animal-de-carga	0.0084	0.9594
transbordador- espacial	0.0082	0.9296
avestruz	0.0078	0.8880
vocho	0.0075	0.8579
globo-aéreo	0.0073	0.8287
limusina	0.0070	0.7949
aéreo	0.0067	0.7626
trajinera	0.0066	0.7523
pulmonía	0.0065	0.7439
bus	0.0064	0.7303
trimoto	0.0064	0.7267
teletransportación	0.0063	0.7154
suburban	0.0060	0.6883
elevador	0.0060	0.6807
ómnibus	0.0059	0.6757
moto-acuática	0.0058	0.6629
zepelín	0.0058	0.6545
vagoneta	0.0054	0.6161
pick-up	0.0052	0.5875
carrichivo	0.0048	0.5517
animal	0.0048	0.5453
marítimo	0.0047	0.5346
urbano	0.0047	0.5291
tren-de-carga	0.0045	0.5154
minivan	0.0043	0.4917
nave	0.0043	0.4837
dromedario	0.0041	0.4660
carriola	0.0041	0.4652

asno	0.0041	0.4645
grúa	0.0041	0.4623
subterráneo	0.0038	0.4328
van	0.0037	0.4186
cohete-espacial	0.0036	0.4077
perro	0.0035	0.4008
carromato	0.0035	0.3927
aeronave	0.0032	0.3682
auto-compacto	0.0032	0.3635
vehículo-motorizado	0.0032	0.3635
acuamoto	0.0031	0.3565
avión-supersónico	0.0030	0.3383
bestia	0.0028	0.3148
canastilla	0.0027	0.3054
electrobús	0.0027	0.3042
escalera-eléctrica	0.0027	0.3026
liana	0.0026	0.2981
vaca	0.0026	0.2962
de-tracción-animal	0.0026	0.2930
subway	0.0026	0.2930
remolque	0.0025	0.2843
góndola	0.0025	0.2796
volteo	0.0024	0.2728
tricicleta	0.0024	0.2727
monorriel	0.0023	0.2658
jumbo-jet	0.0023	0.2645
auto-de-carreras	0.0023	0.2635
tren-subterráneo	0.0023	0.2575
autobús-urbano	0.0022	0.2538
kayak	0.0022	0.2538
pipa	0.0022	0.2538
moto-de-agua	0.0022	0.2499
tren-eléctrico	0.0022	0.2480



autobús-de-zona	0.0021	0.2362
gusano	0.0021	0.2362
movercraft	0.0021	0.2362
vehículo	0.0021	0.2362
navío	0.0021	0.2345
chinampa	0.0020	0.2291
piragua	0.0019	0.2198
locomotora	0.0019	0.2148
carro-de-carga	0.0019	0.2132
tronco	0.0018	0.2077
platillo-volador	0.0018	0.2068
tanque	0.0018	0.2068
alquiler	0.0018	0.2045
autobús-trole	0.0018	0.2045
carro-deportivo	0.0018	0.2045
ferroducto	0.0018	0.2045
máquina	0.0018	0.2045
parihuela	0.0018	0.2045
tracción-animal	0.0018	0.2045
carro-eléctrico	0.0017	0.1934
carcacha	0.0017	0.1904
exprés	0.0017	0.1904
expreso	0.0017	0.1904
nautimoto	0.0017	0.1904
bicimoto	0.0016	0.1772
caminar	0.0016	0.1772
escoba-de-bruja	0.0016	0.1772
funicular	0.0016	0.1772
metro-subterráneo	0.0016	0.1772
transporte-público	0.0016	0.1772
transporte-colectivo	0.0014	0.1649
banda	0.0013	0.1534
barcaza	0.0013	0.1534

camión-de-volteo	0.0013	0.1534
monopatín	0.0013	0.1428
tren-ultra-rápido	0.0013	0.1428
acuaneta	0.0012	0.1329
avión-ligero	0.0012	0.1329
globo-termostático	0.0012	0.1329
hidroavión	0.0012	0.1329
satélite	0.0012	0.1329
andadera	0.0011	0.1237
carro-compacto	0.0011	0.1237
carro-de-caballos	0.0011	0.1237
go-cart	0.0011	0.1237
guagua	0.0011	0.1237
motolancha	0.0011	0.1237
moto-para-agua	0.0011	0.1237
ultraligero	0.0011	0.1237
veleta	0.0011	0.1237
barco-de-vela	0.0010	0.1151
catapulta	0.0010	0.1151
taxi-ecológico	0.0010	0.1151
acuaplano	0.0009	0.1071
barco-de-vapor	0.0009	0.1071
férreo	0.0009	0.1071
camioneta-de-alquile	0.0009	0.0997
marino	0.0009	0.0997
tiroleza	0.0009	0.0997
todoterreno	0.0009	0.0997
calesa	0.0008	0.0928
compacto	0.0008	0.0928
galeón	0.0008	0.0928
tanque-espacial	0.0008	0.0928
teletransportador	0.0008	0.0928
coche-deportivo	0.0008	0.0863

globo-de-aire	0.0008	0.0863
máquina-del-tiempo	0.0008	0.0863
motociclo	0.0008	0.0863
polea	0.0008	0.0863
goleta	0.0007	0.0748
papamóvil	0.0007	0.0748
tabla	0.0007	0.0748
cápsula	0.0006	0.0648
cazabombardero	0.0006	0.0648
trailer	0.0006	0.0648
poni	0.0005	0.0603
batiscafo	0.0004	0.0486
jumbo	0.0004	0.0486
cable-y-polea	0.0003	0.0392
carabela	0.0003	0.0364
<b>Índice de disponibilidad</b>	<b>0.8789</b>	<b>100.0000</b>

Para efectos de establecer siguientes comparaciones y comentarios de análisis resultantes de ello, reproduzco ahora, de mis encuestas sobre el centro de interés de medios de transporte, el léxico exclusivo del DF en orden también descendente de disponibilidad léxica:

Cuadro 34. Léxico exclusivo del DF en orden descendente

Palabra	IDL palabra	Porcentaje
foráneo	0.0131	29.8405
camión-foráneo	0.0053	12.0729
a-pie	0.0047	10.7062
camión-doble	0.004	9.1116
para-discapacitados	0.0032	7.2893
tren-elevado	0.0032	7.2893
guajolotero	0.0022	5.0114
colectivo-subforáneo	0.002	4.5558
autobús-subforáneo	0.0018	4.1002
camioneta de carga	0.0011	2.5057
vehículo-de-tracción	0.0011	2.5057
piernas	0.001	2.2779
challenger	0.0006	1.3667
río	0.0006	1.3667
	<b>0.0439</b>	100.0000

Finalmente, éste es el léxico común, el que comparten el DF y Zacatecas:

Cuadro 35. Vocablos comunes en DF y Zacatecas en orden descendente

Zacatecas Palabra	IDLPalabra	Porcentaje	Distrito Federal IDLPalabra	Porcentaje
avión	0.7376	8.0770	0.3920	6.8865
bicicleta	0.5972	6.5394	0.1983	3.4837
camión	0.5730	6.2749	0.3448	6.0573
carro	0.5355	5.8633	0.0286	0.5024
tren	0.5016	5.4925	0.2051	3.6031
barco	0.4366	4.7804	0.2126	3.7349
caballo	0.4333	4.7447	0.0711	1.2491
metro	0.3563	3.9021	0.6255	10.9885
burro	0.3527	3.8622	0.0184	0.3232
autobús	0.3367	3.6872	0.2070	3.6365
camioneta	0.3257	3.5660	0.0040	0.0703
motocicleta	0.2616	2.8645	0.0801	1.4072
lancha	0.2571	2.8155	0.0287	0.5042
helicóptero	0.2532	2.7731	0.6370	11.1906
taxi	0.2192	2.4005	0.4302	7.5576
patín	0.2105	2.3046	0.0366	0.6430
patineta	0.2036	2.2293	0.0156	0.2741
carreta	0.1928	2.1108	0.0368	0.6465
automóvil	0.1602	1.7545	0.3355	5.8939
avioneta	0.1508	1.6517	0.0080	0.1405
tráiler	0.1195	1.3086	0.0034	0.0597
submarino	0.1050	1.1503	0.0140	0.2459
microbús	0.0969	1.0611	0.3167	5.5637
moto	0.0956	1.0472	0.0256	0.4497
camello	0.0874	0.9569	0.0087	0.1528
triciclo	0.0835	0.9143	0.0102	0.1792

patín-del-diablo	0.0785	0.8590	0.0062	0.1089
tranvía	0.0701	0.7676	0.0595	1.0453
ferrocarril	0.0695	0.7612	0.0983	1.7269
tren-ligero	0.0646	0.7076	0.1148	2.0168
trolebús	0.0606	0.6634	0.3362	5.9062
teleférico	0.0587	0.6430	0.0070	0.1230
cohete	0.0564	0.6171	0.0024	0.0422
coche	0.0559	0.6119	0.0018	0.0316
mula	0.0552	0.6049	0.0044	0.0773
elefante	0.0484	0.5305	0.0062	0.1089
ruta	0.0472	0.5171	0.1543	2.7107
carretilla	0.0470	0.5144	0.0014	0.0246
globo	0.0457	0.4999	0.0056	0.0984
jet	0.0442	0.4839	0.0250	0.4392
motoneta	0.0436	0.4772	0.0013	0.0228
aeroplano	0.0408	0.4469	0.0028	0.0492
nave-espacial	0.0359	0.3933	0.0030	0.0527
canoa	0.0351	0.3838	0.0135	0.2372
combi	0.0342	0.3746	0.0682	1.1981
buque	0.0324	0.3550	0.0040	0.0703
transbordador	0.0305	0.3340	0.0080	0.1405
globo-aerostático	0.0303	0.3313	0.0022	0.0386
carroza	0.0257	0.2810	0.0046	0.0808
avalancha	0.0250	0.2737	0.0053	0.0931
camión-urbano	0.0210	0.2294	0.0050	0.0878
yate	0.0205	0.2247	0.0081	0.1423
tren-rápido	0.0190	0.2083	0.0055	0.0966
velero	0.0186	0.2040	0.0052	0.0914
crucero	0.0183	0.2000	0.0040	0.0703
pesero	0.0155	0.1697	0.2704	4.7503
trasatlántico	0.0135	0.1475	0.0039	0.0685
trineo	0.0126	0.1382	0.0023	0.0404
camión-de-pasajeros	0.0121	0.1325	0.0050	0.0878

silla-de-ruedas	0.0120	0.1319	0.0024	0.0422
tren-bala	0.0117	0.1283	0.0029	0.0509
planeador	0.0117	0.1282	0.0022	0.0386
bici	0.0112	0.1225	0.0040	0.0703
camión-de-carga	0.0107	0.1167	0.0055	0.0966
cuatrimoto	0.0101	0.1110	0.0018	0.0316
minibús	0.0096	0.1053	0.0065	0.1142
bicitaxi	0.0096	0.1051	0.0141	0.2477
dirigible	0.0088	0.0967	0.0010	0.0176
bote	0.0084	0.0920	0.0045	0.0791
esquí	0.0080	0.0871	0.0006	0.0105
portavión	0.0070	0.0767	0.0018	0.0316
diligencia	0.0063	0.0685	0.0025	0.0439
calandria	0.0057	0.0620	0.0058	0.1019
diablito	0.0050	0.0552	0.0016	0.0281
tanque-de-guerra	0.0045	0.0491	0.0080	0.1405
ovni	0.0042	0.0459	0.0019	0.0334
ambulancia	0.0035	0.0387	0.0016	0.0281
monociclo	0.0032	0.0347	0.0014	0.0246
camión-escolar	0.0030	0.0326	0.0007	0.0123
ferry	0.0024	0.0262	0.0061	0.1072
autobús-foráneo	0.0019	0.0212	0.0262	0.4603
colectivo	0.0017	0.0183	0.0394	0.6922
panga	0.0016	0.0171	0.0067	0.1177
oruga	0.0009	0.0103	0.0032	0.0562
<b>Índ. disponibilidad</b>	<b>9.1323</b>	<b>100.0000</b>	<b>5.6923</b>	<b>100.0000</b>

De los vocablos comunes, extraemos los de más alto porcentaje (arriba de 4) en el Distrito Federal y al compararlos con los mismos vocablos en el léxico de Zacatecas, encontramos que:

Cuadro 36. Vocablos de más alto IDL en el Distrito Federal comparados con el léxico de Zacatecas

Palabra	Zacatecas		Distrito Federal	
	IDL palabra	Porcentaje	IDL palabra	Porcentaje
metro	0.3563	3.9021	0.6255	10.9885
helicóptero	0.2532	2.7731	0.6370	11.1906
taxi	0.2192	2.4005	0.4302	7.5576
automóvil	0.1602	1.7545	0.3355	5.8939
microbús	0.0969	1.0611	0.3167	5.5637
trolebús	0.0606	0.6634	0.3362	5.9062
pesero	0.0155	0.1697	0.2704	4.7503
<b>Índice de disponibilidad</b>		<b>12.7243</b>		<b>51.8507</b>

Es evidente que esos siete vocablos representan una mucho mayor disponibilidad en el léxico de los habitantes del Distrito Federal que en el léxico de los encuestados de Zacatecas. La razón es previsible, pero también es cierto que el procesamiento estadístico es base de da una argumentación más sólida, es decir, en Zacatecas no existe un sistema de transporte colectivo como el "metro", y se advierte que otros medios de transporte son si no menos comunes, sí menos utilizados y, por lo tanto, están menos presentes en el léxico y en la memoria. Esto es claro si, entonces, comparamos el IDL del vocablo metro: en Zacatecas, no obstante aparecer entre los primeros ocho vocablos, no alcanza una posición entre aquellos cuyo índice está por encima de 0.4 (0.35), mientras que en el Distrito Federal aparece en el segundo lugar con un IDL de 0.6 (reproduzco sólo los primeros vocablos):



Cuadro 37. Primeros vocablos del léxico del Distrito Federal.

## Medios de transporte

Palabra	IDL Palabra	Porcentaje
helicóptero	0.637	11.1049
metro	0.6255	10.9044
taxi	0.4302	7.4997
avión	0.392	6.8338
camión	0.3448	6.0109
trolebús	0.3362	5.8610
automóvil	0.3355	5.8488
microbús	0.3167	5.5211
pesero	0.2704	4.7139
barco	0.2126	3.7063
autobús	0.207	3.6087
tren	0.2051	3.5755

Mientras que, señalaba, en Zacatecas aparece en un lugar significativamente diferente, como ya señalé, en la posición ocho y con un IDL de 0.35:

Cuadro 38. Primeros vocablos del léxico de Zacatecas. Medios de transporte

Palabra	IDL Palabra
avión	0.73761486
bicicleta	0.59720105
camión	0.57303861
carro	0.53545045
tren	0.5015901
barco	0.43655687
caballo	0.43330214
metro	0.35634771
burro	0.35270996
autobús	0.33672259
camioneta	0.32566045
motocicleta	0.26159455
lancha	0.25711684
helicóptero	0.25324394
taxi	0.21922185
patín	0.21046166
patineta	0.20358767

Y qué decir de vocablos como helicóptero (11.10 en el Distrito Federal y apenas 0.25 en Zacatecas), taxi (7.55 en el Distrito Federal y sólo 0.21 en Zacatecas), automóvil, microbús y trolebús (cerca de 6 en el Distrito Federal y alrededor de 1 en Zacatecas).

Cuadro 39. Vocablos de más alto IDL.  
Medios de transporte. Léxico de Zacatecas

Palabra	IDL palabra	Porcentaje
avión	0.7376	8.0770
bicicleta	0.5972	6.5394
camión	0.5730	6.2749
carro	0.5355	5.8633
tren	0.5016	5.4925
barco	0.4366	4.7804
caballo	0.4333	4.7447

En cambio, en el léxico del Distrito Federal, los vocablos que se encuentran en ese rango, salvo quizás helicóptero –y sólo quizás porque finalmente si no es un medio de transporte común, sí es un vehículo presente en el escenario urbano capitalino–, corresponden a medios de uso abundante; la disponibilidad léxica que manifiestan en estos análisis coincide con la realidad a que aluden.

Cuadro 40. Vocablos de más alto IDL. Medios de transporte. Léxico de DF

IDL palabra	
helicóptero	0.637
metro	0.6255
taxi	0.4302
trolebús	0.3362
automóvil	0.3355
microbús	0.3167
pesero	0.2704

La afirmación anterior se refuerza consistentemente si comparamos el vocablo de más alto índice en el léxico de Zacatecas con el correspondiente del léxico del Distrito Federal:

Zacatecas Palabra	IDL
avión	0.7376

DF Palabra	IDL
metro	0.6255

A partir también de los vocablos en común, podemos deducir que cuando los nombres de medios comunes en el Distrito Federal, no corresponden a medios de uso abundante en Zacatecas, los nombres de medios generales, esquemáticos, se posicionan mejor en los índices de disponibilidad, es decir, de nuevo, la diferencia entre el nombre de un medio de transporte común y de uso masivo, frente al nombre de un nombre, como lo calificué, prototípico. Esto sucede con los nombres de vocablos como por ejemplo barco: en el léxico de Zacatecas tiene un alto IDL, 0.4365, mientras que en el del Distrito Federal está muy debajo, con un 0.2126.

Llaman la atención también en la comparación de léxicos de Zacatecas y del Distrito Federal, vocablos que pese a la semejanza de conceptos a que aluden, son formalmente diferentes al grado de ocupar listados de vocablos exclusivos de uno y otro lugar, pero además con índices de disponibilidad muy diversos; hecho que refleja también no sólo una diferencia léxica, sino una realidad contextual distinta: los habitantes de Zacatecas suelen caminar mucho más y usar el automóvil mucho menos para desplazarse en una ciudad pequeña en la que los trayectos cortos hacen prescindible el empleo de un vehículo, situación en general inversa en el Distrito Federal, donde el automóvil u otros medios de transporte se consideran indispensables para el traslado dentro de la urbe.

<b>Léxico exclusivo de Zacatecas</b>	
Palabra	IDL Palabra
auto	0.0709

<b>Léxico exclusivo de Distrito Federal</b>	
Palabra	IDL Palabra
automóvil	0.3355

Así, el 0.0709 del vocablo auto de Zacatecas contrasta con el 0.3355 del vocablo automóvil del Distrito Federal.

En suma, si comparamos los vocablos de Zacatecas cuyo porcentaje es de cuatro en adelante, encontramos nombres de medios de transporte asociados en su mayoría al concepto abstracto, al tópico medios de transporte, y menos a los transportes de uso cotidiano en ese contexto también urbano, es decir de los siete vocablos que se encuentran en ese rango (y aún si consideráramos al octavo, metro, que ya comentamos), cuatro (avión, tren, barco, caballo) no forman parte de la realidad cotidiana de uso de medios de transporte, sino nombres, como decía, prototípicos de esa categoría conceptual.

La realidad tangible se refleja una y otra vez en los ejemplos expuestos en los datos anteriores, en la realidad léxica recogida por el índice de disponibilidad léxica.

## CONCLUSIONES

*No se sabe con exactitud lo que sucede en un sistema complejo como el cerebro humano cuando se produce la adquisición de un saber, pero partiendo precisamente del principio de complejidad habrá que tomar en cuenta que cuando un elemento nuevo [conceptual o lingüístico] ingresa al sistema, éste no sólo se acumula, sino que en mayor o menor medida, es decir más o menos trascendente y significativo, implicará la reconfiguración de todo el sistema, de tal manera que se podría plantear que una teoría explicativa de la adquisición y entramado de elementos del lenguaje debería considerar la configuración y reconfiguración del sistema complejo de la mente.*

Hugo Assmann

**A**l aplicar el índice de disponibilidad léxica a fenómenos sociales paralingüísticos cuantificables y cotejables en la realidad, como son los nombres de los candidatos al gobierno del Distrito Federal en 1998 o los políticos de mayor popularidad respecto al camino a las elecciones presidenciales de 2006, entre otros de los hechos sociales que en este trabajo analizo, encuentro que es incontrovertible la validación de la fórmula de IDL de Juan López Chávez en el estudio de hechos lingüísticos. La perspectiva pedagógica de dicho índice tiene efectivamente horizontes más amplios y diversos: compruebo que muchas otras cosas se pueden estudiar partiendo de tal concepto y estrategia, sobre todo si de esas otras cosas se subraya el estudio de las constantes de la mentalidad y del comportamiento social para incidir constructivamente en ellos.

Al inicio del trabajo apunté el guiño entrecomillado que dio pie a mi investigación, ahora quiero corresponder con un explícito apretón de manos confirmando que indagar aspectos de la mentalidad colectiva por medio de las pautas del IDL para encontrar cómo se manifiestan aquéllos perceptiblemente en

hechos numéricos y se reflejan en el léxico, consolida la aplicabilidad de la medición de disponibilidad léxica y permite afirmar con bases estadísticas que esta metodología de trabajo lingüístico tiene inobjetable bases, la capacidad descriptiva y explicativa suficiente para garantizar su aplicación en el ámbito educativo, independientemente de que, como espero haber demostrado, se pueda emplear en otras esferas de la realidad social. El acercamiento lingüístico-estadístico a éstas, consistentemente sustentado en la teoría y la aplicación de la disponibilidad léxica, específicamente de la citada fórmula del índice de disponibilidad léxica, es posible con un alto margen de confiabilidad; se puede asegurar la científicidad del desentramado de la disponibilidad léxica mental, como fue aquí la detección de los nombres de políticos populares, de candidatos y de partidos políticos, que son hechos comprobables de la vida social, manifestados en datos numéricos, como son los votos en un proceso electoral o las preferencias políticas en una encuesta de opinión.

La aplicación de los recursos de la disponibilidad léxica a un ámbito distinto al educativo, y la comprobación de su utilidad en este trabajo ayudará a sustentar la eficacia de la fórmula y a validar su uso inclusive en dicho ámbito, de modo que se puede asegurar que esta teoría verá efectivamente expandir con firmeza su radio de estudio en los espacios de lo social y lo cultural.

La aproximación, cuantificación y conocimiento de fenómenos sociales que facilitan los recursos de la disponibilidad léxica ya sea para la planificación de la enseñanza, para el diseño de estrategias políticas o de comunicación, por citar algunas, puede alcanzar mejores horizontes de eficacia con base en los resultados de los estudios de disponibilidad léxica. El análisis y la información acerca del comportamiento del vocabulario que éstos garantizan, como aquí se comprueba (la preferencia de personajes políticos reflejada en el “comportamiento de su vocabulario” y con ello el conocimiento de las creencias, valores, expectativas políticas y –por qué no– hasta elementos ya para la planificación de las estrategias discursivas, de comunicación y de propaganda, ya de lectura de las mismas) tiene una utilidad clara y de importantes alcances en el conocimiento de

otras realidades sociales, en el conocimiento de la organización mental del léxico, de la estructura de la mentalidad individual y colectiva.

Además de la finalidad de comprobar la eficacia del índice de disponibilidad léxica, este trabajo me permitió descubrir con bases algunos rasgos de la mentalidad colectiva acerca de las ideas, inclinaciones, experiencias y memoria políticas, desmitificando el peso atribuido a publicidad en las campañas políticas, dada la existencia de otros factores que pueden ser más relevantes y que tienen que ver con los mecanismos asociativos del pensamiento, y no con el resultado unilateral y simplista de una propaganda o discursividad planificada por los personajes o los organismos políticos, sino que su adquisición proviene de otras circunstancias o factores ajenos, más cercanos a la visión del mundo (reflejada en su archivo léxico), a la experiencia, a la psicología, creencias y valores del individuo, a conductas, costumbres, ideologías y visiones del mundo colectivas. En detectar rasgos de las estructuras léxico-mentales que subyacen a esas realidades está la importancia y trascendencia de trabajos lingüísticos centrados en la aplicación del índice de disponibilidad léxica en otros ámbitos diferentes del educativo.

También me permite ahora pensar en lo que sigue, es decir que a partir de este método lingüístico probado para el acercamiento a la estructura del léxico y de la memoria del individuo y de una comunidad se puede pensar en elaborar modelos y estrategias para primero conocer cuáles son las expectativas sociales sobre un candidato a un puesto de elección popular, sobre las preferencias respecto de candidatos ya establecidos, sobre el discurso que tal comunidad maneja en torno a temas de interés público y sobre el cual pueden “engancharse” los argumentos propagandísticos de una estrategia política, no para manipular sus discursos, sus repertorios léxicos y conceptuales, sino para aprender de ellos, para ampliarlos, pulirlos y, donde corresponda, educarlos. Estoy ahora convencido de que las herramientas lingüísticas pueden aportar mucho no sólo a la enseñanza, sino también a la propaganda ética, a la publicidad comprometida, a la comunicación mediática incluyente, al discurso político responsable.



Con la convicción de que la sociedad y la mentalidad humana son realidades complejas y de que la posibilidad de conocerlas exhaustivamente es relativa, creo que el examen científico –lingüístico en este caso– ayuda bastante a conocerlas mejor e incidir en ellas, para proponer –como un compromiso ineludible del trabajo académico– rutas de cambio, de mejoramiento de algún aspecto de la vida social.

Confieso –al llegar a estas últimas cuartillas– el placer de la degustación de analizar, descubrir y describir, de yo también asociar principios del pensamiento con el pensamiento mismo y con realidades, de subirme en los avances del conocimiento de otros –maestros en las palabras y maestros en los libros, pero sobre todo los maestros en días y días de trabajo concreto, guiado, asesorado, solidario, generoso– para ver –yo mismo– un poco más allá de lo que vería con mis solos ojos.

Confío en que con trabajos como éste se acote el vacío que existe en el acercamiento lingüístico a fenómenos sociales. Ya comenté en el principio de esta investigación que ella apuntaba a contribuir a fundamentar la validez de los estudios de disponibilidad en que se aplican métodos lingüísticos específicos; los resultados que he obtenido en el análisis de hechos de trascendencia para la comunidad, me permiten afirmar que la utilidad de tales métodos es incontrovertible.

Cité –y lo vuelvo a hacer– a Bernard Portier cuando dice que la cara oculta de la luna existía antes de que se le pudiera observar, queriendo decir que nuestro acceso a lo mental seguirá siendo indirecto, pero que sin esa voluntad de imaginación, “la lingüística se reduciría a un algoritmo desencarnado y exangüe”, por eso estoy cierto de que estudiar el origen y el proceso de la estructura léxico-mental del individuo y la sociedad nos puede ayudar mucho a entender la naturaleza de la interacción humana, y luego a fortalecerla. Y me parece que a ello hay que orientarnos desde una perspectiva transdisciplinaria de la lingüística y de la comunicación, pues desde la academia nos toca contrarrestar la incertidumbre y los vacíos que han sembrado y multiplicado, en traición a su potencial, las tecnologías de la información y de la comunicación, la escuela y las instituciones

públicas. Y es que si este estudio se dirige a aplicaciones paralingüísticas de herramientas científicas, es decir a esferas sociales, me parece pertinente no dejar de lado el compromiso de ubicar los resultados de la investigación en tales fenómenos e instancias sociales. Si aceptamos que buena parte del trabajo y de la investigación universitarios –al menos el que sale de los espacios dignos y comprometidos de la Universidad Nacional Autónoma de México– inciden en la sociedad, siendo congruentes con estos planteamientos no corresponde aislar dichos trabajos e investigación, ni siquiera analíticamente separarlos de su objeto social de estudio y del entorno social en que se produce. No concibo, ya, la falta de aplicación social de la investigación.

Los escenarios, ya sea estudios, programas, políticas públicas, etc., que tienen que ver con la sociedad, deben tomar en cuenta y en serio la dignidad subjetiva e intersubjetiva de los implicados, desde la red de los procesos autoorganizativos de la vida, hasta los contextos organizativos de la sociedad y de la mentalidad humana como sistemas dinámicos, complejos que nos obligan a una nueva coherencia, a una resignificación del sujeto y de la colectividad impregnada de un nuevo humanismo consciente de la importancia de esas ecologías cognitivas.

En el contexto poscontemporáneo que configuran las tecnologías de la información y de la comunicación, que conllevan intrínsecas transformaciones y crisis sociales, desde la academia, desde la institución pública, desde la relación interpersonal consciente estamos llamados a propiciar una comunidad en la que –parafraseo a Sebastià Serrano– lingüísticamente valga la pena vivir, a favorecer el acceso de la ciudadanía a la vieja tecnología de la palabra y a las nuevas tecnologías de la comunicación y a través de éstas a la información que conduzca al conocimiento del mundo y a la intersubjetividad creativa y de crecimiento en el saber, en el compartir y en el querer.

Finalmente, estoy aún más convencido de que en el trabajo académico debe haber una importante dosis de saboreo en colaborar para hacer posible e incrementar la unión y concientización de los procesos vitales y de conocimiento de manera que todas las fases y dimensiones del conocimiento converjan en una

compleja interacción. En ese sentido, creo que puede ser muy fructífero extender el radio epistemológico de la lingüística integrando conceptos como los de complejidad y sistema, léxico y memoria, lengua y sociedad de manera transdisciplinaria. Muy al principio de este trabajo decía algo de lo que quería que fueran estas páginas; aquí advierto que el final es un requisito, pero las palabras no terminan, sino que se repiten, se recrean, se mezclan, se proyectan; ahora lo que quieren estas palabras es agregar –aunque sí, desde la a veces comodidad de la academia– otras letras, otras páginas al libro de abajo a la izquierda que camina lento pero “tiene los pies de quienes tienen a la lucha como forma de vida”.\*

---

\* Comunicado del subcomandante insurgente Marcos, *La Jornada*, 2 de marzo de 2005.

## BIBLIOGRAFÍA

- Andrews, Avery D., "La estructura léxica", en Frederick Newmeyer (comp.). *Panorama de la lingüística moderna de la Universidad de Cambridge. I. Teoría lingüística: Fundamentos*, Visor, Madrid, 1990.
- Arjona Iglesias, Marina, "Sobre el léxico disponible de escolares mexicanos", en *El Centro de Lingüística Hispánica y la lengua española, Volumen conmemorativo del 30 Aniversario de su fundación*, UNAM, México, 1999.
- \_\_\_\_\_, "Sobre la mente letrada", en *Memorias del sexto congreso nacional de pedagogía*, organizado por el Colegio de Pedagogos de México y celebrado en México, DF, octubre, 1996.
- \_\_\_\_\_, "Un punto de vista sobre el maltrato, *Pininos '97, Jornadas de Ciencia y Vida*, Epesa, México, 1999.
- Arjona Iglesias, Marina, Juan López Chávez y Maribel Madero Kondrat (eds.), *Actas del I Encuentro sobre problemas de la enseñanza del español en México*, UNAM, México, 1995.
- Assmann, Hugo (prólogo de Leonardo Boff), *Placer y ternura en la educación. Hacia una sociedad aprendiente*, Narcea, Madrid, 2002.
- Ávila, Raúl, *Lengua y cultura*, Trillas, México, 1993.
- Balle, Francis y Gérard Eymery, *Los nuevos medios de comunicación masiva*, Fondo de Cultura Económica (col. Popular, núm. 387), México, 1993.
- Blanche-Benveniste, Claire. *Estudios lingüísticos sobre la relación entre oralidad y escritura*, Gedisa, Barcelona, 1998.

Borges, Jorge Luis, "El Aleph" en *Obras completas*, Emecé Editores, Buenos Aires, 1974.

Bottéro, Jean y otros, *Cultura, pensamiento, escritura*, Gedisa, Barcelona, 1995.

Campbell, Jeremy, *El hombre gramatical*, Fondo de Cultura Económica, México, 1989.

\_\_\_\_\_, *La máquina increíble. Lo que revelan los nuevos descubrimientos de la inteligencia artificial sobre el verdadero funcionamiento de la mente*, Fondo de Cultura Económica, Santiago, 1997.

Christian, Donna, "La planificación de las lenguas desde el punto de vista de la lingüística", en Frederick Newmeyer (comp.). *Panorama de la lingüística moderna de la Universidad de Cambridge I. Teoría lingüística: Fundamentos*, Visor, Madrid, 1990.

Copleston, Frederick, *Historia de la filosofía*, Vol. I. Grecia y Roma, Editorial Ariel, Barcelona, 1979.

Coseriu, Eugenio, *Gramática, Semántica, Universales*, Gredos, Madrid, 1978.

Cruz, Sor Juana Inés de la, *Obras completas I. Lírica personal*, Fondo de Cultura Económica (Biblioteca Americana, Serie de Literatura Colonial, núm. 18), México, 1997.

Drenikoff-Andhi, Ivan, *El arte del inconsciente*, Monte Ávila Editores, Venezuela, 1972.

Ebneter, Theodor, *Lingüística aplicada. Introducción*, Gredos, Madrid, 1982.

Emmorey, Karen D. y Victoria A. Fromkin, "El léxico mental", en Frederick J. Newmeyer (comp.), *Panorama de la lingüística moderna de la Universidad de Cambridge. III. El lenguaje: aspectos psicológicos y biológicos*, Visor, Madrid, 1992.

Estes, William K. "Aspectos estructurales de los modelos asociativos en la memoria", en Charles N. Cofer (ed.). *Estructura de la memoria humana*, Ediciones Omega, Barcelona, 1979.

- Flores D'Arcais, Giovanni B. "La percepción del lenguaje", en Frederick J. Newmeyer (comp.), *Panorama de la lingüística moderna de la Universidad de Cambridge III. El lenguaje: aspectos psicológicos y biológicos*, Visor, Madrid, 1992.
- Foucault, Michael, *La arqueología del saber*, Siglo XXI, México, 1984.
- \_\_\_\_\_, *Las palabras y las cosas*, Siglo XXI, México, 1984.
- Havelock, Erick, A., *La musa aprende a escribir*, Paidós, Barcelona, 1996.
- Hernández Solís, Matilde, *Disponibilidad léxica de estudiantes de primaria de la ciudad de Zacatecas* (tesis de maestría), UNAM, México, 2000.
- \_\_\_\_\_, *Un modelo para la planificación de la enseñanza del vocabulario con fundamento en el léxico disponible de universitarios zacatecanos* (tesis de doctorado), UNAM, México, 2004.
- Hospers, John, *La conducta humana*, Editorial Tecnos, Madrid, 1964.
- Hudson, Richard A., *La sociolingüística*, Anagrama, Barcelona, 1981.
- Labov, William, *Modelos sociolingüísticos*, Cátedra, Madrid, 1983.
- Lara, Luis Fernando, *Teoría del diccionario monolingüe*, El Colegio de México, México, 1996.
- López Chávez, Juan, *¿Qué te viene a la memoria? La disponibilidad léxica: teoría, métodos y aplicaciones*, Unidad Académica de Letras, Universidad Autónoma de Zacatecas, México, 2003.
- \_\_\_\_\_, "Discontinuidades, comunicación y desarrollo, [primeros pi(ni)nos]", *Pininos '97, Jornadas de Ciencia y Vida*, Epesa, México, 1998.
- \_\_\_\_\_, "La caída de los dioses o conviviendo con el hombre neobicameral", *Pininos '97, Jornadas de Ciencia y Vida*, Epesa, México, 1999.
- \_\_\_\_\_, "La enseñanza del vocabulario", en Marina Arjona Iglesias, Juan López Chávez y Maribel Madero Kondrat (eds.), *Actas del I Encuentro sobre problemas de la enseñanza del español en México*, UNAM, México, 1995.

\_\_\_\_\_, "Consideraciones acerca del índice de disponibilidad léxica", en *El Centro de Lingüística Hispánica y la lengua española, Volumen conmemorativo del 30 Aniversario de su fundación*, UNAM, México, 1999.

López Chávez, Juan y Carlos Strassburger Frías, "Otro cálculo del índice de disponibilidad léxica", manuscrito inédito, IV Simposio de la AMLA, 1987.

López Chávez, Juan y Marina Arjona, *Lexicometría y fonometría del Primero sueño de Sor Juana Inés de la Cruz*, UNAM, México, 1994.

Luria Romanovich, Alexandr, *El cerebro humano y los procesos psíquicos. Análisis neuropsicológico de la actividad consciente*, Editorial Fontanella (col. Conducta Humana, núm. 38), Barcelona, 1979.

Lyons, John, *Introducción a la lingüística teórica* (4ª. ed.), Teide, Barcelona, 1977.

Méndez Plancarte, Alfonso, *Sor Juana Inés de la Cruz, el sueño*, Imprenta Universitaria (Col. Textos de Literatura Mexicana, núm. 4), México, 1951.

Morin, Edgar, "El concepto de sujeto", en Pino Pertierra, Carmen y Alfonso Arnau Tornos, *Vivir: un juego de insumisión. Hacia una cultura intersubjetiva de la igualdad*, Siglo Veintiuno de España Editores, Madrid, 1995.

\_\_\_\_\_, *Introducción al pensamiento complejo*, Gedisa, Barcelona, 1995.

\_\_\_\_\_, *Amor, poesía, sabiduría*, Magisterio (col. Mesa Redonda, núm. 71), Colombia, 1998.

Norman, Donald, *La psicología de los objetos cotidianos*, Nerea, Madrid, 1990.

Olson, David R., *El mundo sobre el papel. El impacto de la escritura y la lectura en la estructura del conocimiento*, Gedisa, Barcelona, 1994.

Pinker, Steven, *La tabla rasa*, Paidós (col. Transiciones, núm. 49), Barcelona, 2003.

Pino Pertierra, Carmen y Alfonso Arnau Tornos, *Vivir: un juego de insumisión. Hacia una cultura intersubjetiva de la igualdad*, Siglo Veintiuno de España Editores, Madrid, 1995.

Pottier, Bernard, "La representación mental entre el mundo real y las manifestaciones lingüísticas", en Marina Arjona Iglesias, Juan López Chávez y otros (eds.), *Actas del X Congreso Internacional de la lingüística y Filología de la América Latina*, UNAM, México, 1996.

Sánchez, Emilio, "El aprendizaje de la lectura y sus problemas", en Álvaro Marchesi, César Coll y Jesús Palacios (comps.), *Desarrollo psicológico y educación, III. Necesidades educativas especiales y aprendizaje escolar*, Alianza Editorial, Madrid, 1990

Sapir, Edward, *El lenguaje*, Fondo de Cultura Económica (col. Breviarios, núm. 96), México, 1994.

Saussure, Ferdinand de, *Curso de lingüística general*, publicado por Charles Bally y Albert Sechehaye con la colaboración de Albert Riedlinger (traducción y prólogo de Amado Alonso), Editorial Losada, Buenos Aires, 13ª ed., 1974.

Serrano Farrera, Sebastià, "El papel del Estado en la enseñanza de la lengua materna", en Marina Arjona Iglesias, Juan López Chávez y Maribel Madero Kondrat (eds.), *Actas del I Encuentro sobre problemas de la enseñanza del español en México*, UNAM, México, 1995.

\_\_\_\_\_, "Elementos verbales y no verbales en la interacción lingüística", en Marina Arjona Iglesias, Juan López Chávez y otros (eds.), *Actas del X Congreso Internacional de la lingüística y Filología de la América Latina*, UNAM, México, 1996.

Singh, Jagjit, *Teoría de la información, del lenguaje y de la cibernética*, Alianza Universidad, España, 1982.

Stanislas Bellert y otros, *El concepto de información en la ciencia contemporánea*, Siglo XXI, México, 1975 (3ª. ed).

Steiner, George, *Lenguaje y silencio*, Gedisa (col. Hombre y Sociedad), Barcelona, 1982.

Swadesh, Mauricio, *El lenguaje y la vida humana*, Fondo de Cultura Económica (Colección Popular núm. 83), México, 1984.



## **ANEXO ESTADÍSTICO**

## Reporte Índice de Disponibilidad Léxica

Centro de Interes: ##01##

PALABRA	IDL
	0.06
Alfredo del Mazo	0.609180142275593
Baltasar Valadez	0.00390316473741202
Carlos Castillo Pera	0.360458098050032
Cuahtémoc Cárdenas	0.658956372851395
Diego Valadés	0.00316355348250273
Jorge González Torre	0.080798765841972
otros	0.0422840160110556
Pedro Ferriz	0.115188818560632
Viola Trigo	0.10029910883937

Reporte de índice disponibilidad léxica de encuesta  
de Candidatos al gobierno del Distrito Federal

## Reporte Índice de Disponibilidad Léxica

Centro de Interes: ##01##

PALABRA	IDL
	0.131578947368421
Alfredo del Mazo	0.539521660424493
Baltasar Valdez	0.00263839062428431
Carlos Castillo Pera	0.220198739483845
Cuahtémoc Cárdenas	0.578750186241797
Diego Valadés	0
Jorge González Torre	0.119415378989852
otros	0.105137718650304
Pedro Ferriz	0.102032915379786
Viola Trigo	0.0582173672248551

Reporte de índice disponibilidad léxica de encuesta  
de Candidatos al gobierno del Distrito Federal, grupo de  
edad 1

## Reporte Índice de Disponibilidad Léxica

entro de Interes: ##01##

PALABRA	IDI
	0.0789473684210526
Alfredo del Mazo	0.584429530541762
Baltasar Valdez	0
Carlos Castillo Pera	0.282308797524012
Cuauhtémoc Cárdenas	0.60558133936609
Diego Valadés	0
Jorge González Torre	0.0460070246362219
otros	0.0590988107921283
Pedro Ferriz	0.0793372108866486
Viola Trigo	0.146300064542594

Reporte de índice disponibilidad léxica de encuesta  
de Candidatos al gobierno del Distrito Federal, grupo de  
edad 2

## Reporte Índice de Disponibilidad Léxica

Centro de Interes: ##01##

PALABRA	IDL
	0.0740740740740741
Alfredo del Mazo	0.548068849283189
Baltasar Valadez	0.00860294482149836
Carlos Castillo Pera	0.374002001708869
Cuauhtémoc Cárdenas	0.705787533389748
Diego Valadés	0.00986021949588413
Jorge González Torre	0.0501548585621812
otros	0.037037037037037
Pedro Ferriz	0.10267751988422
Viola Trigo	0.0964421441465685

Reporte de índice disponibilidad léxica de encuesta  
de Candidatos al gobierno del Distrito Federal, grupo de  
edad 3

## Reporte Índice de Disponibilidad Léxica

Centro de Interes: ##01##

PALABRA	IDL
	0
Alfredo del Mazo	0.776227637493126
Baltasar Valadez	0
Carlos Castillo Pera	0.351892069157207
Cuauhtémoc Cárdenas	0.683872769364455
Diego Valadés	0.00556993576237799
Jorge González Torre	0.128535980139873
otros	0
Pedro Ferriz	0.171957178394613
Viola Trigo	0.110778985904295

Reporte de índice disponibilidad léxica de encuesta  
de Candidatos al gobierno del Distrito Federal, grupo de  
edad 4

## Reporte Índice de Disponibilidad Léxica

Centro de Interes: ##01##

PALABRA	IDL
	0
Alfredo del Mazo	0.647205554979176
Baltasar Valadez	0.00830058013071884
Carlos Castillo Pera	0.484775483267006
Cuauhlémoc Cárdenas	0.70426620811517
Diego Valadés	0
Jorge González Torre	0.083648955800873
otros	0
Pedro Ferriz	0.106868940066307
Viola Trigo	0.106785734555828

Reporte de índice disponibilidad léxica de encuesta  
de Candidatos al gobierno del Distrito Federal, grupo de  
edad 5

## Reporte Índice de Disponibilidad Léxica

Centro de Interes: ##01##

PALABRA	IDL
Jorge González Torre	0.141805093953305
Pedro Ferriz	0.312894638264939
Viola Trigo	0.0937945547333843
Alfredo del Mazo	0.586361127336226
Baltasar Valadez	0
Carlos Castillo Pera	0.462845744596496
Cuauhlémoc Cárdenas	0.653169976230623

Reporte de índice disponibilidad léxica de encuesta  
de Candidatos al gobierno del Distrito Federal, grupo de  
edad 6



## Reporte Índice de Disponibilidad Léxica

Centro de Interes: ##01##

PALABRA	IDL
Alfredo del Mazo	0.70484370118895
Baltasar Valadez	0
Carlos Castillo Pera	0.520485523942413
Quauhtémoc Cárdenas	0.685446650820415
Jorge González Torre	0.0990516760581967
Pedro Ferriz	0.0844843274174162
Viola Trigo	0.0761294237738492

Reporte de índice disponibilidad léxica de encuesta  
de Candidatos al gobierno del Distrito Federal, grupo de  
edad 7

## Reporte Índice de Disponibilidad Léxica

Centro de Interes: ##01##

PALABRA	IDL
Alfredo del Mazo	0.833333333333333
Baltasar Valdez	0
Carlos Castillo Pera	0.448481503114968
Cuauhtémoc Cárdenas	0.615148169781634
Jorge González Torre	0
Pedro Ferriz	0.108348599024045
Viola Trigo	0.0264695710178201

Reporte de índice disponibilidad léxica de encuesta de Candidatos al gobierno del Distrito Federal, grupo de edad 8

## Reporte Índice de Disponibilidad Léxica

Centro de Interes: ##01##

PALABRA	IDL
	0.0740740740740741
Alfredo del Mazo	0.622813262508812
Baltasar Valadez	0.00430147241074918
Carlos Castillo Pera	0.338161674554284
Cuahtémoc Cárdenas	0.635286832988591
Diego Valadés	0
Jorge González Torre	0.0843644311636196
otros	0.0412943734173377
Pedro Ferriz	0.118144922905737
Viola Trigo	0.124501245902424

Reporte de índice de disponibilidad léxica de encuesta  
de Candidatos al gobierno del Distrito Federal, grupo de hombres

## Reporte Índice de Disponibilidad Léxica

Centro de Interes: ##01##

PALABRA	IDL
	0.0434782608695652
Alfredo del Mazo	0.59317604461051
Baltasar Valadez	0.00343558616436406
Carlos Castillo Pera	0.386632160414606
Quauhtémoc Cárdenas	0.68674235442947
Diego Valadés	0.00687729017935377
Jorge González Torre	0.0766129848122118
otros	0.0434457703602028
Pedro Ferriz	0.111718609112031
Viola Trigo	0.0718879044610029

Reporte de índice disponibilidad léxica de encuesta  
de Candidatos al gobierno del Distrito Federal, grupo de  
mujeres

Reporte de índice disponibilidad léxica de encuesta  
de centro de interés Medios de Transporte

## Reporte Índice de Disponibilidad Léxica

Centro de Interes: ##03##

PALABRA	IDL
ADO	0.00751376977985567
aeroplano	0.00281352434403478
ambulancia	0.00158318384689527
a-pie	0.0047396020744299
AU	0.00445683071953416
autobús	0.207030819599977
autobús-foráneo	0.0262306161051574
autobús-subforáneo	0.00177613190462476
automóvil	0.335470683969
avalancha	0.00527709932156303
avión	0.392043018798637
avioneta	0.00799380794884841
barco	0.212563443708206
bici	0.00397266801251667
bicicleta	0.198318401415941
bici-taxi	0.0140974235035125
bote	0.00450047555075285
buque	0.00401157153742154
burro	0.0184365980319814
caballo	0.0710729877523925
calandria	0.00582550747353603
camello	0.00874608018676857
camión	0.344849105591102
camión-de-carga	0.00545626878990988
camión-de-pasajeros	0.005
camión-doble	0.00397266801251667
camión-escolar	0.00070782238347067
camioneta	0.00399381839797361
camioneta-de-carga	0.00112124302365268
camión-foráneo	0.00532140468936506
camión-urbano	0.005
canoa	0.0135354332241443
carreta	0.0368415363187738
carretilla	0.00141119648070262
carro	0.0285723847131029
carroza	0.00458965624865954
challenger	0.000562388668271448
coche	0.00177613190462476
cohetes	0.00240706081314995
colectivo	0.0343663571323488
colectivo-subforáneo	0.00199259520542257

## Reporte Índice de Disponibilidad Léxica

Centro de Interes: ##03##

PALABRA	IDL
combi	0.0691635126278508
crucero	0.00397266801251667
cuatrimoto	0.00177613190462476
diablo	0.00158318364689527
diligencia	0.00250788034533026
dirigible	0.010062689813135
elefante	0.00622668724113636
esquíes	0.000562388668271448
ferri	0.00610962971005798
ferrocarril	0.0983155295291359
Flecha-Roja	0.003541101767339
foráneo	0.0130990289116207
globo	0.00556837425774041
globo-aerostático	0.00224248664730535
guajolero	0.00223543963279678
helicóptero	0.0638928578493751
jet	0.00247404910575976
lancha	0.0287413680857439
metro	0.625547599798291
micro	0.0187126559717061
microbús	0.296050692250568
minibús	0.00648054835784695
monociclo	0.00141119648070262
moto	0.0255578942038223
motocicleta	0.0800820577956959
motoneta	0.00125789276529676
mula	0.00437173089437403
nave-espacial	0.00302952676333139
oruga	0.00315641622753463
otros	0.00112124302365268
ovni	0.00191249069931664
panga	0.00672249467119
para-discapacitados	0.00315641622753463
patín	0.003541101767339
patín-del-diablo	0.00619775926864351
patines	0.0330794621926747
patineta	0.0156489788551248
pesero	0.270432455251893
piernas	0.000999438070375722
planeador	0.00223543963279678
porta-aviones	0.00177613190462476

## Reporte Índice de Disponibilidad Léxica

Centro de Interes: **##03##**

PALABRA	IDL
rio	0.000562388668271448
ruta-100	0.154263066538132
silla-de-ruedas	0.00240706081314895
submarino	0.0139229722935447
tanque-de-guerra	0.000794087130534603
taxi	0.430237424127684
taxi-colectivo	0.005
teleférico	0.00702163623489819
trailer	0.00340379168612519
transbordador	0.00796298705328352
tranvía	0.0594644701407033
trasatlántico	0.00391907682603289
tren	0.205121433360711
tren-bala	0.00288346046428706
tren-elevado	0.00315641822753463
tren-ligero	0.114784060169676
tren-rápido	0.00553369697276157
triciclo	0.0102196704682498
trineo	0.00231588129792429
trolebús	0.336207756404886
vehículo-de-tracción	0.00112124302365268
velero	0.00522415889511312
yate	0.00807013265628793



## Reporte Índice de Disponibilidad Léxica

Centro de Interes: ##02##

PALABRA	IDL
	0.015
FCRN	0.0885798922565781
otros	0.0387506053299385
PAN	0.626534550447205
PARM	0.00281352434403478
PDM	0.0664469290870358
PPS	0.138420080834623
PRD	0.631698666320691
PRI	0.709743091416217
PT	0.300295611413801
PVEM	0.232231764945656

Reporte de índice disponibilidad léxica de encuesta  
de centro de interés Partidos Políticos

## Reporte Índice de Disponibilidad Léxica

Centro de Interes: **##04##**

PALABRA	IDL
	0.06
Andrés Manuel López	0.722211484598823
Marta Sahagún	0.300142614250387
otros	0.0666787801785139
Roberto Madrazo	0.138035645238541
Santiago Creel	0.23090167636468

Reporte de índice disponibilidad léxica de encuesta  
de centro de interés Políticos Presidenciables

Reporte de índice disponibilidad léxica de encuesta  
de centro de interés Entrada al Supermercado

## Reporte Índice de Disponibilidad Léxica

Centro de Interes: ##01##

PALABRA	IDL
accesorio-para-perro	0.0100315213813211
aceite	0.20147622109754
aceite-para-bebé	0.0125052195666451
acondicionador	0.0200768775512224
aderezos	0.00448497209461071
agua	0.0661991248450276
alcohol	0.00252371563410078
algodón	0.0358906720500667
all-bran	0.02
aluminio	0.00283128953388268
arena-para-gato	0.00797038082169028
aromatizante	0.0166030791479362
arroz	0.178682342188761
artículos-para-baño	0.00633273538758106
ate	0.00564478592281047
atún	0.0894926768024564
autopartes	0.00710452761849903
azúcar	0.139015177028154
bolsas	0.026328814138712
bolsas-para-basura	0.00894175853118713
botana	0.0142090552369981
brocha	0.0112540973761391
cable-para-teléfono	0.00252371563410078
cacahuales	0.0113643064487762
café	0.155056690634673
cajeta	0.0276016700754361
calcetose	0.0158906720500667
caneta	0.0100315213813211
carne	0.161527296826044
carnes-frías	0.0495165431558058
carpeta	0.00633273538758106
catsup	0.00710452761849903
cebolla	0.0112540973761391
cepillo	0.00503157106119513
cepillo-de-dientes	0.0246180658353187
cera-para-coche	0.00252371563410078
cereal	0.197095549609801
cerveza	0.0071741008036413
champú	0.232642624382906
chiles	0.039280619483101
chiles-de-lata	0.00564478592281047

## Reporte Índice de Disponibilidad Léxica

Centro de Interes: ##01##

PALABRA	IDL
chiles-secos	0.017727868104814
chocolate	0.0187624601065752
chorizo	0.00252371563410078
cloro	0.0440165643713572
cocoa	0.00710452761649903
comida-para-gatos	0.00894175853118713
comida-para-perro	0.0178273228781366
comida-preparada	0.00633273538758106
consomé	0.0102808761406374
corn-flakes	0.0228588939393318
crema	0.0852086164782027
crema-facial	0.00283128953388268
crema-para-comer	0.014164407069356
crema-para-cuerpo	0.0677415537175569
crema-para-cutis	0.00356346103545797
crema-para-piel	0.00252371563410078
croquetas	0.0156763073041316
croquetas-para-perro	0.00633273538758106
danoninos	0.00224955467308579
desinfectantes	0.00894175853118713
desodorante	0.127948419521462
detergente	0.187660536879566
discos	0.00894175853118713
donas-bimbo	0.00399775228150289
dulces	0.0241959284506771
duraznos-almibar	0.00252371563410078
electrodomésticos	0.00564478592281047
embutidos	0.0186493791639667
enjuague-para-pelo	0.014164407069356
entlatados	0.0588088370136155
enseres-domésticos	0.0178273228781366
escobas	0.0300181823489907
espaguetti	0.0126256729101385
fibras	0.013459657458497
flores	0.0100315213613211
focos	0.0278482068438485
frijol	0.130177863142405
fruta	0.265800609888418
galletas	0.141155841762093
gel	0.0394358549869782
gelatina	0.0372853346063262

## Reporte Índice de Disponibilidad Léxica

Centro de Interés: ##01##

PALABRA	IDL
gerber	0.014164407069356
golosinas	0.00633273538758106
granola	0.0112540973761391
grasa-para-zapatos	0.014164407069356
habas	0.00797038082169028
harina-de-arroz	0.00633273538758106
helado	0.0580913913543836
herramientas	0.00283128953388268
huevo	0.113351807852308
insecticida	0.014164407069356
jabón	0.157546712038702
jabón-de-pasta	0.00503157106119513
jabón-de-locador	0.153265157910902
jabón-para-ropa	0.02
jabón-para-trastes	0.00902932334269802
jalador	0.00399775228150289
jamaica	0.00564478592281047
jamón	0.160500343569188
jerez	0.00503157106119513
jergas	0.0126654707751621
juegos-de-mesa	0.00448497209461071
jugó	0.0833577126353331
juguetes	0.00399775228150289
kleenex	0.0134743363252929
lácteos	0.0334588646470326
leche	0.41438607381993
lechuga	0.00252371563410078
legumbres	0.0355754569075558
lentejas	0.0166210707743049
licor	0.0158906720500667
limpiador	0.0483626172254832
limpia-hornos	0.00797038082169028
limpia-pisos	0.00356346103545797
llantas-para-coche	0.00317634852213841
maestro-limpio	0.00317634852213841
maizena	0.0100315213813211
mantequilla	0.0443568780781585
manzana	0.00448497209461071
mariscos	0.0132078699034595
mayonesa	0.0597715149414183
medias	0.0197368217522527

## Reporte Índice de Disponibilidad Léxica

Centro de Interes: ##01##

PALABRA	IDL
medicinas	0.0125304308137232
melox	0.00448497209461071
mermelada	0.0455212638178561
muñecos-de-peluche	0.00356346103545797
navajas-de-rasurar	0.0145865444539976
ola	0.00399775228150289
palomitas	0.00252371563410078
pan	0.210822562180571
pan-de-caja	0.0843255338623968
pan-de-dulce	0.0278588442594577
pan-molido	0.00797038082169028
panqué	0.00503157106119513
pañales	0.0521461931079837
papas	0.0615085733276413
papel-aluminio	0.00449910934617158
papel-higiénico	0.284752217074039
pasta-dental	0.197065026502667
pasta-para-sopa	0.0100315213813211
pastas	0.0769931091309237
pastel	0.0178273228781366
paté	0.00356346103545797
perfumes	0.0198091929921665
pescado	0.0372983158778371
pilas	0.0190204234794792
piloncillo	0.00633273538758106
pingüinos	0.0100315213813211
pino	0.0320309843140853
pintura-para-casa	0.00224955467308579
plátano	0.00564478592281047
plumas	0.00564478592281047
polo	0.0475890447880953
puré-de-tortate	0.0100315213813211
queso	0.15802417561478
rancheritos	0.00564478592281047
refrescos	0.150510480549855
regalos	0.0100315213813211
revistas	0.0220587476652523
ropa	0.00564478592281047
ropa-interior	0.00356346103545797
ropa-para-cama	0.00252371563410078
saborizante	0.0186493791639667

## Reporte Índice de Disponibilidad Léxica

Centro de Interés: **##01##**

PALABRA	IDL
sabritas	0.00356346103545797
sacudidor	0.00283128953388268
sal	0.077021572769142
salami	0.00252371563410078
salchichas	0.0510721045004413
salchichonería	0.00252371563410078
sal-de-uvas	0.00894175853116713
salsa-de-tomate	0.00633273538758106
sandalias	0.00283128953388268
sardinas	0.0229710321940111
servilletas	0.137542524874631
sopa	0.117497616702369
sopa-de-pasta	0.014164407069356
sopas-instantáneas	0.00224955467308579
special-k	0.00448497209461071
spray	0.00710452761849903
suavitel	0.0523730940816994
suavizante	0.0504529957882751
suavizante-de-tejás	0.00564478592281047
sw eet' n love	0.0126256729101385
talco	0.0267900799794945
tang	0.00283128953388268
té	0.0112540973761391
tequila	0.00503157106119513
tinte	0.0115709931760353
toallas	0.00710452761849903
toallas-de-baño	0.00252371563410078
toallas-de-papel	0.00503157106119513
toallas-femeninas	0.0153124472018326
toallas-sanitarias	0.00682113444494898
tomate	0.00503157106119513
tortillas	0.0665999024120494
tortillas-de-harina	0.0254539789149769
trapos-para-cocina	0.0158906720500667
trastes	0.0119775213103915
tratamiento-para-cab	0.0112540973761391
vasos-desechables	0.00252371563410078
veladoras	0.00894175853116713
velas	0.0298407143734876
vel-rosita	0.00283128953388268
verduras	0.158603198076302



Reporte de índice disponibilidad léxica de encuesta  
de centro de interés Salida del Supermercado

## Reporte Índice de Disponibilidad Léxica

Centro de Interés: **##01##**

PALABRA	IDL
vinagre	0.02254366922176
vinos	0.0175868327637202
vino-tinto	0.0126256729101385
yakult	0.02254366922176
yogur	0.198841878674805
zacates	0.00252371563410078

## Reporte Índice de Disponibilidad Léxica

Centro de Interés: #01##

PALABRA	IDL
accesorio-para-petrio	0.0112546973761391
aceite	0.191175600543688
aceite-para-bebé	0.0292536445086724
acondicionador	0.0206586124120193
acondicionador	0.0158906720500667
aderezos	0.0221347878910463
aditivo-para-coche	0.00797038082169028
agua	0.0266923424066396
agua-de-sabor	0.00542590319522421
ajax	0.00252371563410078
alcohol	0.00252371563410078
almidón	0.00564478592281047
aluminio	0.00503157106119513
ampolletas-de-vitami	0.0158906720500667
anticongelante	0.00633273538758106
arena-para-galo	0.0241600582657177
aromatizante	0.0139086275713378
arroz	0.148494622918817
ale	0.0119775213103915
atomizador-de-agua	0.0158906720500667
atún	0.135545871326175
avena	0.0369093718070272
azúcar	0.112431758668159
azúcar-canderel	0.00448497209461071
bolsas-de-dulces	0.00633273538758106
bolsas-de-plástico	0.00564478592281047
bolsas-para-basura	0.014164407069356
bctanas	0.00894175853118713
bronceador	0.0181057834528509
cacahuates	0.00317634852213841
café	0.180372124343197
cajeta	0.0168360991270834
calcetines	0.0269304046802707
calcetose	0.0326256729101385
carne	0.195884945733057
carnes-frías	0.0326534736515219
catsup	0.0274555661307364
cepillo	0.00503157106119513
cepillo-de-dientes	0.00728112573428092
cereal	0.244367606910891
cerveza	0.0212079629708054

## Reporte Índice de Disponibilidad Léxica

Centro de Interes: ##01##

PALABRA	IDL
charrpú	0.203880215732785
chicles	0.00503157106119513
chiles	0.0381908566329671
chiles-en-lata	0.0287534829652705
chiles-secos	0.00673980955759638
chocolate	0.115278010642108
cigarros	0.00503157106119513
cinta-adhesiva	0.00224955467308579
clairt	0.00564478592281047
cloro	0.0501247009565731
coffe-mate	0.0126256729101385
comida-para-gatos	0.02
comida-para-perro	0.0356546457562733
consomé	0.030449643678924
corn-flakes	0.0175868327637202
crema	0.0533071489948949
crema-de-cacahuete	0.00224955467308579
crema-para-cuerpo	0.109820563295843
crema-para-cutis	0.00317634852213841
crema-para-piel	0.00252371563410078
crema-para-rasurar	0.02
croquetas	0.00283128953388268
croquetas-para-perro	0.00399775228150289
desodorante	0.112586818771347
detergente	0.185912259406844
discos	0.00894175853118713
dow ry	0.0178273228781366
dulces	0.00535500516798346
embutidos	0.00448497209461071
encendedor	0.00564478592281047
enlatados	0.0572460100270055
escobas	0.0213907839135946
facidex	0.00503157106119513
fibras	0.00710452761849903
focos	0.0188729798647272
frijol	0.109565759341484
frituras	0.00797038082169028
fruta	0.166341567908243
frutas-en-almibar	0.00639475056934065
galletas	0.19781710116357
gansitos	0.00317634852213841

## Reporte Índice de Disponibilidad Léxica

Centro de Interés: **##01##**

PALABRA	IDL
gel	0.014057557491249
gelatina	0.0521520023890812
gerber	0.00894175853118713
ginger-ale	0.0158906720500667
golosinas	0.00508084420696847
grasa-para-zapatos	0.00399775228150289
harina	0.00710452761849903
helado	0.00789434059589626
hielo	0.0126256729101385
hot-cakes	0.0158906720500667
huevo	0.134416417027652
insecticida	0.014164407069356
jabón	0.182689714125011
jabón-de-locador	0.09621717612805
jabón-en-polvo	0.00263128953388268
jabón-para-ropa	0.00710452761849903
jabón-para-trastes	0.00263128953388268
jamón	0.182009314323121
jergas	0.00710452761849903
jitomate	0.00399775228150289
jugo	0.0988551213139451
kleenex	0.0382978792453682
lácteos	0.00894175853118713
leche	0.403400089978594
leche-en-polvo	0.014164407069356
legumbres	0.0444948514270435
lentejas	0.0160462861496862
libro-para-colorear	0.00797038062169028
licor	0.0158906720500667
limones	0.00894175853118713
limpiador	0.0414478856354771
limpiador-de-piso	0.00252371563410078
mantequilla	0.0569712210015641
margarina	0.0246407640533616
mariscos	0.0126256729101385
mayonesa	0.0451340057430917
medias	0.0241282623360196
medicinas	0.0172056221849624
melox	0.0158906720500667
mermelada	0.0671967371975416
miel-de-abeja	0.0158906720500667

## Reporte Índice de Disponibilidad Léxica

Centro de Interes: **##01##**

PALABRA	IDL
miel-maple	0.00710452761849903
mole	0.014164407069356
mostaza	0.00894175853118713
mousse	0.00797038082169028
naranja	0.0112540973761391
navajas-de-rasurar	0.0119775213103915
palomitas	0.0292559995791505
pan	0.17546468640049
pan-de-caja	0.115852327590136
pan-de-dulce	0.0393730506942276
pan-molido	0.0126256729101385
pañales	0.0162856684373342
papas	0.0391999640046312
papel-aluminio	0.00728112573428092
papel-higiénico	0.210405256119186
pasta-dental	0.117820714604907
pasta-para-sopa	0.0100315213813211
pastas	0.0628958020900768
paté	0.00399775228150289
pavo	0.0158906720500667
perfumes	0.00399775228150289
pescado	0.0499634215578308
pitas	0.034450748069778
pino	0.00797038082169028
platos-desechables	0.00894175853118713
plumas	0.00252371563410078
pollo	0.0734439085794626
polvo-para-agua	0.014164407069356
queso	0.138025375499869
queso-cottage	0.02
rastrillos	0.014164407069356
refrescos	0.0968514452763947
revistas	0.0158906720500667
revista-segunda-mano	0.00252371563410078
ropa	0.02
ropa-interior	0.0117730480650698
saborizante	0.01293951081269
sal	0.0159930667368493
salami	0.014164407069356
sachichas	0.0295522652212961
sal-de-uvas	0.02

## Reporte Índice de Disponibilidad Léxica

Centro de Interes: ##01##

PALABRA	IDL
salsa	0.00448497209461071
salsa-botanera	0.0126256729101385
salsa-enlatada	0.014164407069356
sandalias	0.00503157106119513
sardinas	0.0100315213813211
servilletas	0.145864752129579
short-ñños	0.00797038082169028
silicón	0.00633273538758106
sopa	0.0993844444469636
sopa-de-pasta	0.0112540973761391
sopas-instantáneas	0.00252371563410078
spray	0.0126256729101385
suavitel	0.0588557674515752
suavizante	0.0334992781878397
sushi	0.02
talco	0.0126256729101385
tang	0.00399775228150289
té	0.0213971114474881
tenis	0.00252371563410078
tequila	0.00356346103545797
tinte	0.0406862168174694
toallas	0.014164407069356
toallas-femeninas	0.0367325183554914
toallas-sanitarias	0.0198091929921865
locino	0.0326256729101385
tortillas	0.032771695774413
tortillas-de-harina	0.0266828829751941
toastadas	0.026797267067358
trastes	0.00633273538758106
tratamiento-para-cab	0.02
vasefina	0.0178273228781366
vel-rosita	0.02
vendas	0.00633273538758106
verdura-congelada	0.00399775228150289
verduras	0.155481234291323
vinagre	0.014164407069356
vinos	0.058258689714906
vitamina-c	0.0100315213813211
vitaminas	0.043102854556262
yakult	0.0429337526996471
yogur	0.22911165710256